

M

MAGNET, proyecto. Véanse DETECCIÓN DE OVNI^S y PROPULSIÓN DE LOS OVNI^S.

MAGONIA. Boletín trimestral publicado en Gran Bretaña sin vinculación actual con ninguna organización o grupo ufológico. Su publicación se inició en 1968 como el *Merseyside UFO Bulletin (MUFOB)*, y no fue hasta el otoño de 1979 cuando el número 50 fue rebautizado como *Magonia*. Este era el nombre utilizado en la Europa medieval para describir un fabuloso reino fuente de todo tipo de visiones y maravillas; se hizo conocido en el contexto ufológico cuando fue empleado por JACQUES VALLÉE en su crucial libro *Pasaporte a Magonia*. Mediante dicho cambio los editores trataban de destacar algo que ya había ido reflejándose en el boletín con el paso del tiempo: "el misterio OVNI es sólo parte de un enigma mayor donde nos enfrentamos a visiones, rumores, creencias y experiencias humanas" (*MUFOB* 49, editorial). Desde este momento se incluyen cada vez más artículos sobre otros aspectos aparentemente alejados de la ufología, como satanismo, hipnosis, LEYENDAS URBANAS, etc., lo que ha llevado a añadir el siguiente subtítulo desde 1994: "Interpretando las creencias y visiones contemporáneas".

Conforme pasaron los años y gracias a la labor de gente como John Harney, Roger Sandell, Nigel Watson, Peter Rogerson y el editor John Rimmer, este boletín se ha convertido casi en el único exponente del mundo anglosajón en defender desde dentro de la propia comunidad ufológica la llamada HIPÓTESIS PSICOSOCIAL. Mantiene un reconocido prestigio y en sus páginas han tenido lugar algunos de los más clarificadores debates sobre ABDUCCIONES, naves aéreas, PLATILLOS ESTRELLADOS, LUCES DE TERREMOTO, etc. Mención aparte merecen los artículos sobre el nacimiento y auge de la ufología americana desarrollados por Martin Kottmeyer. También es de destacar su empeño en difundir dentro de la comunidad de habla inglesa los trabajos de los ufólogos europeos (fundamentalmente franceses e italianos). En mayo de 1988, conmemorando su vigésimo aniversario, *Magonia* organizó su primera y única (hasta el momento) Conferencia Internacional.

Dirección: MAGONIA/John Rimmer, John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Gran Bretaña. En Internet: <http://www.netkonnct.co.uk/d/dogon/index.htm> [LG]

MAGONIA, catálogo. Repertorio mundial de casos Tipo-I (aterrizajes, v. CLASIFICACIÓN DE VALLÉE) registrados entre 1868 y 1968. Recibe este nombre por aparecer como apéndice de la obra de JACQUES VALLÉE *Pasaporte a Magonia* (1972). Fue elaborado por este mismo autor y otros colaboradores entre 1961 y 1969, a partir de referencias tomadas de periódicos, revistas ufológicas y libros sobre la materia. Reúne un total de 923 incidentes de los que se expresa su número de orden, fecha, hora, lugar y fuente, seguidos de un

breve resumen con los datos de los testigos y la descripción del objeto y los seres asociados al mismo. Pese a haber sido muy criticado por la escasa credibilidad de muchas de sus fuentes, en su momento constituyó un hito histórico que dio lugar a iniciativas semejantes de otros autores.[252][MM]

MAJESTIC-12. Nombre dado a un supuesto grupo de doce personalidades norteamericanas (científicos, políticos y militares) que pertenecerían a un comité secreto creado a partir de septiembre de 1947 en respuesta a los problemas originados en las esferas gubernamentales por la presunta caída en las proximidades de ROSWELL (Nuevo México) de una nave extraterrestre tripulada y su posterior recuperación.

En junio de 1987, durante el congreso anual del MUFON, el ufólogo Bill Moore dio a conocer públicamente los documentos *top secret* que hacían referencia a la creación del comité Majestic-12. Tres años antes, uno de sus colaboradores, Jaime Shandera, había recibido en su domicilio una serie de negativos fotográficos que contenían reproducciones de tales documentos, consistentes en ocho páginas mecanografiadas en las que aparecía con profusión el sello *Top Secret/Majic/Eyes Only*. En la segunda página se relacionaban los distintos miembros del Majestic-12, creado -según dichas fuentes- el 24 de septiembre de 1947 por orden ejecutiva del Presidente Truman, siguiendo la recomendación del Dr. Vannevar Bush y del Secretario de Estado de Defensa, James Forrestal. Se trataba de las siguientes personalidades: Almirante Roscoe H. Hillenkoetter, Dr. Vannevar Bush, Secretario de Estado James Forrestal, General Nathan F. Twining, General Hoyt S. Vandenberg, Dr. Detlev Bronk, Dr. Jerome Hunsaker, Sidney W. Souers, Gordon Gray, Dr. Donald Menzel, General Robert M. Montague y Dr. Lloyd V. Berkner. Todos ellos eran individuos muy conocidos en la época, importantes científicos, miembros de los Servicios de Inteligencia, o responsables políticos de altísimo nivel.

La primera parte del documento recoge los elementos sustanciales que preocupaban al Presidente de los EE.UU. y a sus colaboradores, centrados en los plátanos volantes de la época. Curiosamente, se alude a la observación del 24/6/1947 cuyo testigo, KENNETH ARNOLD, alcanzaría gran protagonismo en toda la literatura especializada posterior. Se menciona también la falta inicial de pruebas específicas sobre el fenómeno, hasta que se descubren en una zona de Nuevo México los restos de un objeto en forma de disco. Se afirma que el 7 de julio de 1947 se puso en marcha una operación militar secreta para recuperar esos restos y asegurar su estudio en condiciones adecuadas. Igualmente, que se hallaron cuatro pequeños seres humanoides muertos a consecuencia del accidente y cuyos cuerpos fueron también recogidos. Los testigos, tanto militares como civiles, fueron conminados a guardar el secreto y se ofreció a la prensa una explicación tranquilizadora basada en la recuperación de los restos de un gran globo meteorológico.

El documento explica que el 19 de septiembre de 1947 se concluyó que el objeto discoidal era probablemente un artefacto de reconocimiento con una área de actuación reducida. El análisis de los cuerpos humanoides, comunicado el 30 de noviembre de 1947 por el Dr. Detlev Bronk, revela notables diferencias en los procesos de evolución biológica respecto a los seres humanos. Se alude a los cuerpos como “EBEs”, “Entidades Biológicas Extraterrestres”. Entre sus conclusiones existe también la sugerencia de que el origen de tales seres probablemente sea externo a nuestro propio sistema solar.

Como consecuencia de las dificultades para explotar en profundidad los materiales recuperados en Nuevo México, se promovió un programa específico para el estudio de los platillos volantes, supuesto origen del proyecto SIGN de la USAF.

El informe Majestic recoge también otros presuntos casos de PLATILLOS ESTRELLADOS que tuvieron lugar dos años después, en 1950, cerca de la frontera mexicana, en el estado de Texas. Finalmente, la documentación explica que razones tecnológicas e internacionales, así como la necesidad de evitar a toda costa un pánico colectivo, obligaban a adoptar estrictas medidas de seguridad para cualquier administración norteamericana, consagrando el dispositivo secreto MJ-1949-04P/78 (Top Secret/Majic/Eyes Only) como medio para controlar públicamente este tipo de información.

Tras la publicidad proporcionada al supuesto documento secreto por Bill Moore, surgió una controversia centrada principalmente en la autenticidad del mismo, origen y consecuencias sociales. Su compatriota BARRY GREENWOOD, conocido por sus continuas actividades en pro de la desclasificación de los documentos oficiales ufológicos, fue el primero en publicar una refutación muy puntual de Majestic-12. Basándose en datos como fechas, estilo de las diversas formulas oficiales empleadas, tipo de máquina de escribir, relación de nombres que cita el documento como integrantes del comité y otros muchos, afirmó con rotundidad que se trataba de un montaje. Tiempo después, su conclusión se vio reforzada por el descubrimiento de PHILIP KLASS referente a que la firma del Presidente Truman, estampada al final del memorándum, no era original. Klass afirma, sin la menor duda, que se trata de una reproducción extraída de una carta que el Presidente dirigió a su consejero científico Vannevar Bush, conservada en la Biblioteca del Congreso.

Junto a esta polémica, muy aireada en las publicaciones y congresos especializados americanos, estalló el definitivo escándalo cuando Bill Moore, primer difusor público del memorándum Majestic-12, confesó en el congreso del MUFON de 1989 que desde hacía ocho años colaboraba con algunas agencias del gobierno para difundir determinadas informaciones manipuladas entre la comunidad ufológica americana. La credibilidad del “portavoz público” del comité Majestic se vino entonces abajo, haciendo recaer sobre sí todas las sospechas de ser el autor necesario para la elaboración del informe.

La polémica, evidentemente, no ha quedado cerrada con estas revelaciones. Determinados sectores de la ufología americana, encabezados por

Stanton Friedman o el propio Bruce Maccabee (autores ambos de muchas páginas dedicadas al Majestic-12), estiman que pudo existir manipulación por intereses políticos. No obstante, opinan que el memorándum, a pesar de tratarse de un documento falso, contiene informaciones auténticas sobre lo ocurrido en los años cuarenta y la línea política adoptada por las sucesivas administraciones americanas para ocultar la verdadera naturaleza de las observaciones OVNI.

Con posterioridad han seguido apareciendo documentos relacionados con este supuesto grupo (p. ej.: un manual de operaciones), siempre mediante el mismo procedimiento: un rollo de negativos fotográficos de supuesta documentación oficial. [90, 103, 130, 144][JA, LG]

MANISES, caso. El 11 de noviembre de 1979, un avión Super-Caravelle de la compañía aérea española TAE que efectuaba el vuelo chárter Salzburgo-Palma-Tenerife contactó pasadas las 22:00 horas con el Control Aéreo de Barcelona para conocer si existía algún tráfico (otra aeronave) en sus cercanías. El motivo de la consulta obedecía a que en esos momentos, cuando después de haber despegado de Mallorca se sobrevolaba Ibiza, la tripulación estaba divisando dos luces rojas a su misma altura y a una distancia estimada de tres millas del aparato. Desde Barcelona se informó que no había ningún otro avión en las proximidades, pero el comandante insistió en que el tráfico desconocido se estaba aproximando cada vez más, casi a media milla, y que prefería aterrizar en Valencia antes de comprometer la seguridad del pasaje. Tras otorgársele autorización para la maniobra, desde el aeropuerto de Manises diversas personas, entre ellas el propio director de la instalación, avistaron durante unas dos horas tres luces rojas con destellos de diversos colores y de un tamaño cuatro veces superior al de Venus que se elevaron lentamente en dirección al sur. Mientras tanto, un caza *Mirage* F-1 despegó de la base de Los Llanos (Albacete) con la misión de interceptar los objetos reportados. El piloto militar comunicó que, pese a tener las luces de colores a la vista, cada vez que intentaba acercárseles éstas se alejaban, se producían interferencias en la radio y no funcionaba la cámara fotográfica, por lo que abandonó la persecución poco después de una hora y 45 minutos.

Días después, el 16 de noviembre, el diario palmesano *Última Hora* publicó una fotografía del supuesto OVNI de Manises -como empezó ya a conocerse el caso- tomada por el CONTACTADO mallorquín Pep Climent. En ella aparecía una luminosidad triangular entre las montañas de la que se afirmaba que había sido vista a las 2:30 horas del día 12. Según se dijo más tarde, los negativos de la toma habían sido confiscados por el Ejército del Aire, pero lo cierto es que no hay constancia de tal hecho y no figuran en el expediente del caso desclasificado en agosto de 1994. No obstante, diversos análisis efectuados sobre la imagen por el GSW, así como la investigación sobre el terreno del periodista Mario Alberto Morales (Ballester, 1984), han permitido

determinar sin lugar a dudas el carácter fraudulento de esta fotografía, que no mostraría más que un reflejo del sol en la lente de la cámara.

El suceso recibió un tratamiento desmesurado por parte de los medios de comunicación, hasta el punto que el entonces diputado socialista Enrique Múgica Herzog elevó el 26 de septiembre de 1980 una pregunta parlamentaria al Gobierno en relación a estos hechos, que nunca fue contestada.

En la actualidad parece claro, según las investigaciones de V.J. BALLESTER OLMOS y J.A. FERNÁNDEZ PERIS, que lo divisado desde el aeropuerto de Manises responde a estímulos astronómicos, en tanto que para el resto del episodio se han señalado las luces de la refinería de Escombreras (Murcia) como causa del avistamiento de la tripulación (v. J.A. Fernández Peris: *El expediente Manises*, Fundación Anomalía, 2000). Es de destacar que el pasaje del avión, unos 109 turistas austríacos y alemanes, no advirtió nada del incidente y nada más aterrizar formuló diversas reclamaciones por lo que consideraban una avería del aparato. Se ha apuntado igualmente a los serios problemas psicológicos del comandante como causa concurrente de los hechos. [29, 232][MM]

MARCIANO. 1. Supuesto habitante del planeta Marte. 2. Nombre con el que popularmente se conocen los hipotéticos seres EXTRATERRESTRES inteligentes. 3. Lengua con la cual la médium Hélène Smith (pseudónimo de Catherine Elise Müller) se expresaba durante sus supuestos contactos telepáticos con habitantes de Marte a finales del s. XIX. Llegó de este modo a describir la vida marciana, sus características, flora, fauna, etc., creando gran expectación en el mundo científico de la época. Flournoy, profesor de Psicología de la Universidad de Ginebra, estudió el caso y concluyó que se trataba de una mera creación inconsciente de la médium, pues cada letra marciana tenía su equivalencia exacta en el francés, lengua materna de Smith. [202][MM]

MARTE. En toda la historia de la humanidad nunca ha habido un astro de nuestro sistema solar que despertase tantos ecos en la imaginación literaria como el denominado “planeta rojo”. Durante más de un siglo, Marte ha sido el hogar privilegiado para albergar los primeros seres extraterrestres, nuestros vecinos más próximos.

Los escasísimos pioneros, exploradores del cielo, que dispusieron de medios técnicos adecuados, telescopios con la suficiente capacidad de ampliación y definición, ya establecieron en el siglo XVIII sus rasgos principales. Descubrieron un planeta cambiante según las estaciones, con nubes en movimiento e inverosímiles campos de hielo que recordaban algunas regiones de nuestro propio mundo. La identificación con la teoría sobre la “pluralidad de mundos habitados” impulsó la inclinación de aquellos primeros investigadores de Marte a identificar las manchas oscuras visibles en sus telescopios con océanos, y las de apariencia rojo/anaranjada con desiertos.

Es en Italia en 1869, cuando Pietro Angelo Secchi utiliza el término *canali*, para referirse a determinadas líneas finas y no bien definidas que unían aparentemente las zonas más oscuras de grandes dimensiones, distribuidas un poco al azar por la superficie del “planeta rojo”. Tiempo después, su compatriota Giovanni Schiaparelli, pudo realizar una serie de observaciones mucho más detalladas. De ese modo, identificó los *canali* con una completa red que cubría Marte, algunos de ellos de líneas pares y paralelas. Casi a finales del pasado siglo, el astrónomo norteamericano Percival Lowell identificó aquellos *canali* con un completo sistema de irrigación. En su interpretación, enormes canales de centenares de kilómetros servirían para mantener la vegetación estacional del suelo marciano, transportando agua desde las regiones polares hacia el ecuador. Había nacido así la avanzada civilización del planeta Marte, cuyos ecos nos han llegado hasta las postrimerías del siglo XX con la misma intensidad que hace un siglo, sino compruébese la agitación provocada en todos los medios de información tras el descubrimiento, en agosto de 1996, de posibles restos de vida marciana en un meteorito hallado en la Antártida (v. EXOBIOLÓGÍA).

Conocer las auténticas posibilidades del planeta Marte para albergar algún tipo de vida ha estado en la mente de los científicos desde las primeras observaciones astronómicas. La capacidad para mantener una cierta atmósfera similar en sus componentes a la de la Tierra, aunque mucho más leve, propició toda suerte de cálculos de aproximación, hasta llegar a las primeras mediciones realizadas por los satélites lanzados hacia la órbita del planeta, los *Mariner*, que entre 1964 y 1972 facilitaron los primeros datos bastante fiables y enfriaron totalmente el ambiente. La presión atmosférica en la superficie marciana oscila entre 5 y 10 milibares, apenas una fracción mínima de la terrestre, que es de 1.000 mb a nivel del mar. La temperatura del suelo oscila entre -112° C en la zona nocturna a 25° C por el día en la estación veraniega, son por tanto condiciones muy penosas para poder albergar una vida altamente desarrollada, al menos en la forma que se conoce en la Tierra.

La exploración del planeta Marte, iniciada mediante la cartografía de su superficie por medio de los *Mariner*, proporcionó nuevas evidencias sobre el verdadero aspecto y evolución del mundo marciano. Junto a gigantescas montañas como el *Olimpus Mons*, las mayores del sistema solar conocidas, se abren vastos cañones que bien pudieron ser confundidos por Lowell con sus canales de irrigación, cráteres aparentemente de origen volcánico y meteorítico, así como formaciones sedimentarias y enormes depósitos de polvo, movidos estacionalmente en forma de tormentas de arena, causantes de las manchas oscuras descritas por Schiaparelli.

Su aspecto desértico anula muchas de las iniciales posibilidades de descubrir la ansiada “civilización del planeta Marte”, descrita por Burroughs, Wells, Asimov o el mismísimo Ray Bradbury en sus amplios frescos de ciencia ficción. No obstante, y a pesar de la impresión inicial negativa, existe agua en diversas formas y suficiente cantidad en las arenas marcianas. Los científicos

afirman que son tres los modos posibles de conservación de tan preciado elemento. El primero, en forma de hielo, mezclado con nieve carbónica en los polos del planeta. También mezclado con el suelo, en forma de permafrost, similar al que compone el continente Antártico. Su profundidad podría alcanzar un kilómetro en el ecuador y unos ocho en la proximidad de los polos y el tercer medio, en forma molecular enlazado químicamente en las redes cristalinas de los minerales del suelo, lo que se denomina agua de hidratación.

Existiría pues agua en Marte, quizás suficiente para la pervivencia de una vida muy elemental oculta a la radiación ultravioleta letal y esterilizante en profundas grietas o cavidades subterráneas. En 1976, el *Viking 1*, después de un largo periplo de decenas de millones de kilómetros por el espacio, llega a la superficie de Marte con el propósito de establecer por medio de diversos análisis químicos la existencia o no de vida, al menos en ese pequeñísimo espacio objeto de su exploración. Las imágenes emitidas hacia la Tierra mostraban un lugar caótico, cubierto de piedras, dunas y polvo rojizo de óxido de hierro. Ninguna de estas sondas ni los experimentos prebióticos preparados por los científicos pudieron descubrir las menores señales del tan esperado espécimen marciano. Ningún enano verde acudió al encuentro, Marte permanecía mudo.

Pero frente a estos datos proporcionados por los satélites, Marte no dejaba de sorprender y los amantes de lo insólito también recibieron su recompensa. Entre las numerosas imágenes enviadas a las estaciones terrestres por el *Viking 1* y 2, aparece una sección del planeta Marte, captada desde 1870 Kms. de altura, próxima a la región denominada *Mare Acidalius*, que presenta varias formaciones de aspecto regular y bases cuadradas semejantes a enormes pirámides egipcias y de aproximadamente tres kilómetros de diagonal. Próximo a ellas se observa en otra imagen un enorme rostro de apariencia humana, aparentemente esculpido en la piedra de Marte, que muchos compararon con una inmensa esfinge que mira ciegamente hacia el espacio. Como es lógico, estas fotografías desataron una enorme polémica entre los que sustentaban la existencia de una antigua civilización en el planeta rojo, aunque los planetólogos manifestaron su clara opinión de que la explicación más probable era que se trataba de formaciones geológicas elaboradas por la erosión, provocada por las tempestades de arena en el suelo marciano más el azar y una iluminación situada en el ángulo apropiado, tal como dejaron patente en abril de 1998 las imágenes captadas por la sonda *Mars Global Surveyor*. El enigma de las presuntas pirámides y la “esfinge” marciana no ha contribuido a clarificar ninguno de los problemas planteados, simplemente es un rasgo más de la enorme expectación que se cierne en torno al “planeta rojo”.

Lo que parece indiscutible hasta este momento, es la ausencia total de vida en los restos analizados por el último satélite *Viking* que logró alcanzar suavemente su superficie. Se apuesta por la posibilidad de que durante los

períodos en los cuales el agua de los polos alcanza su fase líquida, y en zonas profundas a resguardo de la implacable radiación ultravioleta que día tras día bombardea el suelo marciano, se manifiesten las condiciones necesarias para que sobrevivan determinados microorganismos, aunque puede pasar mucho tiempo antes de que estemos en condiciones de comprobarlo.

En el verano de 1877, el astrónomo americano Asaph Hall descubrió, explorando con su telescopio el espacio próximo a Marte, una débil luz, su luna exterior Deimos. Poco tiempo después detectaría la luna más próxima y brillante, que se conocería a partir de ese momento como Fobos. Ambos, son cuerpos de pequeñas dimensiones, con forma de patata, y numerosos cráteres de superficie negrísima recubierta de polvo. Tanto los satélites *Mariner* como los *Viking* fotografiaron y dirigieron sus instrumentos hacia las dos lunas marcianas, descubriendo que por su composición podrían ser asteroides de tipo carbonáceo procedentes del llamado cinturón de asteroides ubicado más allá de la órbita de Júpiter. Las órbitas de estas lunas son muy curiosas. Deimos tarda treinta horas y un cuarto en orbitar en torno al planeta, y Fobos lo hace en siete horas y media. Teniendo en cuenta que Marte posee un período de rotación ligeramente superior a 24 horas, Deimos se desplaza muy lento en su cielo, demorándose sesenta horas desde su aurora hasta el ocaso. Fobos por su veloz período de traslación, solamente emplea cuatro horas y media para cruzar el cielo, tiempo en el que un observador ubicado en Marte contemplaría los distintos cambios de fase de esa pequeña luna. Estas características hicieron especular a algunos astrónomos sobre la naturaleza física de Fobos, apuntando la posibilidad de que estuviera hueco y se tratase realmente de un objeto artificial (v. TIERRA HUECA, TEORÍA DE LA). Las pruebas acumuladas por los distintos satélites durante dos décadas demuestran que se trata de una roca de 19 x 27 kms., cuya seña de identidad más importante es el cráter Stickney, de 8 kms. de diámetro.

Sin duda la futura exploración del planeta Marte, que se ha visto retrasada tanto por el recorte de proyectos como por el fracaso de algunos satélites, proporcionará las respuestas definitivas, a la espera de que el hombre pueda dar sus primeros pasos en las arenas rojizas de un mundo que siempre ha sido la residencia de los míticos marcianos, los primeros extraterrestres del sistema solar. Más información en Internet: <http://mars.jpl.nasa.gov/> [24][JA]

MATRIX, informe. Obra en varios volúmenes atribuida a Valdemar Valerian, pseudónimo tras el que se ocultaría, al parecer, un capitán de AFOSI (*Air Force Office of Special Investigations*) llamado John Grace. El primero, de 361 páginas, fue publicado en 1988 por Arcturus Book Service, y en él se recopilaban artículos de prensa, cartas privadas, entrevistas y fotografías de diversas fuentes, destacando unas declaraciones del piloto John Lear al *Sun* de Las Vegas del 22/05/1988 y el testimonio del informático Paul Bennewitz. La tesis propuesta por *The Matrix* era la existencia de un supuesto pacto entre el gobierno norteamericano y una civilización alienígena procedente de la estrella

ZETA RETÍCULI. Las prestaciones serían tecnología extraterrestre a cambio de permitir a los GRISES realizar ABDUCCIONES, MUTILACIONES DE GANADO y experimentos genéticos sobre suelo estadounidense. El primer contacto habría tenido lugar en la Base de la Fuerza Aérea de Holloman en 1964, y desde entonces esa colaboración alieno-terrestre habría ido en aumento hasta el punto de acondicionarse bases subterráneas para la construcción de aeronaves inspiradas en diseños extraterrestres. Uno de esos lugares sería el conocido como Groom Lake, o ÁREA 51.

En resumen, lo que Bennewitz y Lear aseguraban era que a los abducidos se les implantaba una especie de microchip en el cerebro a través de las fosas nasales, con objeto de controlar su comportamiento y enviarles instrucciones desde sus naves (o bases terrestres) mediante ondas de baja frecuencia, como las que Bennewitz creyó interceptar mientras estudiaba un caso de abducción ocurrido en 1980 (Cimarrón, Nuevo México). Otros objetivos que perseguirían los “grises” con las abducciones serían los de crear una raza híbrida para dominar la Tierra, usando técnicas de fecundación artificial con mujeres humanas a las que extraerían los fetos antes de nacer. Otra denominación que popularizó *The Matrix* para referirse a los “grises” fueron las siglas EBE, aparecidas por primera vez en uno de los documentos que componen MAJESTIC-12.

Dos años después, William L. Moore confesó haber colaborado con elementos de AFOSI destinados en Kirtland AFB, base desde la que Bennewitz creía que se “monitorizaba” a distintos abducidos. Moore reconoció que había participado en una campaña desinformativa contra Bennewitz, que, entre otros apartados, incluyó todo lo relativo al acuerdo entre EE.UU. y los EBEs. De este modo la credibilidad de *The Matrix*, de por sí precaria, se vio todavía más mermada, ya que uno de sus pilares eran precisamente las declaraciones de Paul Bennewitz. Pese a todo, en 1990 se publicó la segunda entrega, nuevamente firmada por Valdemar Valerian y distribuida por el grupo Nevada Aerial Research de Las Vegas, constituido en torno a las ideas de John Lear. Es aquí donde rizando el rizo de lo absurdo se menciona (págs. 85 y ss.) uno de los platos favoritos de los “grises”: absorber con sus manos un caldo elaborado con sangre humana extraída a algunos abducidos, pobres despojos a los que conservarían vivos en enormes cápsulas e inmersos en un líquido ámbar. [89, 226] [JM]

MAUGÉ, Claude (n. 1946). Ufólogo francés, profesor de enseñanza secundaria de Matemáticas y Física, y destacado sistematizador de las ideas psicosociológicas. Autor de una demoledora revisión del catálogo de Claude Poher y compilador de un completo “listado de casos OVNI/OVI clásicos” (con 525 entradas en 1988), Maugé fue uno de los primeros ufólogos de la generación de Michel Monnerie que se enrolaron en una aplicación no reduccionista de la HPS. En 1989 presentó un ensayo, luego devenido en clásico, donde proponía una definición “dialéctica” del estímulo OVNI y una

nueva clasificación de las experiencias según la calidad de los informes. Ha reunido la primera “bibliografía comentada de la literatura ufológica en lengua francesa”, donde reseña 252 títulos, recogida en la obra de Pinvidic (ed.) *OVNI: vers une anthropologie d'un mythe contemporain* (Ed. Heimdal, Bayeux, 1993, pp. 515-550.)

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo *Le phénomène OVNI: un bref état de la question*, en Pinvidic, op. cit.): “A pesar de algunas objeciones perfectamente legítimas, parece que la hipótesis socio-psicológica ha comenzado a tomar cierta consistencia, volviendo cada vez más inútil invocar a extraterrestres o a fenómenos psi. De todos modos, para tener acceso a un eventual fenómeno OVNI en sentido estricto, es necesario descortezar la escoria socio-psicológica con la que los medios y los ufólogos nos han embetunado durante más de 40 años. Puede ser que la pepita, en definitiva, esté hecha del mismo material que la ganga, algo que *temo* bastante, pero también puede que sea de un metal brillante y precioso. La paradoja sería entonces que los ufólogos hubiesen impuesto un ocultamiento del fenómeno verdadero de una manera bastante más eficaz que la de los medios oficiales o de los científicos racionalistas que tanto deploran...”

MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Ver TABLOIDES.

MÉHEUST, Bertrand (n. 1947). Ufólogo francés y profesor de filosofía de enseñanza secundaria, profesión que ha desempeñado en Argelia, Gabón y Francia. Aunque más conocido por sus aportaciones teóricas, ha desarrollado una intensa labor de campo especialmente en Borgoña y Gabón, donde estudió el conocimiento de los estereotipos ufológicos en poblaciones no expuestas al mito de los platillos volantes (“Proyecto Nabokok”). Es autor de dos influyentes libros, *Science Fiction et soucoupes volantes* (Mercure de France, París, 1978) y *Soucoupes volantes et folklore* (Mercure de France, París, 1985), donde aborda la dimensión folklórica del fenómeno OVNI, que para Méhéust debe entenderse como una reactualización de antiguos patrones culturales ya presentes en relatos medievales y en las obras de ciencia-ficción de principios del siglo XX (v. CIENCIA-FICCIÓN, UFOLOGÍA Y). En trabajos posteriores abandonó la hipótesis paraufológica, que lo emparentaba con la escuela de VALLÉE, para enfrentarse con los partidarios de que los relatos de abducciones se basan en experiencias reales, como puso de manifiesto en las actas de una polémica que mantuvo con el etnólogo pro-OVNI norteamericano Thomas “Eddie” Bullard (Sheffield, Inglaterra, 1991).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo “Los OVNI, el mito y el folklore”, en *Más Allá*, número monográfico, 1991.): “Si tenemos en cuenta que no existen pruebas concretas susceptibles de apoyar la hipótesis suprahumana (para explicar los casos de abducción), debemos concentrar toda la atención sobre la hipótesis de que se trata de vivencias alucinatorias no patológicas, es decir, estados de trance espontáneos. (...) Esta es la única que

permite resolver la contradicción (según la cual) es posible estar sano, obrar de buena fe y pretender, sin embargo, haber sido abducido por extraterrestres (...) Es una propiedad paradójica pero esencial del espíritu humano elaborar como reales, y también como excesivamente reales, los seres fantásticos de la cultura. Si esta hipótesis es correcta, los relatos de abducción demostrarían que la facultad de recrear por medio del trance no sólo está reservada a los «primitivos» sino que sobrevive en el occidente contemporáneo.”

MENZEL, Donald H(oward) (1901-1976). Considerado como el más destacado DEBUNKER en la primera época de la Ufología, Donald Menzel, un astrónomo americano bien conocido, fue autor de tres libros y numerosos artículos que intentaban explicar el fenómeno OVNI como una combinación de sucesos naturales y otros originados por el hombre. Pese a que la mayoría de los defensores de los OVNI lo consideraban su "archienemigo", sus explicaciones eran por lo general bastante razonables, y desde luego el Dr. Menzel poseía la suficiente preparación técnica para evaluar tal tipo de casos. Aunque también es cierto que sólo muy raramente hacía comprobaciones sobre casos concretos, prefiriendo dar explicaciones más teóricas y generalistas. Sin embargo, una vez llegó a afirmar: “en nuestra propia Vía Láctea pueden existir hasta un millón de planetas, todos habitados por vida inteligente”.

Tras obtener su doctorado en astrofísica por la Universidad de Princeton en 1924, Menzel enseñó astronomía en varias universidades y trabajó en el observatorio Lick de la Universidad de California hasta 1932. Entonces entró en la facultad de Harvard donde llegó a ser profesor emérito del Harvard College Observatory hasta su muerte a finales de 1976. Menzel fue miembro de diversas sociedades científicas y presidente de la Sociedad Astronómica Americana (1954-56) y recibió muchos premios y distinciones. Sus principales actividades de investigación se centraban en la astronomía solar y estelar, atmósferas planetarias, propagación de radio y problemas ionosféricos.

Bibliografía OVNI: *Flying Saucers* (1953); *The World of Flying Saucers*, con Lyle Boyd (1964); y *The UFO Enigma: A Definitive Explanation of the UFO Phenomenon*, con Ernest Taves (1977).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída y adaptada de *UFOs: The Modern Myth*, artículo de Donald Menzel publicado en Carl Sagan y Thornton Page (eds.), *UFOs-A Scientific Debate*, 1972): “En mi opinión, la cuestión de si existe vida inteligente en nuestro sistema solar o más allá es irrelevante para esta discusión. Tampoco niego la posibilidad de que algún día nos visiten realmente seres de otros planetas. Sólo afirmo que los informes de OVNI conocidos hasta la fecha no representan ningún tipo de actividad extraterrestre.”

MIB. Siglas de *Men In Black*, en inglés HOMBRES DE NEGRO.

MICHEL, Aimé (1919-Saint Vicent-les-Forts, 1992). Investigador francés, pionero en Europa del estudio del fenómeno OVNI con pretensiones

científicas. Licenciado en Filosofía y Letras, matemático e ingeniero, compensaba con una vasta erudición las deformidades físicas que padecía. Comenzó a interesarse por los OVNI's a raíz del seguimiento que hizo de las observaciones de COHETES FANTASMAS escandinavos (1946), y en 1954 publicó su primera obra sobre el tema: *Lueurs sur les Soucoupes Volantes*. Ese mismo año se produjo en Francia una intensa OLEADA de avistamientos que Michel fue recopilando gracias a los corresponsales que había reunido entre los lectores de su libro. El análisis de la casuística denunciada le condujo a formular su hipótesis de las ORTOTENIAS, expuesta en su obra *Mysterieux objets celestes* (1958; trad. española: *Los misteriosos platillos volantes*, 1963). Convertido desde entonces en la máxima figura de la ufología gala, su pensamiento racionalista y pro-HET ejerció una marcada influencia en Francia hasta el advenimiento de las concepciones psicosociológicas. Retirado en 1975 de su trabajo en la RadioTelevisión francesa, en sus últimos tiempos se inclinó hacia los aspectos psíquicos y místicos del fenómeno, hasta que en 1980 abandonó por completo el cultivo de la Ufología.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): “Si la consecución del nivel de complejidad psicológica de los seres humanos es un fenómeno normal y no milagroso, se debe admitir entonces la existencia de un *medio psíquico cósmico* que habría sobrepasado el nivel de complejidad humano hace algunos millones de años. (...) Según mi entender, basado en premisas demasiado complicadas para exponerlas aquí, los OVNI's son una manifestación de ese medio, presente, de alguna ignota manera, desde el origen del sistema solar. Creo que sería un gran misterio que algo como los OVNI's no existiera, ya que estaría en contradicción con todo lo que sabemos sobre astrofísica, biología, etcétera; pues la existencia de los OVNI's con toda su insondable extrañeza se adecuaba a lo que la ciencia nos permite esperar.”

MITO. Fábulas o ficciones alegóricas, especialmente en materia religiosa. Según el historiador de las religiones Mircea Eliade “el mito cuenta una historia sagrada, un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, en el tiempo fabuloso de los comienzos”. En nuestras sociedades occidentales desacralizadas el mito juega un papel de menor importancia; no es vivido como lo Real por excelencia, sino como lo misterioso y enigmático, aquello que la ciencia (para algunos el mito de la Modernidad junto con sus aplicaciones tecnológicas) no ha podido explicar adecuadamente.

En el terreno de la Ufología el principal mito y el que ha dado origen en gran medida a todas sus ramificaciones, es la venida de seres EXTRATERRESTRES al planeta Tierra a bordo de naves interplanetarias. Como señala Cabria (1993; 206), “cuando visualizamos algo que no podemos clasificar en nuestro sistema de categorías podemos ignorarlo por incómodo, aislarlo como una anomalía científica o distorsionarlo para hacerlo encajar en nuestro esquema mental” (fenómeno que se produciría en el caso del síndrome de TRANSGRESIÓN DE LA

REALIDAD). Según Cabria, “en este último caso lo que hacemos es interpretar el estímulo simbólicamente, creando nuevas categorías para las experiencias anómalas, a las que damos los nombres de milagros, fenómenos paranormales, ovnis, etc., de manera que nunca quede un estímulo en la indefinición”.

Dentro del gran mito de los extraterrestres se han desarrollado otros mitos como resultado de la inaprensibilidad e indefinición permanente de toda la Ufología. Ello ha propiciado una progresiva complejización que permite su supervivencia en el seno de las sociedades occidentales. La industria cinematográfica ha tenido gran influencia en este sentido. Desde las películas de serie B de los años 50 con malvados alienígenas reflejo de la guerra fría y el peligro comunista, a los años 80 con los filmes de Spielberg que estereotiparon física y moralmente al extraterrestre bueno. Más recientemente *Independence Day* (1996) recupera a los extraterrestres malvados, aunque no parece que vaya a influir en la evolución del mito ovni; más bien se trata de un filme con claras implicaciones ideológicas y propagandísticas. Entre los mitos de la cultura ufológica destaca es el de las ABDUCCIONES, rapto de seres humanos por parte de extraterrestres para fines experimentales, con amplia incidencia en Estados Unidos aunque escasa en España. Los OVNI accidentados (v. PLATILLOS ESTRELLADOS), o *ufó crash*, también forman parte del folclore ovni. El ejemplo clásico es el supuesto accidente de un platillo volante en ROSWELL, Nuevo México, en julio de 1947, en donde se habrían descubierto los cadáveres de varios alienígenas. Otro importante mito es el del ENCUBRIMIENTO OFICIAL de información relativa a los OVNI, recientemente propalado gracias a series como *Expediente X*. Estados Unidos sería el paradigma de tal labor de desinformación ufológica; por ejemplo los documentos del MAJESTIC-12, una supuesta comisión de científicos americanos para estudiar los restos de Roswell y que fue un monumental fraude. En España el secretismo oficial se centraba en el Ejército del Aire, que custodiaba numerosos informes OVNI con categoría de información confidencial hasta que en 1992 se inició el proceso de DESCLASIFICACIÓN. Con el caía un viejo mito; quizá por eso cierto sector de investigadores no han visto con buenos ojos su puesta en marcha.

Otros mitos o simples ideas apriorísticas hacer referencia, en el entorno de interesados menos críticos, a la exactitud del TESTIGO en el momento de informar de su observación, y por lo mismo, a que las explicaciones convencionales sólo son pertinentes cuando estas se ajustan exactamente a la descripción proporcionada por el testigo.

Lo que parece indudable es en que las sociedades modernas, a pesar de su profunda desacralización, siguen perviviendo algunos mitos, y de forma destacada el de la existencia de EXTRATERRESTRES que nos visitan. Decía Eliade que a través de los mitos se manifestaba lo sagrado; en el caso de los ovnis, gracias a su significado connotativo (naves extraterrestres), éstos se habrían convertido, al menos para algunos grupos de culto como los CONTACTADOS y las SECTAS PLATILLISTAS, en una manifestación de seres superiores, en una hierofanía en la que confluían el sentido por lo maravilloso bajo la inspiración

de la técnica y el control de la información, como manifestación de poder en un mundo secularizado en el que reviven viejos patrones creenciales (v. también ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS). [54][RC]

MOC. Siglas de *Misterieux Objets Célestes* (misteriosos objetos celestes, en francés), denominación dada por la aviación francesa y suiza a los platillos volantes. Según JACQUES VALLÉE (1966), tal nombre no era sino un intento de despojar al fenómeno de una terminología desagradable que no podía ser empleada en el campo científico. Estas siglas tuvieron escaso éxito por imponerse UFO u OVNI, y su utilización se limitó a la terminología del GEPAN en tiempos de Claude Poher. [250][JR]

MONNERIE, Michel. Ufólogo francés, restaurador de obras de arte en los Archivos Nacionales de París y pionero de la HIPÓTESIS PSICOSOCIOLÓGICA. Poseedor de una reconocida trayectoria dentro del movimiento ufológico francés, fue coordinador desde finales de los sesenta del RESUFO, la red de detección fotográfica de *Lumières dans la Nuit*, y director entre 1973 y 1978 de la desaparecida SPEPSE (Société Parisienne d'Études des Phénomènes Spatiaux et Étranges). En su primer libro, *Et si les OVNI n'existaient pas?*, (Editions Les Humanoïdes Associés, París, 1977) bosqueja su Hipótesis Psicosociológica, según la cual los informes OVNI son objetos o fenómenos explicables no reconocidos por el testigo. Más tarde, en *Le naufrage des extra-terrestres* (Nouvelles Editions Rationalistes, París, 1979), sistematiza la HPS en un contexto histórico, planteando que el fenómeno OVNI es un mito surgido en la era de la conquista espacial. Aunque actualmente ha reducido su actividad a alguna colaboración esporádica en medios especializados, sigue siendo considerado como uno de los autores fundamentales de la ufología contemporánea.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída del prefacio de su libro *Le naufrage des extraterrestres*, op. cit.): “A. El mito extraterrestre, perfectamente creíble, tecnológicamente posible, forma un cuadro universalmente aceptado.

- su existencia autoriza a explicar ciertas observaciones que lo amplifican en un infernal círculo vicioso.

B. Una observación describe (casi) siempre una escena o un objeto real, vulgar o extraño, no reconocido, no identificado.

-influenciado por el mito OVNI el testigo transmite su observación y detalles según su conocimiento conciente o no del fenómeno,

- a partir de un cierto nivel de extrañeza, de emoción, de angustia, el observador se desliza en un segundo estado donde el inconciente va a ser el maestro que procede a la elaboración de una escena OVNI más o menos alejada de la realidad. Llevado esto al extremo, nos encontramos con las alucinationes y las visiones.”

MONTEIRO, Cassiano José (n. Maia, 1961). Ufólogo portugués, licenciado en ingeniería química. Estudiante del fenómeno OVNI desde 1976, ha destacado como investigador de campo de algunos de los más conocidos casos portugueses. Tras los intentos de organizar una red nacional de corresponsales a semejanza de la RNC española, se afilió en 1979 a CEFAL, desde donde participó en la creación de la CNIFO. Mantiene desde hace años contactos regulares con los ufólogos españoles, siendo representante en Portugal de CUADERNOS DE UFOLOGÍA y activo colaborador de V.J. BALLESTER OLMOS y J. A. FERNÁNDEZ PERIS en la confección de sus catálogos sobre aterrizajes ibéricos. Por su parte, es autor (junto a Luis R. González en su fase inicial) de un Catálogo de Observaciones de Humanoides en la Península Ibérica, publicado por la CNIFO en 1983 y en cuya actualización sigue trabajando. Interesado en los casos OVNI de mayor complejidad y con aspectos ligados al folklore local, defiende una mayor aproximación del fenómeno a la ciencia, tanto en el aspecto de la aplicación de métodos objetivos de investigación como en el del mayor compromiso de los científicos en el estudio del problema.

MONTEJO AGUILERA, José Juan (n. Madrid, 1967). Licenciado en Derecho, empezó a interesarse por el fenómeno OVNI en 1980, y de modo activo a partir de 1987. Miembro del COLECTIVO CUADERNOS desde sus inicios, fundó en 1990 con Enrique Padial el Proyecto FAECOM (Fenómenos Aéreos Extraños de la Comunidad de Madrid) para la catalogación de la casuística madrileña. Su labor investigadora se ha centrado en una encuesta metódica del asunto UMMO y sus diversas ramificaciones (como el caso de la “mano cortada”, en el que fue el primer investigador que accedió al expediente judicial), sobre el que ha publicado esclarecedores artículos en *Cuadernos de Ufología* (nº 16-17, 1994) y otras revistas. Es también autor de otras investigaciones inéditas, como la de las Islas Hespérides (junto a Vicente Pérez Baeza), un archipiélago “fantasma” de los Mares del Sur.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “La información sobre los OVNI es eminentemente testimonial, es decir, de personas que afirman haber visto objetos volantes no identificados que, tras la correspondiente investigación, pueden quedar explicados como errores de percepción por parte de los testigos, confusiones con aeronaves convencionales y fenómenos naturales, sin olvidar los fraudes. Opino que los casos restantes, que algunos cifran en un 5% (aunque este porcentaje pudiera ser mayor), pueden tener un origen diverso, incluido el foráneo. Alrededor del OVNI «puro y duro» se ha ido perfilando un mito contemporáneo cuyo análisis y estudio pienso que cada vez será más importante, dado su notable interés para la antropología social.”

MORÓN, caso. Sobre las tres de la madrugada del 11 de mayo de 1970, un solitario campesino oyó un trueno ensordecedor en el Rancho del Maestro Oliva del término de Morón de la Frontera (Sevilla). La noche era

lluviosa, y a la mañana siguiente, al ir a visitar su sembrado de girasoles, descubrió un gran lunar de plantas en el suelo junto a un arroyo. Se trataba de dos círculos separados entre sí por unos 25 metros que tenían en su centro unos agujeros de aparente forma geométrica. La primera impresión del descubridor de las huellas fue que se trataba de una bomba o de un rayo, sin embargo, con posterioridad la hipótesis de que las huellas habían sido producidas por un OVNI cobra voz y en pocas fechas el caso es conocido internacionalmente, gracias sobre todo a la cobertura informativa que le prestó el diario ABC de Andalucía.

La investigación del caso corrió a cargo de un nutrido grupo de estudiosos entre los que se encontraban Manuel Osuna, Ignacio Darnaude, Felipe Laffite, Juan Salas, Rafael Llamas y José Ruesga, si bien las investigaciones más profundas fueron realizadas por Laffite y Salas, quienes visitaron el lugar en repetidas ocasiones. La intervención de la Guardia Civil, de la Jefatura Agronómica y del propio Ejército añadió al caso connotaciones de especial interés. En los años ochenta Juan Antonio Fernández Peris redactó un voluminoso trabajo (inédito) en el que concluía que las huellas se debían a la caída fortuita de un rayo. Como clásico de la casuística española, el caso Morón permanece abierto al no haber hecho públicas sus conclusiones el ingeniero Felipe Laffite, que disiente de las de Fernández Peris.[69, 142][JR]

MUFON (Mutual UFO Network). La mayor organización ufológica del mundo en la actualidad, fundada el 31 de mayo de 1969 por Walter H. Andrus, Jr. en Quincy, Illinois (EE.UU.). En origen fue una escisión del APRO llamada *Midwest UFO Network*, pero cambió de nombre al ampliarse su ámbito territorial. Siempre bajo la dirección de Andrus, desde 1975 ha venido operando desde Seguin, Texas. Organización de estructura descentralizada, cuenta con miembros y delegaciones en diversos países. Edita la revista mensual *MUFON UFO Journal*, que hasta junio de 1976 se tituló *Skylook*. Desde la misma, y en consonancia con la filosofía del grupo, se ha seguido una línea editorial hasta hace poco claramente orientada hacia la HET, fiel reflejo por otro lado de las ideas imperantes en los EE.UU. Desde 1970, el MUFON organiza cada verano en una diferente ciudad norteamericana un simposio, cuyas conferencias - pronunciadas por prominentes figuras de la ufología internacional- se recogen en el anuario *MUFON UFO Symposium Proceedings*. Dirección: 103 Oldtowne Road; Seguin, Texas 78155. En Internet: <http://www.mufon.com> [MM]

MUFON UFO JOURNAL. Revista mensual editada por el grupo americano MUFON. Fundada en 1967, hasta junio de 1976 se denominaba *Skylook*.

MUTILACIONES DE GANADO. El 8 de septiembre de 1967 fue hallado en Alamosa, Colorado (EE.UU.), el cuerpo sin vida del caballo *Snippy*, al que le faltaban la cabeza y diversos órganos, sin que ningún indicio explicase

la causa de la muerte. Poco tiempo después, una oleada de incidentes similares azotó los estados de Pennsylvania y Kansas, la primera de una serie completada por la de 1974-76 en el Medio Oeste, la de principios de los años 80 en Colorado, y la de los primeros 90 en el Profundo Sur (especialmente en Alabama). En todas estas ocasiones se reiteraron las circunstancias de animales domésticos (caballos, toros, ovejas, gallinas o patos) misteriosamente fallecidos, con pérdidas de vísceras internas o completamente desangrados, y sin huellas de depredadores en las proximidades. Aparentemente, en algunos casos la extirpación de los órganos parecía haberse realizado con precisión quirúrgica y de forma muy selectiva. La amplia publicidad dispensada a la muerte de *Snippy* y su eco en los medios ufológicos propiciaron la asociación de estos hechos con el fenómeno OVNI, y así se mencionan las mutilaciones de animales en el contexto de observaciones de luces nocturnas o de misteriosos helicópteros de color negro (a veces ni siquiera visibles) que a menudo se han denunciado en las cercanías de las localidades afectadas, y que algunos vinculan con proyectos militares secretos.

Sin embargo, la relación de esta clase de incidentes con los OVNI dista de estar clara. La campaña de mutilaciones de 1974-76 fue al menos en parte causada por un grupo satánico, que operó primero en Minnesota y más tarde en Texas, y que empleaba las vísceras extraídas para sus ritos. En 1980, una investigación del FBI concluyó que todo era debido a la acción de animales depredadores, y de hecho las comprobaciones *in situ* de este tipo de historias han revelado no pocas inexactitudes y exageraciones de hechos perfectamente naturales. La periodista estadounidense Linda Milton Howe, autora del libro *An Alien Harvest* (1989), ha sido quien más ha intentado en los últimos tiempos establecer la conexión entre ambos fenómenos, partiendo de relatos de testigos de supuestas actuaciones de alienígenas sobre el ganado y de informes oficiales secretos que los explicarían en términos de las necesidades alimenticias de los GRISES. Mas la probada falsedad de los documentos de MAJESTIC 12 y el hecho de que los testigos incluyeran las mutilaciones dentro de un relato de abducción privan de toda base a estas especulaciones.

Aunque se trata de una fenomenología típicamente norteamericana, el misterio de las agresiones a animales se ha extendido por diversos países, donde se ha relacionado no directamente con OVNI sino con criaturas extrañas como el “chupacabras” portorriqueño, monstruoso ser bípedo que vacía de sangre a sus víctimas por una única incisión en el cuello. Esta especie de vampiro, al que nadie ha podido jamás capturar pese a sus frecuentes ataques incluso a personas, a partir de su aparición en 1995 ha ido ampliando progresivamente su radio de acción desde la isla caribeña hasta Centroamérica, México, los EE.UU. y Europa, en lo que parece ser una expansión mediática de meros rumores e histerias sin fundamento. Inevitablemente, se ofrecen tantas hipótesis sobre su naturaleza como escenarios de sus fechorías, entre las que se encuentra la de que sea un ser extraterrestre o interdimensional que

experimentaría con sangre humana para infectarla con virus como el del SIDA.
[21][MM]

N

NAVE AÉREA DE 1896-97. La primera gran OLEADA de extrañas naves en los cielos de Norteamérica fue descubierta en los años sesenta por algunos ufólogos curiosos que buscando precedentes históricos a los platillos volantes revisaron las hemerotecas. Para entonces resultaba ya imposible entrevistar a los testigos originales, y en los pocos casos en que se pudo localizar a familiares o contemporáneos (p. ej.: la nave estrellada en Aurora, el rapto de un ternero en Leroy, Kansas) éstos afirmaron que se trataba de bromas.

La nave aérea (sólo se conocen un par de casos en que se viese más de una al mismo tiempo) era descrita como con forma de cigarro, aparentemente metálica, y provista de alas, hélices, aletas u otros apéndices. De noche aparecía como luces brillantes que a veces dejaban vislumbrar una estructura oscura detrás. Su velocidad era muy reducida, pero a veces se desplazaba contra el viento. Lo asombroso del asunto es que, según la historia oficial de la aeronáutica terrestre, en aquélla época no se disponía en Norteamérica de la tecnología necesaria para producir un vehículo de esas características: el primer dirigible exitoso fue desarrollado por Santos-Dumont en 1901, y el vuelo de los hermanos Wright no tendría lugar hasta 1903. Ello no fue obstáculo para que distintos aprovechados asegurasen ser los inventores de la nave aérea, llegando incluso a solicitar patentes. Pero aunque la tecnología no existiese, en el ambiente de la época flotaba la idea desde hacía años, y así ya en 1886 Julio Verne había escrito *Robur el Conquistador* (traducida en EE.UU. justo en 1897) donde se describe una nave aérea similar cuyas maniobras fueron fielmente reflejadas hasta en sus menores detalles en los distintos casos conocidos de esta oleada. También es curioso como dicha oleada prefigura el posterior fenómeno de los platillos volantes, incluyendo fotografías (falsas por lo general), raptos de animales, visiones de los tripulantes (generalmente humanos), naves estrelladas, visitas al interior del artefacto, etc.

Para los partidarios de la HET, esta oleada sería una muestra del carácter mimético del fenómeno, que adoptaría tecnologías sólo ligeramente por delante de las humanas, con no se sabe qué intenciones. Para los escépticos se trata de confusiones astronómicas (para las luces vistas de noche) junto con una gran mayoría de fraudes y/o bromas periodísticas o de los radiotelegrafistas. [52, 62, 68, 258][LG]

NAVE NODRIZA. Dentro del folklore ufológico se han ido asentando creencias que encajarían dentro de la lógica tecnológica de los visitantes espaciales. Entre ellas se encuentra la visión de grandes naves, normalmente con forma de cigarro, que servirían para transportar naves de pequeño tamaño y más operativas de cara al reconocimiento del planeta; idea que parece tener su origen en la primera tipología de OVNI que confeccionó DONALD KEYHOE en su libro *The Flying Saucers Are Real* (1950). Existen numerosos testimonios de observaciones de esta clase de “naves”, aunque tan dudosos como pueda ser cualquier otro. Diversos libros de corte sensacionalista están plagados de visiones de este tipo, en los que se las presenta como objetos totalmente reales, entrando a formar parte de la especulación platillista como una pieza más del engranaje de las creencias ufológicas. El propio JACQUES VALLÉE incluyó en su tipología OVNI de 1966 un apartado dedicado a estas naves en forma de cigarro o huso (v. CLASIFICACIÓN DE VALLÉE). [RC]

NICAP (National Investigations Committee on Aerial Phenomena). La mayor entidad privada a nivel mundial creada exclusivamente para el estudio del fenómeno OVNI. Fue fundada en Washington D.C. el 24 de octubre de 1956 a instancias de Thomas Townsend Brown, un físico conocido por sus especulaciones sobre la antigravedad, y un grupo de científicos y militares en la reserva. La megalomanía de este sujeto le descabalgó pronto de la dirección, que fue asumida en enero de 1957 por Donald E. Keyhoe, articulista aeronáutico y principal proponente de la HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE. En julio de ese mismo año el grupo empezó a editar *The U.F.O. Investigator*, un boletín de variable periodicidad y número de páginas que sirvió para mantener conectada la red de corresponsales que se fue creando a lo ancho de todos los EE.UU. Pese a que en 1958 ya contaba con 5.000 miembros, el NICAP arrastró siempre una crónica crisis financiera sólo soportable gracias a las aportaciones que hacía Keyhoe de su propio bolsillo. Entidad de filosofía muy conservadora, sostuvo desde sus inicios la tesis del ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL de las supuestas pruebas de los OVNI y una beligerante actitud respecto a los CONTACTADOS. Del mismo modo, tardó mucho en aceptar los casos de encuentros cercanos de tercer tipo (v. CLASIFICACIÓN DE HYNEK), que apenas sí se mencionan en la obra clásica del NICAP, *The UFO Evidence* (Hall, 1964), especie de *summa ufológica* para muchos aún no superada, y que sólo serían reconocidos como experiencias OVNI válidas en *UFOs: A New Look* (1969), monografía que junto a *Strange Effects from UFOs* (1969) fue el último fruto bibliográfico del centro.

La reactivación del interés por los OVNI a mediados de los sesenta alivió los problemas económicos del NICAP, que en 1966 alcanzó la cifra máxima de 14.000 afiliados. Inicialmente el grupo prestó su apoyo al proyecto de la Universidad de Colorado (v. CONDON, INFORME), mas en septiembre de 1967, cuando se hizo evidente la orientación negativa que iba tomando, rompió con él y anunció una especie de contra-proyecto que nunca llegaría a

materializarse. Cerrado el Proyecto BLUE BOOK en 1969, decayó en los EE.UU. el interés por la Ufología y el NICAP se enfrentó a su peor crisis financiera. Ello provocó en 1970 la destitución de Keyhoe y el nombramiento de John L. Acuff como nuevo director, cargo que abandonaría en 1978 -en medio de acusaciones contra la CIA por haber saboteado la organización- en favor de Alan N. Hall. En 1980 apareció el último número de *The U.F.O. Investigator*, lo que marcó la desaparición del centro y el traspaso de sus archivos al CUFOS. [110] [MM]

NIDOS OVNI. El avistamiento del granjero australiano George Pedley el 19 de Enero de 1966 en Tully (Queensland) introdujo el concepto "nido OVNI" en la terminología ufológica. Se denominaron así las supuestas huellas de aterrizaje de OVNI's que consistían en depresiones circulares en la hierba, dispuestas en el sentido de la agujas del reloj (o viceversa). Casos similares volvieron a repetirse en Nueva Gales del Sur (Australia) en 1969, y esporádicamente en distintas zonas del mundo. Con la difusión pública del fenómeno de los CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES en la década de los 90, algunos ufólogos quisieron encontrar paralelismos entre ambos tipos de sucesos, pero sin mucha validez.

Lo cierto es que aquel granjero australiano sólo tuvo una visión fugaz del OVNI ya situado a unos 10 mts de altura, por lo que su conexión con la huella es dudosa. Además los habitantes de la zona aseguraron que por esa época del año no era inusitado encontrar huellas similares, atribuyéndolas a tornados, precedente de la posterior teoría del Dr. Meaden y su "vórtice de plasma". [61] [LG]

NO-CONTACTO, problema del. Véase CETI.

NUEVA ERA (*New Age*). Véase RELIGIÓN Y OVNI'S.

O

OBSERVACIÓN RADAR-VISUAL. Véase CLASIFICACIÓN DE HYNEK.

OCULTACIÓN OFICIAL. Véase ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL.

OLEADA. Acumulación de denuncias ufológicas -independientemente de que sean casos explicados o no- en un período de tiempo bien determinado, sobrepasando en mucho el nivel o frecuencia habitual de la casuística en una

zona geográfica localizada. Son diversas las oleadas que se han producido en diversas partes del mundo desde 1947. Destacan las de 1952 en EE.UU., 1954 en Francia, 1968-69 en todo Occidente y la de 1974-75 en algunos países.

España ha sufrido diversas oleadas OVNI prácticamente desde el inicio del fenómeno. Las más destacadas son las de 1950, 1968-69, 1974-79 y una muy reciente iniciada en 1995, ampliamente divulgada en los medios de comunicación comerciales y respecto a la cual es todavía pronto para pronunciarse sobre su verdadera naturaleza.

Tradicionalmente los estudiosos de talante más racionalista han dedicado grandes esfuerzos a analizar estos períodos de acumulación de casuística ufológica, ya que de haber hallado alguna ley cíclica que gobernase las mismas se habría logrado su predicción; de ahí a la explicación definitiva del enigma OVNI habría un corto espacio temporal. Pero, como han señalado Ballester y Guasp (1989) respecto a la concentración de casuística en períodos de tiempo delimitados, el problema fundamental “consiste en averiguar si la oleada es en realidad una propiedad inherente al fenómeno OVNI, o bien una parte accidental del mismo; es decir, se plantea dilucidar si ocurren más apariciones de OVNI durante los períodos de oleadas o si éstas sólo reflejan una convergencia de denuncias que es independiente del nivel de las manifestaciones OVNI”. Los ex-investigadores FÉLIX ARES DE BLAS y David G. López se decantan por la influencia exclusivamente externa sobre el origen de las mismas, después de realizar diversos estudios de distribución anual, mensual y semanal; simultáneamente indicaron que la presencia OVNI “debe ser” uniforme en el tiempo sin el concurso de estos factores extrínsecos, relacionados con la influencia de los medios de comunicación y la sociología de los testigos.

No sabemos si realmente existe algún factor intrínseco en la fenomenología OVNI que provoque su aumento y acumulación; muy probablemente no, como ya indicaron Ares y López. Es posible que operen factores como el contagio social de falsas experiencias, histeria de masas, etc., de modo similar a como ocurre en las ALERTAS OVNI. *Mutatis mutandi*, concurrirían factores similares a los que entran en juego cuando se producen algunos casos de una determinada enfermedad y una gran cantidad de personas desean vacunarse sin haber necesidad, ya que se trata de un simple repunte en la incidencia normal del mal, como hubo oportunidad de comprobar en los casos españoles de meningitis de 1997. De lo que sí parece haber constancia es de la influencia de los medios de comunicación en la génesis de estas oleadas. De hecho, es muy probable que en ciertas ocasiones se hayan valido de esta capacidad para generar oleadas ficticias con las que aumentar sus ventas, sabedores del interés social que despiertan tales relatos, convenientemente aderezados y publicitados. Es también factible que el público se sienta sensibilizado ante las numerosas referencias periodísticas, televisivas, etc., y preste mayor atención a estímulos luminosos que anteriormente pasaban desapercibidos, aumentando, de esta forma, la posibilidad de confusión. De

igual manera, testigos de observaciones no identificadas que sienten vergüenza o timidez a notificar su visión pueden sentirse respaldados ante la avalancha de casos en los medios a hacer partícipes a los mismos de su experiencia.

El investigador sevillano José Miguel Alcívar Cuello (1990) propuso un esquema en el que sistematizaba la influencia social en el aumento de la casuística ufológica. Según éste, un incidente OVNI espectacular, ya sea genuino o falso, es recogido en los medios de comunicación, provocando una avalancha de noticias y casuística, fundamentalmente simples confusiones con fenómenos naturales, que pueden estar referidas incluso a fechas anteriores a las que se produjo el incidente que actuó como detonante. Al ser éstas reproducidas en los medios de comunicación siguen provocando la denuncia de nuevos incidentes, creando una oleada, hasta que, por saturación de la opinión pública y desinterés de los medios, se diluye. Alcívar destaca que este proceso actúa inconscientemente en la mente de futuros testigos de un hecho con apariencia anómala, condicionándolos a confundir con hechos extraños fenómenos triviales, al menos en ese intervalo temporal en que el proceso descrito es operativo. El problema radica en cómo distinguir los genuinos OVNI de aquellos que tienen un "origen social", y, en primer lugar, si realmente hay casos que no tengan un origen social. Éste es el terreno de la Ufología donde se produce una mayor incertidumbre: cuanto más profundizamos en el estudio de las oleadas menos sabemos de los casos particulares que las componen y viceversa. La teoría de la *resonancia social* (esta influencia de los medios de comunicación sobre las denuncias y viceversa) es la que parece adaptarse mejor a la dinámica de las oleadas, pero no existe consenso internacional respecto a la misma entre la ufología racionalista.

Recientemente la revista especializada *MUFON UFO Journal* ha recogido en sus páginas una polémica en torno a las oleadas. Se trata de la propuesta del investigador norteamericano Martin Kottmeyer (en *The Anomalist* nº 3), para quien esta concentración de casuística puede tener su origen en algún tipo de respuesta histórica ante graves acontecimientos sociales. La teoría de la "paranoia" ha despertado aceradas críticas tachándola de contener numerosas suposiciones muy dudosas y fallos metodológicos, y que, en realidad, tal hipótesis no es un intento de explicar las oleadas, sino el fenómeno OVNI globalmente. [13, 31][RC]

ONI. Siglas de Objeto No Identificado, denominación propuesta por EDUARDO BUELTA para designar a los platillos volantes. Escasamente utilizada, sólo se empleó por parte del CEONI y por el CEI en determinadas épocas.

ORTOTENIA. Del griego "tendido en línea recta", término creado por el ufólogo francés AIMÉ MICHEL para denominar su descubrimiento de que los casos OVNI divulgados durante la oleada francesa de 1954 se disponían sobre "rectas de la proyección Lambert" (no geodésicas u ortodrómicas) pero dejando bien claro que "no se había visto el mismo objeto

en los distintos lugares ni la alineación se corresponde en absoluto con una trayectoria". Además dichas alineaciones sólo se mantenían durante un día solar, eran efímeras. Una dificultad mayor era que por lo general se trataba de alineaciones de 3 puntos, siendo escasas las de 4 y 5 puntos. Muchos han sido los ufólogos que han extendido estos trabajos a sus países respectivos (Antonio Ribera para la oleada española de 1950, Olavo T. Fontes para Brasil en 1960, etc.) suavizando las restricciones iniciales hasta el extremo de que el capitán Bruce Cathie llegó a describir (en varios libros a partir de 1968) una supuesta red mundial de líneas electromagnéticas por la que se desplazarían los OVNI. Históricamente puede considerarse como una de las primeras "pruebas objetivas" esgrimidas por los ufólogos para demostrar la existencia real del fenómeno. En palabras de Michel, "los fenómenos psicológicos - alucinaciones o fraudes- no se dan en líneas rectas".

Pero ya en 1966 Jacques Valleé, en una de las primeras aplicaciones del ordenador a la Ufología, demostró que todas las alineaciones de 3, 4 y hasta 5 puntos podían ser explicadas por el azar. Por ello, todas las discusiones posteriores (Toulet, Menzel, Saunders, Scornaux, etc.) se han centrado en la LÍNEA BAVIC (de 6 puntos) y su extensión en el espacio (continuando el gran círculo terrestre hasta España, Brasil y Argentina) y en el tiempo; así como en la importancia de una mayor precisión en las coordenadas geográficas y en el ancho admitido para las ortotenas. En la actualidad, incluso la línea BAVIC se atribuye al mero azar.

Pero la atracción por trazar líneas en un mapa y buscar una coherencia oculta tras los informes OVNI es irresistible para algunos, y con el paso de los años han reaparecido periódicamente propuestas similares. Entre ellas destaca la realizada en 1978 por J.C. Fumoux y J.F. Gille denominada "isocelia" y que pretendía que los avistamientos OVNI se agrupaban en triángulos isósceles. Miembros del GEPAN coordinados por Esterlé pudieron demostrar poco después que se trataba de otra ilusión atribuible al mero azar (AA.VV., 1981). Este tipo de hipótesis se han aplicado también a otros fenómenos anómalos como las llamadas líneas de *leys* (alineaciones de monumentos megalíticos) o los casos de combustión humana espontánea. [3][LG]

OSUNA LLORENTE, Manuel. (Umbrete, 1914-1982) Pionero de la investigación de los OVNI en Andalucía. Su vida profesional estuvo dedicada a la enseñanza como docente y director de varias escuelas. Intelectual nato, fue autor de diversas obras de una interesante prosa literaria. Se inició en la investigación de campo a principios de los años sesenta, actividad en la que se mostró prolífico (JOSÉ RUESGA ha catalogado más de 350 informes salidos de su pluma), si bien no consiguió publicar ninguno de los libros que escribió sobre esta materia. Defensor de la HET más clásica, se decantó en sus últimos años por una explicación ultraterrena del fenómeno a raíz de las experiencias vividas por él y sus colaboradores en la finca de El Condesito, en Rociana (Huelva). Allí practicó, entre 1974 y 1975, repetidos intentos de contacto con

extraterrestres en sesiones de observación nocturna y mediante técnicas de psicofonía. A su muerte le fue dedicada la calle donde residía.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada y adaptada de V.J. Ballester Olmos, *Investigación OVNI*, Plaza&Janés, Barcelona, 1984): "El fenómeno OVNI puede corresponder a la presencia de seres extraterrestres llegados a nuestro planeta y abandonados a su suerte en zonas que pueden constituir un cosmódromo excepcional por sus condiciones naturales. Por otra parte, mi convencimiento descansa en la certidumbre moral de millares de casos testificados por millones de criaturas racionales durante los últimos veinte años, pertenecientes a todas las razas, continentes, estratos sociales, y a los más variados niveles de formación. La persistencia del fenómeno asegura, ya de por sí, un mínimo porcentaje de veracidad. Jamás una fantasía tuvo tamaña consistencia ni tanto alongamiento en el espacio y en el tiempo".

OUI-JA, tabla. Véase CONTACTISMO.

OVI. Siglas de Objeto Volante Identificado, traducción del inglés IFO (*Identified Flying Object*) empleada en relación a todos los estímulos de una observación OVNI que han sido, o pueden ser, explicados convencionalmente. Este concepto, creación de JOSEF A. HYNEK (v. *UFOs Merit Scientific Study*, en *Science*, vol. 154:329, 1966), suele denotar en quien lo usa una opinión favorable a la existencia de un genuino fenómeno OVNI y a la posibilidad de discernir entre éste y el conjunto de fraudes, errores de observación y psicopatologías que causarían los OVIs. (v. CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS, DEPURACIÓN, FALACIA DEL RESIDUO). [MM]

OVNI. Siglas de Objeto Volante No Identificado, el propugnado objeto de estudio de la Ufología. El término es traducción literal del inglés UFO (*Unidentified Flying Object*), acrónimo acuñado por Edward J. Ruppelt, el primer director del proyecto BLUE BOOK.

Este vocablo carecía originariamente de las connotaciones extraterrestres que con posterioridad tanto le han caracterizado, y se limitaba a designar los fenómenos reportados por el personal de la Fuerzas Aéreas estadounidenses que no habían podido ser adecuadamente identificados. No obstante, la influencia de las tesis de Keyhoe y otros condujo a su equiparación con PLATILLO VOLANTE y con su significado de nave extraterrestre, término al que sustituyó en los años sesenta en un frustrado intento de los ufólogos por operar con un concepto más aséptico y científico. La necesidad de matizar estos aspectos tan subjetivos ha propiciado el uso de "fenómeno OVNI", expresión aparentemente más amplia y menos comprometida, pero que aún conserva los mismos defectos. En la actualidad, el término "fenómeno aéreo anómalo" parece promoverse con fuerza como sustituto de OVNI.

Nominalismos aparte, cabe destacar que, por motivos evidentes vinculados a la transitoriedad de los avistamientos y a la casi nula evidencia que

dejan tras de sí, la consideración del OVNI como el objeto de estudio de la Ufología debe matizarse en el sentido de reconocer que lo que realmente pueden llegar a investigar los ufólogos no son sino los informes sobre los casos denunciados. Esta circunstancia, que pese a ser bien conocida no suele ser consecuentemente considerada, ha llevado a algunos a postular como objeto de estudio de la disciplina el llamado incidente o suceso ufológico, una estructura en la que el testigo participaría en igualdad de condiciones con lo observado, junto a otros elementos (entorno, percepción, entidades) cuya inclusión es más discutida. Sin embargo, las propuestas de este tipo, aunque útiles a otros efectos, mantienen la indefinición sobre el concreto significado que encubren las siglas OVNI.

Otras posturas más reduccionistas han concentrado los esfuerzos en elaborar definiciones de OVNI capaces de garantizar unos contenidos operativos mínimos. En este sentido, la inexistencia de consenso sobre su naturaleza ha obligado a decantarse por dos modelos definatorios: a) el fenomenológico, que explica el OVNI en función de sus propiedades características (si se admite que las posee), y b) el del "grado de investigación" del caso, esto es, definiendo el OVNI negativamente mediante la exégesis de lo que se entiende por "objeto", por "volante" y por "no identificado". Lo fundamental en esta última clase es precisar esa no identificación y sus responsables, lo que permite dos posibilidades: considerar al propio testigo (tipo Condon) o a los expertos (tipo Hynek) como autores de la misma. Es precisamente la definición de Hynek la que ha cosechado más popularidad. Según ésta, puede definirse el OVNI como el informe de la percepción en el cielo o sobre el suelo de un objeto o una luz cuya apariencia, trayectoria, comportamiento dinámico y aspectos luminosos no sólo no sugieren una explicación convencional o lógica a los testigos, sino que permanece sin identificar cuando individuos técnicamente idóneos examinan toda la información disponible. El intento más logrado de perfeccionarla ha corrido a cargo de CLAUDE MAUGÉ, quien distingue entre "pre-ovni" (antes de la peritación de los expertos: el fenómeno OVNI en sentido amplio), "cuasi-ovni" (después de aquélla: fenómeno OVNI en sentido restringido) y verdadero OVNI (fenómeno OVNI en sentido estricto), cuando su naturaleza permanece sin ser aclarada pese a los avances científicos y en la reinvestigación del caso.[120][LG, MM]

Ovni. En minúsculas, el fenómeno OVNI entendido como referente social y al margen de su supuesta materialidad. A diferencia de OVNI y su pretendida asepsia, el ovni es el término empleado por los autores -incluidos los de la presente obra- para denotar la carga mítica añadida al concepto en forma de creencia popular en su origen extraterrestre. Así como el OVNI, en mayúsculas, aspiraría a ser tenido en cuenta desde la perspectiva de las ciencias naturales, el ovni se propone como objeto de estudio para las ciencias sociales (v. ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS, MITO). [MM]

OVNI PRÉSENCE. Revista trimestral, desaparecida en 1996, del grupo francés SOS-OVNI.

OVNILOGÍA. Véase UFOLOGÍA.

OZMA, proyecto. Véase SETI, PROGRAMAS.

P

PALMER, Ray (1911-1977). Véase CIENCIA-FICCIÓN, UFOLOGÍA Y y TIERRA HUECA, TEORÍA DE LA.

PAPERS D'OVNIS. Revista bimestral del grupo barcelonés CEI, fundada por Joan Crexell. Ha conocido dos etapas: entre enero de 1994 y diciembre de 1996 (mensual, aunque desde abril de 1995 sólo se publicaron números dobles cada dos meses), y a partir de enero de 1997 (inicialmente bimestral y trimestral desde enero de 2000).

PARACIENCIAS. El prefijo *para* habitualmente significa *al margen de o contra*. En este caso haría referencia a todos aquellos saberes y conjunto de disciplinas supuestamente situadas más allá de los conocimientos científicos ordinarios, como por ejemplo la astrología, las mancias, la sanación por métodos no convencionales (como la imposición de manos), los fenómenos que estudia la Parapsicología, y, en cierta forma, la Ufología.

Estas actividades parten de la creencia en que hay otro mundo cualitativamente diferente del que estudian las ciencias físicas y al que no es posible acceder mediante la lógica y la razón. El sentido de lo maravilloso siempre presente en épocas de crisis y todas estas actividades se presentan como capaces de aportar conocimientos seguros o poseedoras de técnicas para mejorar el bienestar físico y espiritual. Profundas creencias culturales asentadas en la mente de la mayoría de los contemporáneos, son las responsables de que estas “ciencias alternativas” resuciten periódicamente.

En cierto modo el enfrentamiento ciencia-paraciencia actualiza el viejo conflicto entre ciencia y religión. Actualmente las religiones tradicionales han perdido capacidad de influencia y han sido sustituidas en buena medida por un maremágnum de creencias y prácticas a menudo sin el más mínimo fundamento, pero que cumplen el papel asignado tradicionalmente a las explicaciones irracionales: dar cuenta de lo que la ciencia parece no poder explicar y ofrecer seguridades al ser humano ante los desconocidos peligros del exterior. No es nuevo el enfrentamiento y la crítica de lo que actualmente se

entiende por paraciencias y que en ámbitos escépticos se denomina más claramente pseudociencias. Desde principios de siglo se encuentran referencias a estas manifestaciones acientíficas. Por ejemplo el filósofo de la historia Oswald Spengler se refirió al surgimiento de una *segunda religiosidad* en épocas de decadencia, cuando las grandes civilizaciones pierden fe en los ideales tradicionales. También el tradicionalista René Guénon criticó el espiritismo por confundir simples residuos psíquicos (como manifestaciones que hoy denominaríamos “viajes astrales”, “canalizaciones”, etc.), y lo auténticamente espiritual.

La UFOLOGÍA es con demasiada frecuencia asimilada a las paraciencias. A menudo vemos cómo en programas radiofónicos se pasa sin solución de continuidad de las experiencias psíquicas de un médium o de la echada de cartas de un tarotista al “experto” de turno en los ovnis. En muchos casos es realmente justa tal indiferenciación, puesto que el discurso habitual de todos ellos no se diferencia por una posibilidad mayor de comprobación y contrastación independiente. Las paraciencias en el terreno ufológico podemos encontrarlas entre los miembros de SECTAS UFOLÓGICAS que realizan prácticas de relajación y concentración mediante exóticas técnicas, o entre los abducidos y contactados que supuestamente han desarrollado poderes extrasensoriales. Desde el punto de vista metodológico, la Ufología sería igualmente una pseudociencia ya que no es posible llevar a cabo estudios de características científicas por la propia “naturaleza” del fenómeno, y tradicionalmente no se han propuesto hipótesis realmente falsables ni predictivas, características ineludibles del conocimiento científico.

En último término, las paraciencias renuncian a la práctica del método científico, a la comprobación de sus predicciones y conocimientos mediante experiencias controladas e independientes.

Los medios de comunicación son en gran medida responsables del auge de las paraciencias porque al ser un producto que vende es potenciado sin medida. Se entra aquí en un terreno muy importante: el de la deontología periodística y las políticas editoriales; y en definitiva, el de la responsabilidad de todo informador ante sus oyentes. En su inmensa mayoría el periodismo carece del menor sentido crítico y en sus medios de expresión suelen aparecer toda suerte de charlatanes y embaucadores, ante lo que se apela a un abusivo “derecho de expresión”. [RC]

PARAUFOLOGÍA. Véase HIPÓTESIS PARAUFOLOGICA.

PEDRAJO GÓMEZ, Manuel (n. Santander, 1925). Su padre, culto autodidacta, y su madre, maestra, son sus profesores. A los quince años continúa sus estudios en París, donde reside varios años. A su vuelta a España estudia en la Escuela Normal de San Sebastián y, posteriormente, en la Universidad Central de Madrid. Termina allí sus estudios de Filosofía e Historia Antigua (Filología Semítica). Desde los inicios del fenómeno en la década de los

cuarenta, se interesa por su evolución principalmente en Norteamérica. Tras un período amplio de recopilación de datos, escribe en 1954 *Los platillos volantes y la evidencia* (ed. del autor). Se trata del primer libro en su género editado en España, haciéndose eco de observaciones originales de la época, como la producida en Villares del Saz (Cuenca) en julio de 1953.

Pronto el autor desconfía de sus primeras hipótesis, relacionadas con el planeta MARTE, en consonancia con aquel momento histórico y comienza una dilatada época de conferencias y colaboraciones en revistas y periódicos, evolucionando claramente desde sus primeras interpretaciones.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “El denominado fenómeno OVNI está dirigido por un Poder desconocido, cuya finalidad aparente demuestra un especial interés por la Biosfera, hombre incluido. Tan misterioso como el origen en sí, es la manipulación mundial de la información, bien presentándose casos absolutamente falsos, cuidadosamente orquestados, bien mediante los evidentes esfuerzos de ciertos estamentos por silenciar y desmentir categóricamente los hechos.”

PERCEPCIÓN. La percepción es un proceso extremadamente complejo en el cual diversos datos sensoriales se integran, con ayuda de la memoria y de mecanismos de relación, para crear en el sistema nervioso un esquema desencadenante de un reconocimiento, una identificación o, si es necesario, una reacción apropiada (Haines, 1980).

En la psicología de la percepción clásica se considera que el ser humano percibe el mundo que le rodea simultáneamente a través de todos sus sentidos, aunque, en función de la actividad que se encuentre desarrollando en el momento de la percepción, unos sentidos participarán en mayor proporción que otros. En los procesos perceptivos hay que distinguir entre el Sujeto (perceptor), que vive la sensopercepción con la “certeza inmediata de realidad” (posteriormente, su evocación por la memoria la transformará, por influjo del raciocinio, de certeza inmediata a “juicio de realidad”), y el Objeto, que es lo que percibimos.

Las leyes básicas de la percepción son:

- ♦ A igualdad de circunstancias, estímulos más próximos tienden a agruparse como formando parte de un mismo objeto.
- ♦ A igualdad de circunstancias, estímulos semejantes tienden a percibirse como formando parte de un mismo objeto.
- ♦ Tendemos a buscar continuidad en los estímulos.
- ♦ Tendemos a completar las figuras.

Dicho esto, habría que considerar dos cuestiones:

a) El ser humano no percibe las cosas tal y como son para él. Los sentidos entregan al cerebro la materia prima y éste la organiza e interpreta. La interpretación de la realidad no siempre es fidedigna.

b) El mecanismo de integración e interpretación de la percepción está influido por factores socioculturales y por la experiencia (aprendizaje), así como

por tendencias de carácter afectivo (tenemos tendencia a percibir aquello que deseamos) o de sugestión.

A la vista de los datos anteriores, se puede concluir que no percibimos solamente lo que tenemos enfrente, sino también lo que llevamos dentro, y percibimos “la mejor figura” que es coherente con una imagen de referencia dada. La psicología cognitiva ha establecido claramente que nuestros intereses, actitudes y contenidos mentales y culturales tienen una influencia directa sobre el proceso perceptivo y determinan su contenido, de manera que se puede decir que una gran parte del mismo es “deducido”. En los casos de alerta, tensión extrema y ansiedad por parte del observador aumenta la tendencia a la deformación o mala interpretación de los estímulos percibidos. Es decir, los testigos generalmente sí aciertan cuando manifiestan haber percibido algo, en determinadas circunstancias, pero pueden equivocarse (y lo hacen muy frecuentemente) sobre la naturaleza de lo percibido. [MG]

PEREIRA, Jader U. Secretario del *Grupo Gaúcho de Investigaçã de Objetos Aéreos Não Identificados* (GGIOANI) de Porto Alegre (Brasil), pasó a la historia de la ufología internacional por un excelente estudio sobre 333 casos de supuestos humanoides relacionados con el OVNI; trabajo de sistematización que, aunque hoy ha quedado obsoleto, fue de gran importancia en su tiempo al abordar con valentía uno de los aspectos más controvertidos del fenómeno (v. TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES). Traducido a varios idiomas, el GEPA francés le dedicó una esmerada edición en 1974 en el segundo número especial de su publicación *Phénomènes Spatiaux* bajo el título de *Les Extra-terrestres*. En España fue publicado en los números 5 a 10 de *STENDEK*. [172]

PERSPECTIVAS UFOLÓGICAS. Revista cuatrimestral del grupo mexicano SOMIE.

PESO. Para algunos autores, medida del valor de un caso OVNI. Véase CREDIBILIDAD e ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP.

PHÉNOMÈNA. Revista bimestral del grupo francés SOS-OVNI.

PHÉNOMÈNES SPATIAUX. Publicación trimestral, ya desaparecida, del GEPA francés.

PINVIDIC, Thierry. Ufólogo francés. La influencia de Carl Gustav Jung y JACQUES VALLÉE se nota en su primer libro, *Le noeud gordien* (France Empire, París, 1979), donde postula que “los OVNI son artefactos físicos asociados a un componente psíquico que manipula el simbolismo arquetípico y los fundamentos antropológicos del mito”. En su transición a la ufología escéptica, en 1982 manifiesta su “apoyo crítico” al modelo psicosociológico de MICHEL MONNERIE y se convierte en un dinámico referente de la llamada

“nueva ufología” francesa que encontró su foro en la revista *OVNI PRÉSENCE* (convertida, desde 1996, en *Anomalies*). El estudio que realizó en Argelia sobre la dispersión del estereotipo platillista en una nación islámica (Ed. F.F.U., 1983), su viaje de investigación sobre los CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES en Inglaterra para la revista *Science et Vie* (Nº 878, noviembre 1990) y la compilación *OVNI: vers une anthropologie d'un mythe contemporain* (Editions Heimdal, Bayeux, 1993) son sus tres contribuciones más valoradas. En sus últimas aportaciones apunta a sentar las bases de una epistemología del dominio ufológico y, por extensión, de los sistemas de conocimientos interesados en las anomalías científicas.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo *Un gran classique qui a la vie dure*, en Pinvidic, 1993, op. cit.): “He aquí una historia que no hemos explicado o, más aún, ¡que nunca llegaremos a explicar! Si todas las hipótesis parecen aceptables, ninguna parece imponerse actualmente, y no deseamos privilegiar la que nos caiga mejor sin tener los medios para demostrar que está bien fundamentada. El OVNI es una noción compleja. Sabemos unas pocas cosas sobre él. Escribir su historia devendrá, sin duda, reeditar la historia misma del hombre, la de sus temores, de sus esperanzas, de sus creencias, de sus certezas. Esto es de un interés inmenso. Pero, en consecuencia, la solución no llegará de hoy para mañana...”

PLANA CRIVILLÉN, Joan (n. Sabadell, 1956). Ufólogo de la llamada tercera GENERACIÓN, especialista en observaciones OVNI por parte de pilotos civiles y militares y, en general, de miembros de las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Interesado por el fenómeno OVNI desde 1976, ingresó en el CEI en 1982, de cuya directiva entró a formar parte en 1985 y en el que ostenta desde 1995 el cargo de vicepresidente. Hacia 1985 inició la compilación del catálogo AEROCAT sobre avistamientos desde aeronaves o aeropuertos españoles (con más de 250 entradas en 1995), y desde 1989 ha venido colaborando con V.J. BALLESTER OLMOS en el análisis de la casuística con implicaciones militares (v. DESCLASIFICACIÓN). Colaborador y corresponsal de revistas como *Lumières dans la Nuit* y *Flying Saucer Review*, destacan entre sus principales trabajos *Actitud de las autoridades españolas sobre el fenómeno OVNI* (con Ballester y Fernández Peris, 1987; incluido en [xx]), *OVNIS: Materia reservada* (con Ballester, en *Cuadernos de Ufología* nº 13, 1992) y *Stealth: los fantasmas aéreos modernos* (en *Cuadernos de Ufología* nº 18, 1995).

PLATILLISTA. Adjetivo, generalmente despectivo, que se aplica a la persona, grupo o tendencia que sustenta el origen extraterrestre de los OVNI de una manera ingenua, dogmática o irreflexiva.

PLATILLO VOLANTE (plato volador). Término mayoritariamente empleado hasta bien entrada la década de los sesenta para referirse a lo que hoy conocemos como OVNIS, independientemente de la forma concreta de lo

observado. Es una traducción literal de la expresión inglesa *flying saucer*, denominación fruto de un equívoco histórico a la hora de interpretar los periodistas la descripción de KENNETH ARNOLD, el primer testigo moderno de un avistamiento ufológico. Éste, en sus declaraciones al periódico *East Oregonian* al día siguiente de su observación, explicó el movimiento de los objetos en términos de “*like a saucer if you skipped it across the water*” (como un platillo saltando sobre el agua), cosa que en el despacho remitido por el periodista Bill Bequette a la Associated Press se convirtió en “*saucer-like objects flying at incredible speed*” (objetos en forma de platillo volando a una velocidad increíble), y que finalmente apareció en los titulares de prensa como *flying saucers* o *flying disks*.

No obstante, no era ésta la primera vez que se mencionaba la palabra “platillo” en relación a un suceso semejante, pues el 25 de enero de 1878 el *Daily News* de Denison (Texas, EE.UU.) publicó la historia de un tal John Martin que decía haber visto un objeto con forma de plato sobrevolar su casa. Por otro lado, el número de marzo de 1918 de la revista de ciencia-ficción *Electrical Experimenter* mostró en portada una nave con la misma geometría; y la más conocida *Amazing Stories* ilustró su contraportada, poco antes de la oleada de 1947, con una imagen de un grupo de “*flying saucer spaceships*” (astronaves discoidales volantes) desplazándose en formación. [135, 143, 240][MM]

PLATILLOS ESTRELLADOS. Desde el momento en que se considera a los OVNIs como naves extraterrestres tripuladas, y a falta del

CIEN AÑOS DE PLATILLOS ESTRELLADOS

- Aurora (Texas), 17 de abril de 1897.- Una extraña nave aérea se estrelló supuestamente contra un molino de viento en este pequeño poblado de Texas, estallando y esparciendo los restos en una amplia zona. Pudo recuperarse el cuerpo del piloto, pero aunque muy quemado era evidente que “no era habitante de este mundo”, siendo enterrado en el cementerio de la localidad. La nave estaba construída en un metal desconocido semejante al aluminio y también aparecieron unos “extraños jeroglíficos”. La noticia no tuvo gran repercusión en la época, y durante aquella oleada se informó de otros algunos incidentes similares. No fue hasta mediados de los años sesenta cuando la noticia cayó en manos de los ufólogos, que pronto visitaron la zona encontrando testigos ya ancianos y llegando incluso a excavar la supuesta tumba con detectores de metales. Pero la opinión mayoritaria actual es que todo fue un engaño. (Chariton, 1991)

- Aztec (Nuevo México), marzo de 1950.- Dos platillos volantes con un diámetro de 30 metros y contruidos de una aleación desconocida, se habrían *posado* cerca de esta población del desierto americano, recuperándose hasta 34 cadáveres de unos seres de baja estatura (inferior a 1 metro), totalmente quemados, que según pudo determinarse posteriormente procedían de Venus. Cuando el periodista Frank Scully publicó esta historia en su libro *Behind the Flying Saucers* (1951) llegó a vender más de 60.000 ejemplares. Desgraciadamente tras una prolongada investigación todo el incidente fue denunciado en la revista *True* (Septiembre de 1952) como un fraude organizado por dos timadores profesionales (Newton y GeBauer). No obstante, incluso en la actualidad siguen apareciendo investigadores que defienden su realidad. Este caso tiene el privilegio de haberse convertido en el eje central de uno de los primeros libros españoles sobre OVNIs, *Vienen los platillos volantes*, de Enrique Miguel Borjas (1957).

- Isla Spitzbergen (Atlántico Norte), mediados de junio de 1952.- En plena oleada OVNI sobre Estados Unidos aparece en un periódico alemán la noticia de que una escuadrilla de reactores noruegos, tras sufrir algunas interferencias electromagnéticas, descubrió en las nevadas soledades de esta isla ártica un disco circular de unos 40 a 50 metros de diámetro, accidentado. El examen posterior permite comprobar que no está tripulado y que los instrumentos de a bordo están en ruso. Se comenta incluso que pudiera tratarse del desarrollo de alguna arma secreta nazi capturada tras el final de la guerra. Aunque la noticia llegó a manos de la CIA no causó gran revuelo hasta 1954 cuando vuelve a resurgir ¡con 4 diferentes versiones! que potencian el origen extraterrestre del aparato. Todos los investigadores serios que han analizado los datos, coinciden en que se trató de un fraude periodístico. (UFO-Norway. Ole Jonny Brenne. INTERNET 30/06/1995).

- Varginha (Brasil), 20 de enero de 1996.- La última historia que está causando sensación al tratarse de un suceso reciente y en un lugar poblado. Todo empezó cuando tres niñas dijeron ver una extraña criatura (humanoide y desnuda, de color marrón, con tres bultos en la cabeza y grandes ojos rojizos) en plena tarde y salieron huyendo. Cuando los ufólogos llegaron a investigar encontraron diversos testigos que hablaban de al menos dos seres, los cuales habrían sido capturados por los bomberos o los militares. Habrían sido llevados a un hospital donde fallecieron, desde donde serían trasladados después en dirección desconocida para su autopsia. Parece que la noche anterior se habría visto un OVNI con forma de submarino que dejaba tras de sí una estela de humo. Sin embargo, ha sido imposible obtener un relato coherente; se trata de una confusa mezcla de testimonios directos, rumores y especulaciones. Naturalmente tanto las autoridades como los médicos supuestamente involucrados lo niegan todo.

tópico aterrizaje frente a la Casa Blanca, la prueba definitiva de su existencia sería disponer de uno de estos platillos y de sus tripulantes. Ya desde la prehistoria del fenómeno OVNI han aparecido rumores al respecto. El relato básico a partir del cual se desarrollan las ya casi infinitas variantes sería el siguiente: Una nave espacial desconocida es vista estrellarse, o encontrada accidentada ya en tierra, invariablemente en un lugar remoto de cualquier país (primordialmente los Estados Unidos). Si existen testigos civiles éstos son rápidamente silenciados por los militares y el objeto, generalmente un disco, es trasladado hasta una base aérea donde se almacena en una zona de máxima seguridad. Como elementos adicionales podemos encontrar el hallazgo de seres alienígenas (normalmente muertos, aunque no siempre), la realización de autopsias, la visita de personalidades importantes como el Presidente, etc.

De hecho, este tipo de historias son ya "oficialmente" folklore. El destacado folklorista Jan Harold Brunvand encuadra el motivo de los platillos estrellados en la categoría de LEYENDAS URBANAS sobre descubrimientos maravillosos suprimidos por el gobierno, junto con el motor de agua y la bombilla de eterna duración. Ello no ha sido óbice para que los creyentes hayan ido recopilando documentos oficiales, declaraciones juradas y confesiones en el lecho de muerte, apoyando la realidad de lo ocurrido. En cuadro aparte se comentan algunos casos más documentados.

El primer informe conocido sobre cadáveres extraterrestres aparece (con foto incluida) en *Un habitant de la planète Mars* de Henri de Parville (1865) que habría llegado a la Tierra dentro de un aerolito. Poco después se menciona un incidente similar ocurrido en Carcarañá (Argentina) en 1877.

Aunque las noticias sobre OVNI estrellados resurgirían cada cierto tiempo desde entonces, los ufólogos más serios en su lucha por lograr un status científico para la Ufología no les prestaban demasiada atención (recordemos que ni siquiera los avistamientos de tripulantes llegaron a ser plenamente aceptados hasta finales de los años 60). Además, el publicitado fraude de Frank Scully en su libro *Behind the Flying Saucers* (1951) sirvió para aumentar el rechazo a este tipo de relatos. Por ello no sería hasta 1977, quizá no casualmente en medio de una gran escasez de informes OVNI, que Leonard Stringfield volvió a sacar el tema a la palestra mediante su libro *Situation Red, the UFO Siege*, al que siguieron con los años hasta cuatro *Status Reports: The crash/retrieval syndrome*. Estos trabajos, llenos de evidencias provocativas pero generalmente anónimas (los testigos nunca se identifican por temor a represalias -otra constante-), prendieron la llama del actual incendio. Según este autor, ¡hasta 24 incidentes de este tipo se habrían sucedido desde 1947!. No sabe uno qué es más increíble, si la alta tasa de accidentes de estas aeronaves (siempre sobre zonas despobladas) y la ausencia de cualquier intento de salvamento por parte de los propios extraterrestres; o la extraordinaria eficiencia de los militares y científicos para llegar con inusitada rapidez al lugar de los hechos, recoger apresuradamente hasta el más mínimo fragmento revelador, y lograr guardar el secreto de los mismos hasta la fecha (pese a los miles de personas que han debido verse involucradas en casi cincuenta años).

De todas formas, como ocurre con el caso de ROSWELL, algunas historias pueden tener cierta base real, pero referidas a posibles prototipos secretos. Los militares son perfectamente conscientes del gran interés que el fenómeno OVNI genera en la gente, por lo que no sería de extrañar que en ocasiones hayan llegado a manipular tanto a los testigos como a los medios de comunicación para hacer creer que lo que se había estrellado y recuperado era precisamente una nave extraterrestre. Un ejemplo claro parece ser el famoso caso del bosque de Rendlesham (Gran Bretaña) en Diciembre de 1980 donde supuestamente un OVNI aterrizó en medio de un bosque cercano a una base aérea.

A la espera de la exhibición pública de estas supuestas pruebas ocultas, los ufólogos partidarios de la HET han tenido que conformarse con el análisis de algunos supuestos restos que han logrado caer en manos civiles, y con una serie de fotografías y películas de extraterrestres que han ido saliendo a la luz. [243, 244, 245, 258][LG]

PLATÍVOLO. Sinónimo de OVNI, escasamente usado, formado por la contracción de "platillo" y "volante".

PROPULSIÓN DE LOS OVNIS. La teorización sobre los posibles medios de propulsión de los OVNI resulta inevitable desde el punto de vista de la HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE, que considera a éstos como vehículos de

exploración de civilizaciones extraplanetarias, pues deben explicarse dos aspectos: a) de qué forma logran viajar estas naves desde su mundo de origen hasta la Tierra, y b) cómo pueden realizar las proezas aeronáuticas que se les atribuyen.

La primera cuestión resultó ser especialmente delicada desde que los astrónomos y las sondas espaciales descartaron Marte y los restantes planetas del Sistema Solar como posible origen de los platillos volantes, pues no quedó más remedio que hacerlos venir de otras estrellas. El viaje interestelar supone dificultades de todo orden, principalmente por las enormes distancias que se deben cubrir, respetando además el límite de la velocidad de la luz. Aunque es teóricamente posible efectuar viajes “lentos” (de cientos o miles de años de duración) esta solución no podría explicar el alto volumen de casuística registrado, así que los diversos autores han apostado por desplazamientos translumínicos, aunque sin precisar muy bien el medio empleado. De hecho, los ufólogos han sido más bien conservadores y poco imaginativos en este terreno, limitándose a importar las propuestas de la ciencia-ficción (hiperespacio) o de algunos físicos teóricos (agujeros de gusano, plegamientos del espacio). Ciertamente nadie ha anticipado las tesis de Alcubierre (1994), que -al menos sobre el papel- permitirían alcanzar velocidades mayores que la de la luz sin violar las leyes físicas establecidas.

Respecto al segundo punto, a menudo los informes OVNI refieren aceleraciones prodigiosas, detenciones bruscas, cambios de dirección de 90 grados, descensos en “hoja muerta” y otras anomalías dinámicas que violan los principios físicos del movimiento de cuerpos materiales. A excepción de EDUARDO BUELTA, que postuló la utilización de motores iónicos, el resto de los autores resolvió la cuestión atribuyendo al OVNI una especie de campo gravitatorio propio que le sustraería de la acción de fuerzas externas. La manera de conseguir esto puede ser mediante la conexión entre gravedad y electromagnetismo (“electrogravitación”) o por otros medios.

Fue el proyecto *Magnet* canadiense (1950-1954), destinado a la observación de los platillos volantes y al estudio de la tecnología que exhibían, el que por medio de su director Wilbert B. Smith avanzó en 1952 la hipótesis del electromagnetismo como medio de propulsión de las naves extraterrestres (Ribera, 1966), idea que al parecer le fue sugerida por los propios alienígenas. Posteriormente, Thomas Townsend Brown (v. NICAP), Jean-Pierre Petit y algunos otros científicos -citados por Schneider (1977)- han sostenido la posibilidad de oponer a la gravedad campos electromagnéticos capaces de anularla o de propulsar vehículos con su ayuda. Pese a que incluso se han presentado desarrollos prácticos de estas ideas, nunca se ha podido contrastar la viabilidad de las mismas y nada más se ha vuelto a saber de ellas.

Por su parte, los restantes autores se han aferrado a conceptos aún más especulativos. El capitán Jean Plantier destacó en 1955 con su hipótesis sobre la aplicación a cada uno de los átomos del OVNI de una fuerza proporcional a su masa, que tendría su fuente en una misteriosa “energía del espacio”. El profesor

Marcel Pagès (Ribera, 1983) reducía la gravitación a un problema de “presión de fotones”, con lo cual un objeto podría flotar simplemente por aplicación del principio de Arquímedes si se realizaba el “vacío fotónico” en su interior. En España, en cambio, Francisco Aréjula (1973) resucitó las tesis de Plantier substituyendo la “energía del espacio” por unas “cargas gigantes” de origen cosmológico, que se encontrarían en unos “bulbos” probablemente existentes en Fobos.

Al margen del lastre de las evidentes dificultades teóricas de todas estas concepciones, el propulsionismo desapareció a finales de los años setenta cuando la materialidad de los OVNIs empezó a ser cuestionada por la PARAUFOLÓGIA primero y por las HIPÓTESIS PSICOSOCIOLÓGICAS después. [14, 22, 191, 196, 220][MM]

PRÓSPERA MUÑOZ, caso. En 1983, y a raíz de la lectura de un libro de ANTONIO RIBERA sobre secuestros por extraterrestres, Próspera Muñoz, una trabajadora de Telefónica residente en Gerona, comienza a recordar una experiencia personal de contacto extraterrestre. Acude al propio Ribera y es sometida a HIPNOSIS REGRESIVA, de la que se extrae que en 1947, siendo ella una niña que vivía con su familia en Jumilla (Murcia), sufrió una ABDUCCIÓN. El suceso se habría producido así: encontrándose con su hermana en pleno día, observan ambas el aterrizaje de un objeto luminoso a la puerta de su casa. Dos individuos de pequeña estatura y voluminosas cabezas se dirigen a ellas haciéndoles preguntas absurdas y entregan a Próspera un artefacto que ésta esconde en alguna parte de la casa. Aquella misma noche Próspera es visitada de nuevo por los mismos sujetos, que la transportan al interior de un platillo, la examinan y le implantan un diminuto artilugio en la base del cráneo. En la regresión hipnótica aparecen también recuerdos de otros contactos que Próspera Muñoz habría tenido a lo largo de su vida con seres idénticos.

JOSÉ RUESGA ha realizado un seguimiento del caso durante cinco años, obteniendo una dudosa confirmación de la hermana de la primera parte del contacto. Nunca se ha encontrado el objeto escondido. Del estudio realizado con el concurso de varios médicos, Ruesga acepta la no implicación de Próspera en un fraude, si bien asigna una naturaleza puramente psíquica a todo el caso como puro mecanismo de defensa de la testigo, pues encuentra en sus relatos grandes inconsistencias. Próspera es una gran interesada en temas paranormales y ha conseguido un amplio reconocimiento en medios ufológicos a raíz de su testimonio -profusamente divulgado en radio, prensa y televisión-, mostrándose siempre abierta al análisis de su experiencia. [4, 197, 205][JR]

PROTOTIPOS EXPERIMENTALES. Se entienden por tales aquellas aeronaves desarrolladas en diferentes naciones, ya sea teórica, conceptual o industrialmente, y concebidas para desplazarse en un medio aéreo mediante procedimientos convencionales o no convencionales que modifican notablemente su aspecto habitual, pretendiendo con ello conseguir mejores

características y prestaciones de vuelo, introduciendo cambios en su grupo propulsor (motor o combustible), mejora de la sustentación o de la gobernabilidad, que se acompañan de cambios de diseño cuya apariencia puede ser incluso la de un plato o disco biconvexo, similar a la forma vulgarmente aceptada como la de un OVNI.

Grosso modo podemos distinguir tres tipos de aeronaves que responden a estos criterios:

- Aviones de ala circular o redonda.
- Prototipos de ala circular giratoria.
- Proyectos de artefactos con forma de disco biconvexo.

“Platillos volantes” y prototipos experimentales en la Alemania del III Reich. Tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles impuso al Estado Alemán una serie de limitaciones en armamento militar que se intentaron burlar, subrepticamente al principio, y después con menor cautela conforme se fueron suavizando las condiciones del Armisticio de la Gran Guerra, hasta prescindir de todo disimulo, particularmente desde el acceso al poder del Partido Nacionalsocialista. Los nazis favorecieron el reequipamiento de las Fuerzas Armadas e impulsaron la búsqueda de armas nuevas no recogidas o contempladas en el Tratado, permitiendo de una parte disponer de los medios para el desarrollo técnico de conceptos en experimentación (como la aplicación del motor cohete como medio de propulsión) y, de otra, intentar adaptar a la ingeniería aeronáutica criterios teóricos que en aquellos días de grandes cambios (ideológicos, técnicos, sociales, etc.) alcanzaban gran predicamento, incluyendo los defendidos por sociedades de índole teosófica, metapsíquica, espiritistas u ocultistas, dando estas últimas origen a una serie de ideas propugnadas en aquel entonces, de las que –como hemos indicado– tenemos noticia, pero no constancia fehaciente de que se llevaran a buen término, aunque sí es evidente que la ferocidad de los bombardeos Aliados sobre Alemania en las postrimerías de la guerra exacerbó la búsqueda de armas que permitieran detenerlos.

A) Aviones de ala circular : se desarrolló uno en Alemania durante la guerra por Arthur Sack, el AS5, prácticamente una maqueta a escala para evaluación, que dio origen al AS6/V1 (1944), un prototipo que por su forma fue denominado “torta voladora” (*Pfannkuchen Fliegender*) y que sirvió para comprobar la inestabilidad y escasa maniobrabilidad que proporcionaba este tipo de configuración. Capturado este prototipo por los rusos, permitió el desarrollo en la URSS del Shukanov *Diskoplan 1* (1958) y del *Diskoplan 2* (1962).

B) Mención aparte requiere el *Triebflugel* (“caza milagro”) basado en la patente solicitada por el ingeniero alemán Otto Muck (10 de septiembre de 1938) para un avión de despegue vertical (*Vertical Take Off and Landing* : V.T.O.L. –despegue y aterrizaje vertical). Basándose en este principio, la Focke Wulf lo llevó a la práctica, con el diseño de un avión de fuselaje ahusado que se apoyaba en el suelo sobre su cola, hacia la mitad de su sección estaba rodeado

por tres largas palas instaladas en un anillo que podía girar libremente, y que tenía incorporadas cada una en su extremo distal un motor a reacción; al funcionar los motores, los brazos rotatorios actuaban como las palas de un helicóptero, permitiendo el despegue vertical. No superó la fase de prototipo.

C) Otra aplicación de este principio fueron las minas antiaéreas (*Flakmine*) *Flugschnittel*, las *V-7 Feuerball* (“bola de fuego”) y *Kugelblitz* (“rayo en bola”), capaces de elevar entre doscientos y mil kilogramos de explosivos. Tenían aspecto esférico, rodeadas por un anillo móvil donde se encastraban varias palas, un motor cohete situado verticalmente en el *Feuerball*, o en los extremos de cuatro de las palas en el *Kugelblitz*, impelía al ingenio hacia arriba, incrementando las palas al girar la fuerza ascensional, haciéndose deflagar por radio entre las formaciones de bombarderos cuando llegaban a la misma altitud. Se conserva muy poca información sobre estos proyectos.

D) Durante la Segunda Guerra Mundial, surgen también en Alemania varios modelos con forma de disco, basados en los principios del “Autogiro” desarrollado en la década de los años treinta por el ingeniero español Juan de la Cierva, aunque con aplicaciones distintas.

El Dr. Miethe en las instalaciones de la BMW próximas a Praga diseñó un modelo de autogiro denominado *Flügelrad*, donde las palas rotatorias se encontraban en torno al habitáculo del tripulante, el cual tenía forma de cúpula; la eyección de gases procedentes de un motor a reacción situado horizontalmente bajo las palas del rotor, que al ser orientables podían modificar la incidencia del flujo de gases permitiendo maniobrar el aparato; el giro de las palas del rotor proporcionaba la estabilidad de la que carecía el AS6/V1.

Se proyectaron varios modelos:

- *Flügelrad I*, del que se estudiaron dos variantes, la V1 (monoplaza) y la V2 (biplaza).

- *Flügelrad II*, con tres variantes, la V1, la V2 y la V3.

- *Flügelrad III*, del que se diseñó un modelo, siendo éste –el de mayor tamaño– el conocido en la ufología como “disco de Miethe”.

No es fácil conseguir información sobre estos proyectos de la BMW, dado que Praga fue ocupada por tropas soviéticas bajo el mando del Mariscal Koniev el último día con movimiento de tropas del conflicto (10 de mayo de 1945, cuando Berlín había sucumbido el 30 de abril y el Armisticio se había firmado el 7 de mayo).

Otros estudios independientes de los anteriores son:

E) El *Aerodino* de Henri Coanda, ingeniero rumano que estudió el efecto que lleva su nombre, consistente en el empuje que ejerce sobre una superficie el fluido que incide sobre la misma y el aprovechamiento de dicho empuje para desplazar un cuerpo físico. Los alemanes diseñaron un modelo de aeronave lenticular que lanzaba un flujo de doce reactores dispuestos radialmente sobre el borde del ingenio; se atribuye a la escasez de motores y de combustible el retraso del proyecto, que se considera que influyó en el desarrollo del *AVRO*

VZ-9 Saucer. Se ha publicado que se patentó el 15 de febrero de 1938 con el número 2.108.652 (sin especificar el país).

F) El Disco *Omega* : su proyecto se atribuye al ingeniero Andreas Epp, y vendría a ser la quintaesencia del *Triebflügel*, el *Flügelrad* y la aplicación del “efecto Coanda”. Básicamente sería una cabina con forma de cúpula situada sobre un disco biconvexo, ocho hélices cuatripalas distribuidas horizontalmente en el cuerpo del disco proporcionarían sustentación como en los actuales “hovercraft” y dos palas dotadas cada una de un reactor en su extremo distal girarían sobre el borde del disco generando un “efecto Coanda”. Se patentó en Alemania Occidental el 22 de abril de 1956 y se ha afirmado que se ofreció a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Las posibilidades de estudiar la veracidad de los dos últimos proyectos son escasas, aunque no es imposible avanzar en su investigación, pero se conocen otros que se consideran evidentemente como una superchería, tales como las peonzas voladoras atribuidas a Schönberger, conocidas como *Haunebu* y supuestamente movidas por “energía diamagnética”, o las de la “serie VRIL” de un denominado “grupo Schumann”. Otras historias como la del “Sonder Burö nº 13” (*Operación Urano*, dirigida por el profesor Kemper, v. FOO-FIGHTER) ya fueron desenmascaradas por el investigador Thierry Pinvidic como una invención periodística, o la aparecida en 1978 en el único número de la revista *Brissant*, donde en un artículo sobre Schriever (coartífice del *Flügelrad*, cuya existencia dio a conocer en 1950), aparecen los planos de un disco con turbinas electromagnéticas, radares láser y computadoras, que recuerdan a la patente inglesa que se menciona más adelante.

Diseño de un “platillo volante” en España. El español José Infante Lozano, profesor de Física y Matemáticas del Instituto de Bachillerato de Jumilla (Murcia), patentó en Madrid en octubre de 1955 una turbina aérea con forma de “disco volante”.

El ingenio constaba de dos cuerpos, uno central para los tripulantes y otro exterior que en la patente se describe en los siguientes términos: “El funcionamiento de la turbina depende de leyes físicas, a base de consumo de carburantes y elementos de ignición, cuyos gases originarían un movimiento circular, lo que provocaría la absorción de grandes masas de aire que, al ser comprimidas en el interior, salen con fuerza por los extremos donde se produce la ignición”. El diseño no superó la fase de tablero de dibujo, pero conceptualmente aplicaba los mismos planteamientos del Focke Wulf *Triebflügel* y los *Flügelrad* de la BMW.

Patente inglesa para un “platillo volante”. En 1973 se concedió a la Compañía Inglesa de Ferrocarriles la patente para un “vehículo espacial” donde se explicaba cómo construir un “platillo volante” con capacidad para veintidós pasajeros. Se inspiraba en la aplicación de la energía nuclear como medio de propulsión y basaba su utilidad en la posibilidad teórica de rápidos viajes intercontinentales. La patente expiró en 1976 sin que prosperase la idea.

Fuera del contexto de “prototipos experimentales” que se expone (dado que se trata de aeronaves no tripuladas de reconocimiento por control remoto), existen dos modelos británicos susceptibles de confundirse con OVNI, ambos de la firma Westland, que en 1968 comenzó el desarrollo de un helicóptero de control remoto (RHP) que condujo a la evaluación en 1976 del pequeño y rechoncho *Wisp*, lo cual permitió a su vez desarrollar el más complejo *Wideye* (asociable con algunos casos OVNI). El programa no obstante se canceló oficialmente en 1979, aunque la Westland mantuvo los estudios sobre el mismo.

“Platillos volantes” soviéticos. Tras la desaparición de la Unión Soviética, algunos proyectos exclusivamente militares han accedido a los medios de difusión; sin aludir a los proyectos de aviones de ala circular ya citados de Shukanov, se conoce al menos la existencia de dos ingenios similares a objetos discoidales.

Se trata del *Thermoplano* (Russia 4001), un prototipo de dirigible con forma de disco biconvexo que volaría a alturas no superiores a 8.000 metros a una velocidad de 150 a 200 km/h (lento), y del *Ekip L3* (proyecto Tarielka), cuyo jefe de diseño es Lev Shukin (ingeniero responsable de la misión “Apolo-Soyuz” de 1974) y en su concepción parecen integrarse todos los conceptos vertidos en el disco *Omega* de Andreas Epp : reactores integrados en el fuselaje, que proyectan el flujo sobre los bordes del mismo permitiéndole desplazarse, y que despega y aterriza sobre un colchón de aire en cualquier lugar. Se ha construido un modelo a escala, y un prototipo de quince metros de ancho por once de largo, con nueve toneladas de peso, capaz de transportar a dieciocho personas a 650 km/h. Si el proyecto progresa, se desarrollaría un modelo mayor.

Prototipos experimentales en Norteamérica. Existen en Norteamérica bastantes aeronaves asociadas o susceptibles de asociarse con OVNI o casuística ufológica. Ya en el libro de Kenneth Arnold y Ray Palmer *The Coming of the Saucers* (1952) se menciona un “platillo” por el hombre, el del Dr. E.W. Kay de Glendale, California, quien construyó un modelo reducido que debería mantenerse en vuelo como un helicóptero gracias a las palas de un rotor situado sobre el disco.

No obstante, quizá el más famoso (por haber sido asociado precisamente con la observación de KENNETH ARNOLD) sea el *Chance Vought XF5U*, conocido también por *Flap Jack* o *Flying Pancake* entre otras denominaciones. Este avión data de un proyecto de 1939, que dio origen a un modelo de evaluación, el V-173, a partir del cual se construyó el primer prototipo del XF5U, que no estuvo concluido hasta el 25 de junio de 1945. Caracterizado por su aspecto de “hamburguesa”, realizó su primer vuelo al año siguiente. La velocidad de 680 km/h que le conferían sus motores era insuficiente para permitirle competir con los nuevos aviones a reacción, por lo que el grupo propulsor se cambió por dos turbohélices que le permitieron alcanzar de 810 a 880 km/h, despertando la admiración de quienes lo contemplaron volar. Pero

la Chance Vought ya tenía un pedido oficial (25 de junio de 1946) para otro avión desarrollado tras el conflicto mundial a partir del botín de guerra, cuando llegaron a conocimiento de los proyectistas estadounidenses estudios como el de la Arado germánica sobre el *Arado Ar II-1 Nachtjäger*, que dieron paso al *Vought F7U Cutlass*, que alcanzaba 1094 km/h, dando al traste con el futuro del *Flap Jack*.

Un “aerodino” de ala circular giratoria fue construido por Jonathan E. Cadwell, carpintero iniciado en aeronáutica que a finales de los años treinta construyó dos prototipos: uno, con fuselaje convencional sobre el que montaba un disco del que sobresalían unas palas como las de un autogiro; el otro, que parecía un carrete de cables de teléfono, con dos grandes discos paralelos de los que sobresalían las palas de sendos rotores que giraban en sentido opuesto. Cadwell había creado una sociedad mercantil denominada “Grey Goose Corporation” (Sociedad Ganso Gris), vendiendo indiscriminadamente acciones de su compañía cada vez que necesitaba fondos para su proyecto. Hacia 1940 la Justicia empezó a indagar sobre las finanzas de Cadwell, y éste desapareció sin dejar otro rastro que sus prototipos abandonados en el cobertizo de un secadero de tabaco, en una granja de Glen Burnie cerca de Baltimore, en Maryland, donde los encontraron en 1949 investigadores de la U.S. Air Force (USAF) alertados por un antiguo accionista que relacionó su malograda inversión con los OVNI.

Otro avión de formas inusuales fue el diseñado en los años cuarenta por Michael Gluhareff, exiliado ruso afincado en los Estados Unidos. Era un ala volante en delta, propulsado por hélices en posición “canard” (en la cola del avión), que guarda un notable parecido con el fotografiado por William A. Rhodes el 10 de julio de 1947 en Phoenix, Arizona (v. HIPÓTESIS DEL ARMA SECRETA), aunque no se ha podido demostrar que superara la fase del tablero de dibujo.

Uno de los prototipos experimentales más conocidos de “platillo volante” es el AVRO (de la compañía A.V. Roe Canada Ltd.), también conocido como *AVRO Saucer* o *AVROCAR*. Se trata de un modelo de aeronave con forma de “platillo” (o disco biconvexo) que dicha empresa desarrolló durante la década de los años cincuenta, aunque sin conseguir alcanzar las expectativas que del mismo se esperaban, por lo que el proyecto se demoró, proponiéndose su compra por los Estados Unidos como solución que permitiera su continuidad. El Ejército (U.S. Army) y la Fuerza Aérea (USAF) adquirieron el prototipo, que efectuó vuelos de prueba en 1959 prosiguiendo los ensayos. Finalmente, el proyecto se abandonó a principios de los sesenta y el prototipo se encuentra hoy en el Museo de las Fuerzas Aéreas estadounidenses en Fort Eustis, Virginia.

Paul Moller es un ingeniero californiano cuyo sueño de la niñez era poder acudir al trabajo en su propio avión utilitario. Llevando a la realidad su sueño, hizo un avión a su medida, creando previamente la compañía Moller International, diseñando un vehículo de líneas aerodinámicas y del tamaño de

un automóvil, con características de despegue y aterrizaje vertical (V.T.O.L.), capaz de desplazarse a 600 km/h. Para verificar el sistema informático que controlaba la estabilidad del vehículo, Moller construyó una plataforma experimental no operativa con forma de “platillo volante” que denominó *M 200 X*. Para atraer publicidad e inversiones, Moller pilotó el vuelo de su prototipo, el cual tuvo lugar por exigencias de la compañía aseguradora con el vehículo suspendido de un cable por una grúa.

Fuera del contexto de los prototipos experimentales quedan (como se indicó anteriormente en relación con los prototipos británicos) los vehículos de control remoto “RPV” (*Remotely Piloted Vehicles*) con todo tipo de formas, ya sean convencionales o extrañas, como el canadiense *CL 227*, con aspecto de cacahuete, el construido por la NASA para evaluación de instrumentos, o el *Cipher* de Sikorsky, un helicóptero no tripulado con forma de rosquilla.

Recientemente (junio de 1995) se hizo pública en Estados Unidos la existencia del *U.A.V. Tier 3 (Unmanned Air Vehicle*, conocidos comúnmente como *drone*). Denominado *Dark Star* (Estrella Oscura), fue desarrollado en once meses por la Lockheed Martin y la Boeing, quienes aplicaron su tecnología *stealth* (furtivo) en el diseño de un avión espía no tripulado con forma de “platillo” sustentado por las alas de un velero (21 metros de envergadura). [2, 111, 149, 164, 237, 238][AP]

PSICOLOGÍA DEL TESTIGO OVNI. En los diversos estudios sobre grupos y poblaciones tratando de hallar unas características psicológicas que pudieran aplicarse al testigo típico de avistamientos o fenómenos OVNI, no parece haberse encontrado ningún rasgo especial que los distinga de la población general. Se les ha catalogado como personas normales (y habitualmente sinceras, en lo que se refiere a su observación), sin patologías psíquicas específicas. Tampoco parece haber diferencias cuantificables en cuanto al posible exceso de imaginación. Sin embargo, sí puede ser determinante el factor “creencia” en los OVNI y en los alienígenas para establecer diferencias en la psicología del testigo OVNI, sobre todo en su vertiente de interpretación de sucesos externos, esto es, cuando el testigo percibe una visión o estímulo del entorno, de naturaleza desconocida para él, y trata de explicarla de acuerdo con sus patrones sociales, culturales y personales (v. COMPONENTE PSÍQUICO y TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD, SÍNDROME DE). Si la persona cree en la existencia de entidades extraterrestres, tenderá a interpretar el suceso como la manifestación de una de éstas. Esto es así particularmente cuando el testigo no es un mero expectador de algo externo a él (por ejemplo, una observación de un objeto luminoso en el cielo), sino cuando es protagonista del suceso (casos de ENCUENTROS CERCANOS o de ABDUCCIONES), pues cabe una mayor elaboración psíquica. A este respecto, el acontecimiento puede explicarse como una producción inconsciente que responde a necesidades emocionales (angustia vital) o, incluso, y refiriéndose concretamente a la experiencia de los VISITANTES DE DORMITORIO, algunos

estudiosos la atribuyen a descargas en los lóbulos temporales del cerebro, motivadas por cambios en los campos magnéticos, aunque combinado todo ello con los datos personales y culturales del individuo (M. Persinguer, 1983). [175][MG]

R

RADAR-VISUAL (radar-óptico). Véase CLASIFICACIÓN DE HYNEK.

RADAR Y OVNIS. La relación entre radar y OVNI viene ya desde muy antiguo, pues el primer caso en el que se cita la detección de un objeto extraño por este medio fue el ocurrido en verano de 1948 en Goose Bay (Labrador, Canadá). Indudablemente, desde la perspectiva que considera los OVNI como naves o cuerpos físicos de indiscutible materialidad está claro que el radar debe jugar un importante papel en la DETECCIÓN de tales objetos, pero también es cierto que la fiabilidad de este dispositivo no permite asegurar que en el 100% de las ocasiones lo reflejado en la pantalla se corresponda con un cuerpo sólido y real. De hecho, en Ufología generalmente se han venido considerando únicamente válidos aquellos sucesos de detección por radar simultáneamente acompañados por la visión del OVNI por testigos; son los llamados casos *radar-visual*, la única de las categorías de la CLASIFICACIÓN DE HYNEK que había sido previamente definida. Cuando esto no se da, y en general respecto a toda clase de anomalías de tipo técnico, se suele hablar de *ángeles de radar*, esto es, trazas virtuales sin correlación con blancos reales. La aparición de dichos “ángeles” obedece a una multiplicidad de causas de larga y compleja explicación, así que expondremos ahora sólo las más comunes.

Reflejos. La captación de las ondas de radio emitidas por el radar y reflejadas por los objetos que encuentran constituye la base del funcionamiento de este dispositivo. Los problemas surgen cuando esos reflejos muestran discordancias con la realidad, supuesto que puede deberse a que las señales reflejadas proceden de un lóbulo lateral del haz principal que ha sido generado por difracción, fenómeno que simulará la presencia de un objeto donde no lo hay. No es una disfunción muy común ni grave debido a la escasa potencia de estos haces secundarios, pero que se complica cuando un blanco seguido por el tren de ondas principal devuelve esa señal secundaria a través del reflejo de un objeto en tierra. Como el recorrido de propagación es entonces mayor que la distancia real, el eco fantasma parecerá perseguir al eco regular. Además, al ser su señal más débil, será interpretada como la de un objeto más pequeño, dificultando aún más su identificación.

Propagación anómala. El más importante de estos efectos es la superrefracción, provocada por situaciones de inversión térmica (un incremento de la temperatura con la altitud) en las capas bajas de la atmósfera que causan la desviación de los haces de radar. En tales condiciones el radar es capaz de detectar blancos que están situados por debajo del horizonte normal al refractarse las ondas sobre la curvatura de la Tierra. Cuando esta superrefracción es muy alta, un haz apuntado horizontalmente puede doblarse en un arco con la misma o mayor curvatura que la superficie terrestre y propagarse a grandes distancias más allá del horizonte (lo que se conoce como *ducting*). En estos casos puede que un blanco móvil, como un avión a baja altura tras el horizonte, aparezca en pantalla a una distancia que normalmente indicaría la presencia del objeto a gran altitud. No obstante, dado que en condiciones así se observan extensas zonas de confusión radárica, los operadores ajustan sus interpretaciones corrigiendo tales circunstancias.

Los efectos de capas refractivas a gran altura son más insidiosos, puesto que producen una reflexión parcial de las ondas de radio. En un radar orientado verticalmente estos efectos apenas se perciben, pero a medida que disminuye su ángulo de elevación la reflexión aumenta rápidamente, aproximándose al 100% cuando el ángulo tiende a cero. Los retornos de objetos situados sobre el suelo reflejados desde capas elevadas son ocasionalmente lo suficientemente intensos como para aparecer en las pantallas, siempre que la antena esté orientada con ángulos de elevación menores de 10 ó 15 grados. Dichos retornos son difíciles de diagnosticar porque rara vez se acompañan de otras evidencias de propagación anómala. Sin embargo, hay tres características que permiten identificarlos: 1) los bancos reflectantes son arrastrados por el viento, por lo que los “ángeles” simulan moverse en la dirección en que éste sopla; 2) estos falsos blancos se desvanecen si se aproximan a menos de 15-30 km. del radar, debido a la reducción de la señal reflejada al incrementarse el ángulo de elevación; 3) tienen, por lo mismo, tendencia a dividirse en numerosos blancos menores a medida que se acercan o, por el contrario, a unirse en una gran señal cuando se alejan.

Por su parte, el fenómeno opuesto de la subrefracción se produce al refractarse hacia arriba las ondas del radar y reducirse grandemente el horizonte de radio. Puede ocurrir tanto por una inversión de la humedad (un incremento de ésta con la altura) como cuando, en ambientes desérticos, la densidad del aire en las capas bajas es, o bien constante, o bien aumenta con la altura (una inversión de densidad). La subrefracción puede ser relevante cuando provoca reflejos de radar sobre terrenos que de otra manera no son buenos reflectores de las ondas de radio.

Igualmente son significativos para los radares equipados con MTI (*Moving Target Indicator*, indicador de blancos móviles) el “centelleo” y los efectos de *multipath* característicos de la propagación de las ondas de radio bajo condiciones excesivamente turbulentas, ya que las rápidas fluctuaciones

en las señales recibidas simulan el eco de un blanco “vibrante” que trastorna los circuitos MTI y causa la representación de un objeto aparentemente estacionario.

Tanto en estos supuestos como en otros, una correcta identificación de los “ángeles” pasa muchas veces por la consulta a los propios operadores del radar, que son quienes, con su experiencia en el manejo del mismo y con el conocimiento de las condiciones atmosféricas en que se desenvuelve, mejor pueden determinar la naturaleza de la señal anómala. [240][MM]

RAMA, misión. Grupo contactista peruano, con numerosas delegaciones internacionales, fundado en 1974 por Sixto Paz Wells y disuelto en 1991. Alcanzó gran difusión en España gracias a los artículos y al primer libro de J.J. BENÍTEZ. Véase SECTAS UFOLOGICAS.

RAYO EN BOLA (rayo globular, centella). Fenómeno atmosférico con apariencia de esferoide luminoso, de naturaleza aún no bien determinada pero presuntamente asociada al relámpago común.

De forma generalmente esférica (aunque se han visto cilíndricos o en forma de anillos o halos) los rayos globulares poseen un diámetro promedio de 35 cm., que en raras ocasiones alcanza hasta los 10 m., y tres posibles tipos de estructura: 1) sólida, con superficie mate o un núcleo sólido con envoltura traslúcida, 2) rotante y 3) con estructura de llama. No existe consenso entre los autores sobre los colores predominantes, que por lo general abarcarían una gama de rojos, naranjas, amarillos, verdes y violetas. El rayo en bola puede producir un sonido parecido al zumbido de las abejas y un olor sulfuroso o de ozono. Se ha estimado su temperatura entre los 4.000 y los 6.000 grados Kelvin, sin descartar otras mucho menores. En cuanto a sus movimientos, existen diversas posibilidades: entre las nubes o entre éstas y el suelo, en horizontal sobre la tierra, errático o incluso estacionario. Aparentemente puede desplazarse contra el viento o estar detenido sin que éste le afecte, y se le ha visto atravesar ventanas o paredes sin dificultad. Su velocidad ronda los 2 m/s, si bien existen ejemplos de traslaciones a cientos de kilómetros por hora. La duración de este fenómeno es de un promedio de 15 segundos, sin que parezca exceder de los 15 minutos. Cuando desaparecen pueden hacerlo de dos formas: a) mediante explosión, que contadas veces genera un residuo de humo u hollín, y b) en silencio, disminuyendo progresivamente de tamaño y luminosidad. Hay casos en los cuales las centellas han provocado muertes de hombres y animales o desperfectos, junto a otros más curiosos en los que han transportado objetos frágiles sin dañarlos, vaciado tinteros, desnudado personas o quemado el vello púbico a una muchacha sin otro mayor trastorno. Pese a que pueda parecer un fenómeno muy infrecuente, algunos estudios apuntan a que podrían ser tan comunes como los relámpagos normales. Igualmente, no está del todo clara su relación con estos últimos, pues se han observado con independencia de la existencia de una tormenta

eléctrica y durante terremotos, erupciones volcánicas, ventiscas, tornados, ciclones y temporales.

A lo largo de los años se han formulado infinidad de hipótesis explicativas de los rayos globulares sin que se haya conseguido describir a plena satisfacción de todos los mecanismos que lo originan. Se ha recurrido a tesis electromagnéticas, químicas, radioactivas e incluso psicológicas (alucinaciones, ilusiones ópticas o fosfenos), por más que en la actualidad su realidad física esté ya establecida. La última propuesta ha corrido a cargo del catedrático de la madrileña Universidad Complutense Antonio Fernández Rañada y del doctorando José Luis Trueba, quienes en la revista *Nature* de 05/09/1996 expusieron un modelo basado en la formación durante las tormentas de nudos electromagnéticos que confinarían pequeñas bolas de plasma ionizado.

A efectos ufológicos, la importancia de los rayos en bola parece evidente, pues muchas de sus características coinciden con las que tienen atribuidas los OVNI. No obstante, el desconocimiento de la génesis de este fenómeno no favorece precisamente su utilidad a la hora de explicar los avistamientos. El primero en conectar el fenómeno OVNI con las centellas fue el astrónomo americano A.F. Jenzano, idea que fue recogida por PHILIP J. KLASS en 1961 y que constituyó una de las bases de su obra *UFO's: Identified* (1968), en la que aplicaba con carácter general esta explicación a todo tipo de sucesos ufológicos. Posteriormente, tanto él como otros autores han moderado mucho su postura, y hoy sólo se propone la identificación de OVNI con rayos globulares para casos muy concretos. [129, 206][MM]

REDÓN TRABAL, PERE (n. Barcelona, 1941). Interesado por los no identificados desde finales de los años cuarenta a consecuencia de su pasión por la aviación, su pequeña colección de recortes fue la base del archivo del CEI cuando junto a otros jóvenes se incorporó a la entidad en 1967. Miembro de la Junta Directiva desde la reactivación del grupo, ocupó algo más tarde el puesto de Secretario General, desde donde atendió las labores de creación del archivo y la biblioteca. En el marco de esa función estableció contactos con investigadores de toda España e Hispanoamérica, a los que atrajo al centro y con los que creó una red de corresponsales que cubrió toda la geografía nacional. Junto a Joan Crexells y Josep Serra impulsó en 1970 la aparición de *STENDEK*, de la que a partir de 1974 sería su director. En 1975 contrajo matrimonio con María del Carmen Tamayo Ballesteros, hasta aquel momento secretaria de CEI-Madrid, que se integraría desde entonces en las tareas de la sede barcelonesa. El 30 de junio de 1980 Redón asumió la presidencia del CEI, cargo que aún ostenta.

REENCUESTA. Como es sabido existen casos OVNI de diferente complejidad. Por tal motivo, el tiempo y el esfuerzo necesarios para explicar un caso pueden ser muy diferentes de los requeridos por otro caso más

sencillo, por ejemplo una observación nocturna y lejana. Los casos complejos, mal investigados o antiguos para los que no se pudo hallar explicación, requieren ser reinvestigados, *reencuestados*, de acuerdo con la importancia que para un estudio concreto tengan. A menudo el reencuestador se vale de los informes previos realizados por otro investigador, o de una simple información periodística, escasa y dudosa por principio. Para compensar tales defectos se hace necesario repetir la investigación llevada a cabo por el anterior encuestador o completarla significativamente. En tal proceso se intentará contrastar la versión antigua con los nuevos hallazgos, por esta razón también se ha denominado esta labor con el término *contraencuesta*, utilizado por primera vez por el investigador francés AIMÉ MICHEL en 1970 para referirse a la necesaria reinvestigación de la conocida oleada francesa de 1954.

Las dificultades de la labor de reencuesta son obvias: debido a que el tiempo transcurrido desde la observación puede abarcar décadas, el testigo quizá haya fallecido o sea imposible localizarlo. A pesar de ello la reencuesta es necesaria, pues permite aclarar puntos oscuros, reforzar o rebajar la extrañeza del caso o que el autor de un fraude confiese, ya que no tiene sentido mantener el engaño durante tanto tiempo. En resumen, se trata de una labor de análisis contraria por principio a la que es habitual en los medios comerciales, donde la permanente búsqueda de novedades no permite la reevaluación de los episodios de cierta antigüedad.[RC]

REENTRADA DE SATÉLITE. Véase INGENIOS ASTRONÁUTICOS.

RELIGIÓN Y OVNIS. Desde finales de los años 60 se ha ido extendiendo por todo el mundo occidental una forma pretendidamente novedosa de entender la sociedad humana y todos los problemas que la aquejan, movimiento que ha sido denominado Nueva Era. Entre otras facetas de la vida a las que ha influido destaca el abandono o deserción de la práctica de las religiones tradicionales, concretamente del cristianismo en Occidente. Los ovnis, asimilados en la mitología popular a la presencia de naves extraterrestres, fueron captados por esa corriente ideológica trasformándolos en mensajeros o intermediarios de lo alto; como tales, se habrían comunicado con algunos elegidos transmitiéndoles una serie de principios semejantes en su forma a los de las religiones tradicionales, como ha ocurrido siempre en momentos de crisis y desasosiego. Es decir, el contacto extraterrestre se habría transformado en un culto mesiánico, a modo de reelaboración de ciertas religiones tradicionales, como el cristianismo, al nuevo contexto. Por ejemplo, la figura mesiánica de Jesucristo es reinterpretada en algunos círculos como el líder extraterrestre de una civilización hiperevolucionada, transmisor un mensaje de corte salvacionista semejante al de la religión judeocristiana. En el escalafón inferior se encontrarían los ángeles, igualmente extraterrestres. Pero ya sea esta figura religiosa la que en último término inspira el contacto o los propios extraterrestres, siempre se presenta como vehículo para cambios

substanciales en la sociedad actual, que es señalada como perniciosa e injusta (véase Cabria, 1993; 143-62). Como portavoces de los seres superiores -en este caso extraterrestres- estarían los contactados, versión actualizada de los viejos profetas judíos.

Entre los paralelismos que se han advertido entre las religiones tradicionales y el movimiento ufológico destacan las ABDUCCIONES, que se asemejan a las ceremonias de iniciación. A través de ellas surge un hombre nuevo, liberado de la cáscara del hombre antiguo, evolucionado, similar a la conversión de Saulo. Algunos supuestos abducidos han afirmado que su vida cambió drásticamente después de sufrir su experiencia.

A medida que los aspectos más claramente religiosos del culto ovni se desarrollaban entraban en conflicto con las religiones tradicionales y en particular con el catolicismo. En este sentido algunos divulgadores pseudocientíficos como ERICH VON DÄNIKEN han afirmado que lo que en la religión son considerados ángeles no eran más que astronautas con afán civilizador, como en el caso de la Biblia, o en el caso del propio Dios de la religión judeocristiana, considerado por autores similares como un ser no divino pero tecnológicamente superior y que habría creado la religión por motivos desconocidos. Otros han querido ver manifestaciones demoníacas en la presencia de extraterrestres en la Tierra, que estarían en connivencia con algunos gobiernos para intercambiar tecnología alienígena a cambio de seres humanos con los que realizar experiencias para mejorar su raza.

Como todo acontecimiento con apariencia misteriosa, la casuística ufológica tiene cabida en la Nueva Era, ese movimiento difuso con claras implicaciones comerciales. Desde este punto de vista el fenómeno ovni tendría una función similar a la de otros fenómenos paranormales: la evolución de la conciencia, *quid* de la cuestión Nueva Era. Es igual que sean fenomenologías completamente distintas; lo importante es que serán capaces de producir en el adepto un cambio cualitativo, hasta transformar su percepción de manera *holista* y trascendente. Como todo acontecimiento social, la religiosidad ufológica está plenamente influenciada por los tiempos. Basta releer los mensajes transmitidos por GEORGE ADAMSKY, en plena guerra fría, y los que actualmente dan a conocer los nuevos contactados, en los que predomina el intento de cambio interior y evolución espiritual; la posmodernidad ha llegado a los ovnis y su principal actor, el yo, entra en escena. [55][RC]

REPEATER. Término anglosajón que podríamos traducir por "reincidente". Se refiere a aquellas personas que aseguran haber tenido dos o más experiencias OVNI. En los años setenta, y frente al fenómeno de los CONTACTADOS, el propio Dr. HYNEK defendía que... "la idea de que una persona pueda tener docenas de avistamientos OVNI, mientras que la gran mayoría de las personas no hayan visto nunca un OVNI, puede ser considerada como absurda".

Pero la realidad es muy tozuda. Incluso el propio KENNETH ARNOLD aseguró haber visto OVNIS en 6 ocasiones más. Y con la expansión acelerada del fenómeno ABDUCCIÓN esa posición cautelosa ha sido completamente olvidada y el término ha caído en desuso. En la actualidad casi se ha cerrado el círculo y muchos creyentes aceptan los encuentros repetidos hablando de "elegidos".[LG]

RESIDUO. Remanente de casos de una determinada colección de casuística que permanece inexplicado tras la eliminación de los OVIs que ésta pudiera contener, y que comúnmente es tenido como representación genuina del verdadero fenómeno OVNI. Véase DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA y FALACIA DEL RESIDUO.

RESUMEN MODELO. La Ufología, en el intento por normalizar sus métodos y la presentación de los INFORMES OVNI a los interesados, ha diseñado formas más o menos estandarizadas de recopilar y dar a conocer la información de cada caso OVNI. Al ser el volumen de ésta elevado en numerosas ocasiones, se ha tendido a presentar de manera resumida los detalles más relevantes, intentando construir un relato objetivo, coherente y que aportase la mayor cantidad de datos útiles, tanto de tipo físico como sociológico. Un sumario o resumen de un incidente ufológico, si quiere contar con la confianza de la comunidad de investigadores, debería incluir (en poco más de una página) los siguientes datos: fecha completa del incidente, datos personales del testigo o testigos principales (siempre que no lo hayan prohibido expresamente), lugar exacto del incidente, cercanía de cualquier tipo de instalación al citado lugar, descripción minuciosa de la observación y de las características del fenómeno u objeto observado, dirección de aparición y desaparición, etc. En el caso de tratarse de un caso de ATERRIZAJE la precisión de los datos obtenidos deberá ser mayor, sumándose a ellos todo tipo de datos biométricos en caso de haberse observado algún tipo de criatura o humanoide.

Por último es necesario hacer constar las señas del investigador o del centro que ha llevado a cabo la investigación cuyo producto es el informe publicado, indicando si se trata de una encuesta de primera mano (original) o basada en gestiones previas de otros encuestadores. [31][RC]

REY BREA, Óscar (La Coruña, c. 1923-La Coruña, 1973). Uno de los pioneros de la ufología española, combatiente en la División Azul (1941-43) y auxiliar de meteorología. Con formación autodidacta en ciencias y aficionado a la astronomía, empezó a interesarse por los OVNIs a raíz de un avistamiento del que fue testigo el año 1943 en Puskin (URSS). En 1950 avanzó en el diario *El Ideal Gallego* el origen marciano de los platillos volantes, y el 9/4/1954 publicó en el periódico *Pueblo* la primera referencia conocida de la teoría del CICLO BIENAL. Fue también uno de los primeros proponentes de

los sistemas de PROPULSIÓN DE LOS OVNI's y de la necesidad de seguir una metodología en la elaboración de los censos de casuística que los depurara de fenómenos naturales y otros hechos banales. Autor poco prolífico y centrado en la correspondencia con otros investigadores, cabe destacar en su producción los artículos *Falso OVNI en Galicia* (en *Stendek* nº 14, 1973) y, especialmente, *Algo sobre las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas* (en *Stendek* nº 9, 1972), donde puso al descubierto el fraude de las fotos de la nave "ummita" del caso de SAN JOSÉ DE VALDERAS.

RIBERA I JORDÀ, Antoni (n. Barcelona, 1920). Escritor y traductor en varios idiomas (más de 300 obras), con estudios de Filosofía y Letras interrumpidos por la guerra civil, y considerado como el padre y el decano de la ufología española. Ha sido cofundador del CRIS (Centro de Recuperación e Investigaciones Submarinas) y del CEI (1958), del que fue Presidente de Honor en 1968. Director de la revista *Horizonte* entre 1968 y 1971, organizó en 1975 una célebre expedición a la Isla de Pascua, y en 1977, el I Congreso Nacional de Ufología en Barcelona. Dos años más tarde fue invitado a disertar ante el Grupo de Estudios OVNI (*UFO Study Group*) de la Cámara de los Loes británica. En 1989 recibió la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya en reconocimiento por sus aportaciones a la cultura catalana. Es autor de una veintena de títulos sobre OVNI's, entre los que destacan *El gran enigma de los platillos volantes* (1966), auténtica Biblia del fenómeno para toda una generación de ufólogos, *Un caso perfecto* (con Rafael Farriols, 1969) y *El misterio de Ummo* (1979), que popularizaron este fraude, y *Secuestrados por extraterrestres* (1981), primera exposición monográfica de las abducciones en lengua española.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de una entrevista en *Expedientes Secretos*, nº 4, 26 octubre 1996): "En 1979 tuve el gran honor de ser invitado a hablar ante la Cámara de los Loes de Inglaterra, donde había un grupo de estudio OVNI, y les dije dos cosas que repetiré ahora. Primero, que el fenómeno es real. Hay miles de observaciones y de éstas quedan por lo menos un 5 por ciento que son completamente inexplicables. Muchas de estas observaciones son realizadas por pilotos militares o civiles, gente muy solvente. En segundo lugar, la hipótesis más plausible es la extraterrestre. Todavía no tenemos certeza, pero es lo más probable (...). Estos seres vienen de nuestra propia galaxia. Determinados datos indican que pueden proceder de una estrella que se encuentra a 38 años luz de la Tierra. Es posible que algunos de ellos vengan de allí, pero no todos. Porque no hay sólo un tipo de visitantes. Por lo menos existen cuatro o cinco diferentes."

RNC (Red Nacional de Corresponsales). Entidad decana en Andalucía en la recogida de casuística OVNI y su investigación. Fue creada en Sevilla por JOSÉ RUESGA MONTIEL el 27 de febrero de 1969 y constituyó la mayor red de corresponsales de la época, llegando a contar con más de 200 socios y

una delegación en Barcelona. Sus órganos de difusión escrita fueron *Hojas informativas* y *OVNI: Ufología Informativa*. La RNC tuvo una clara vocación organizativa, aglutinando la ufología andaluza a principios de los setenta y desempeñando la secretaría de la Coordinadora de Estudios sobre el Fenómeno OVNI en 1981. Su trabajo se concentró en el área de la compilación de catálogos de casuística de cobertura regional (Proyecto CATARES). En la actualidad sus elementos humanos y materiales se hallan comprometidos en el proyecto que representa *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*. [JR]

ROBERTSON, panel. A comienzos de 1953, y como consecuencia de las tensiones de la “guerra fría”, de las presiones que por parte de los medios de información y opinión pública someten de continuo a la Fuerza Aérea, y de las inquisitivas indagaciones de algunos investigadores privados como Donald Keyhoe, que denuncian permanentemente una política de ocultación y secreto del gobierno, se reúne en Washington del 14 al 18 de enero, bajo la presidencia del doctor H.P. Robertson, profesor del *Californian Institute Technology* (CALTECH), una comisión oficial de expertos científicos, militares y oficiales de inteligencia, con el propósito de dilucidar la importancia de las informaciones OVNI conocidas hasta ese momento por los medios oficiales norteamericanos. Componen también la comisión otros científicos de gran reputación como el Dr. Luis W. Álvarez, premio Nobel de física de 1968, el astrónomo Thornton Page, Lloyd V. Berkner, Samuel Goldsmit, el general Garland, director del ATIC (*Air Technical Intelligence Center*), JOSEPH ALLEN HYNEK, consejero científico del proyecto BLUE BOOK, Marshall Chadwell, Ralph Clark y Philip Strong (los tres agentes de la CIA). Durante ese tiempo, examinan determinados casos previamente seleccionados por los investigadores del Blue Book, así como otros procedentes de las comisiones oficiales creadas con anterioridad y diverso material gráfico (algunas filmaciones), que muestran las evoluciones de tales fenómenos. En sus conclusiones, el informe Robertson, estima que los OVNI no constituyen una amenaza para la seguridad nacional, ni representan manifestaciones que obliguen a revisar los conceptos científicos ya establecidos. Principalmente, se hace hincapié en la necesidad de eliminar el “ruido” que provocan los cada vez más numerosos informes OVNI, que podrían ocultar actividades de carácter ofensivo procedentes del denominado “telón de acero” cuyas señales no sería detectables para la Defensa nacional. Se recomienda, pues, atemperar la creciente influencia que estos fenómenos tienen para la opinión pública del país, eliminando el aura de misterio que los rodea y educando al público para que identifique correctamente tales estímulos.

Cierta historiografía ufológica considera que estas sugerencias, plenamente apoyadas por los servicios de inteligencia, inauguran el período de *debunking* (desprestigio), que presidiría, a partir de entonces, las declaraciones oficiales sobre cualquier observación OVNI producida en el territorio de los

EE.UU., relacionándolo con la promulgación ese mismo año de la Air Force Regulation AFR 200-2, orden dictada por el Secretario de Estado Henry Talbot que regulaba los procedimientos para controlar y minimizar los efectos de las observaciones frente a la opinión pública, fundamentalmente, de las generadas en el seno de la propia Fuerza Aérea.[JA]

ROSWELL, caso. La verdadera investigación sobre este supuesto platillo estrellado, no comenzó hasta 1978, pero al menos todos (creyentes y escépticos) admiten que *algo* se estrelló en Roswell y fue recuperado por los militares. La cuestión es qué. Después de 4 libros (*El Incidente*, Charles Berlitz y William Moore, 1980; *UFO crash at Roswell*, Kevin Randle y Don Schmitt, 1991; *Crash at Corona*, Stanton Friedman y Don Berliner, 1992; *The truth about the UFO crash at Roswell*, Kevin Randle y Don Schmitt, 1994) y centenares de artículos, todo está mucho más complicado que al principio.

El dos de julio de 1947, tras una tormenta sobre la zona de Roswell, un granjero descubrió gran cantidad de restos en un rancho cercano. Se describen como láminas muy finas y ligeras junto a pequeñas barras metálicas cubiertas de caracteres jeroglíficos. Todos los restos fueron inmediatamente recogidos por la Fuerza Aérea que los trasladó a la base de Wright Patterson, no sin antes difundir un comunicado ¡reconociendo la captura de uno de esos discos voladores!. Pocas horas más tarde habría un desmentido oficial atribuyendo los restos a un globo meteorológico. Y esto sería todo hasta más de 30 años después.

Tras las sucesivas visitas de distintos ufólogos a partir de 1978, han ido apareciendo más y más testigos (90 según la última estimación) que aseguran tener datos de primera mano sobre lo ocurrido. Por desgracia, estos datos casi nunca son compatibles. De hecho, cada uno de los autores citados anteriormente, defiende unas fechas, un lugar de caída, un tipo de nave y unos tripulantes distintos de los demás. Las últimas aportaciones a esta controversia han sido dos informes oficiales, uno de la Fuerza Aérea (Septiembre 1994) y otro de la Oficina Auditora del Congreso (Julio 1995) manifestando que los restos recuperados en Roswell pertenecían a unos experimentos de alto secreto con globos denominados "Proyecto MOGUL", negando cualquier informe sobre cadáveres extraterrestres.

Por el lado contrario, tenemos la creación del Centro de Investigación y Museo Internacional OVNI de Roswell, Box 2221, NM 88202, USA, (400 North Main, Roswell), Tel: 505 625-9495 y la aparición de dos películas. Una titulada *Roswell* y protagonizada por Martin Sheen y Kyle MacLachlan no ha alcanzado gran difusión; pero la segunda, una supuesta filmación real de la autopsia de un extraterrestre adquirida al anciano cámara que la realizó en 1947, ha llegado a todos los rincones del mundo, generando enormes ingresos para su propietario actual, el Sr. Ray Santilli. Un año después de que salieran a la luz las primeras imágenes ha podido demostrarse más allá de toda duda

razonable que se trata de un nuevo fraude. También algunos supuestos fragmentos han resultado ser falsos una vez analizados. [45, 228][LG]

RUESGA MONTIEL, José (n. Sevilla, 1947). Investigador y, sobre todo, organizador nato, se le puede considerar un "corredor de fondo de la Ufología". Se formó en Arquitectura Técnica e Historia Antigua (Arqueología) en la Universidad de Sevilla y UNED, respectivamente. Presidente y fundador en 1969 de la RNC, dirigió el intento de integración de la ufología andaluza de los primeros años setenta y tuvo un papel fundamental en la creación de la CEFO en 1978. Dedicado a la investigación de campo durante casi veinticinco años, es autor del Proyecto CATARES (catálogo de 1.300 casos OVNI de Andalucía, 1979) y de diversos artículos sobre casuística. En 1983 creó la publicación *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*, de la que es actualmente coeditor. Es igualmente coordinador del COLECTIVO CUADERNOS y vicepresidente primero de la FUNDACIÓN ANOMALÍA.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de *Papers d'Ovnis* n°31-32, julio-agosto 1996): "A estas alturas de mi vida biológica y ufológica veo el fenómeno como una inevitable mezcla de muchas consecuencias, que no orígenes. Hay un substrato importante de un fenómeno psicosocial, generado fundamentalmente por los medios de comunicación y los intereses de las grandes potencias, principalmente Estados Unidos. La buena voluntad pero escasa preparación intelectual de la mayoría de los ufólogos ha generado estereotipos que han calado fuertemente también en nuestras filas. Por último estoy convencido de que un número más o menos importante de casuística responde a un fenómeno físico, cuyas características básicas se confunden con otros factores o estereotipos, pero que terminarán por definir un origen físico y terrestre de lo que venimos llamando fenómeno Ovni".

RUIZ NOGUEZ, Luis. Nacido en México, es Ingeniero Químico agregado de la Facultad de Química de la Universidad Autónoma de México. Especialista en Estadística Aplicada por el Instituto de Matemáticas y Sistemas de la misma universidad. Desde comienzos de los años setenta se interesó por el estudio de los OVNI, siendo en México delegado de la CIU (Comisión de Investigaciones Ufológicas) de Buenos Aires (1983) y representante de *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*. En 1994 creó con otros estudiosos de la SOMIE la revista *Perspectivas Ufológicas*, de cuyo consejo editorial forma parte. Estudiante de los aspectos físicos del fenómeno OVNI, destacan entre sus trabajos (a veces firmados con el pseudónimo "Roberto López") *Centellas o rayos en bola* (en *Cuadernos de Ufología* n° 7, 2ª época, 1990), *Difracción de la luz* (*CdU*. n° 8, 2ª época, 1990), *Meteoritos* (*CdU*. n° 12, 2ª época, 1992), *La historia gráfica de los Ovnis en México* (en *Perspectivas Ufológicas* n° 3, 1994) y *Dossier Astroarqueología* (*Perspectivas Ufológicas* n° 5, 1995).

S

SAN JOSÉ DE VALDERAS, caso. Supuesta observación de un OVNI ocurrida entre las 20:00 y las 21:00 h. del primero de junio de 1967. Ese día, diversos vecinos y paseantes que se hallaban cerca de los castillos de San José de Valderas (Alcorcón, Madrid) vieron aproximarse un objeto con luz anaranjada que durante unos minutos evolucionó sobre los castillos para alejarse en dirección NE hacia Madrid. Poco después, el mismo objeto -descrito como dos palanganas encaradas y, de acuerdo a algunos testimonios, con un signo en su parte inferior- habría aterrizado al lado del restaurante *La Ponderosa*, en el km. 3 de la carretera a Boadilla del Monte. Según las primeras noticias de la prensa madrileña (diarios *Informaciones* y *Pueblo* del 2 de junio) los testigos se contaban por docenas, e incluso el primero de ellos publicaba en primera plana dos fotografías del OVNI en San José de Valderas, apreciándose en una de ellas una especie de letra H cruzada por una barra vertical más corta en su centro. Se trataba del mismo símbolo que unos autodenominados expedicionarios del planeta UMMO habían estampado en cartas mecanografiadas que un grupo de Madrid (FERNANDO SESMA y varios contertulios de la *Ballena Alegre*) venía recibiendo desde comienzos de 1966. A Sesma y a otros CONTACTADOS con Ummo les había llegado el 30 de mayo de 1967 una misiva ummita anunciándoles que en los días siguientes tres de sus naves aterrizarían en Bolivia, Brasil y España, indicándose en este último caso las coordenadas geográficas que limitaban la zona del probable aterrizaje (afueras de Madrid). Esta circunstancia animó a varios concedores de la carta a recorrerse dicha zona armados de cámaras fotográficas y tomavistas, que cesaron en su empeño (y sin éxito) tras ver la portada del periódico *Informaciones*.

Las dos fotografías que publicó no fueron las únicas que alguien tomó esa tarde. Casi tres meses después, un tal Antonio Pardo escribió a MARIUS LLEGET contándole que él y su familia estaban en San José de Valderas y que no sólo vieron el platillo, sino que él incluso lo fotografió. Envío dos copias a Lleget, junto a un material plástico y metálico que recuperó en el barrio de Santa Mónica (colindante con la carretera a Boadilla), al parecer relacionado con el aterrizaje. La investigación de este caso, al igual que el de su antecedente registrado la tarde del 6/02/1966 en el barrio madrileño de Aluche (donde se habría posado un platillo ummita que dejó tres huellas en triángulo), fue recogida en el libro *Un caso perfecto* (eds. de 1969 y 1973), escrito por ANTONIO RIBERA y Rafael Farriols. Ambos contaron con la colaboración del testigo principal de Aluche, José Luis Jordán Peña, quien había recogido la mayor parte de los testimonios de San José de Valderas y Santa Mónica. Tal circunstancia, así como que la mayoría de los testigos fueran anónimos o con apodos, y unos curiosos paralelismos entre su encuesta y la efectuada por el presunto Antonio Pardo (a quien nunca se pudo localizar), sirvieron para que desde el primer

momento la duda planeaba sobre el “caso perfecto”. Además, en el libro se aseguraba que los restos remitidos por Pardo a Lleget estaban al alcance de la técnica terrestre, según se desprendería del análisis realizado por el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial.

La evidencia fotográfica (cinco negativos del fotógrafo anónimo y dos copias de Antonio Pardo) fue posteriormente examinada por estudiosos españoles y extranjeros, entre los que cabe destacar a ÓSCAR REY BREA, Claude Poher (v. GEPAN) y los analistas del GSW americano. Todos ellos coincidieron en afirmar que se trataba de un montaje realizado con una maqueta de no más de medio metro a la que se había pintado el signo ummita. Tanto Poher como el GSW utilizaron computadoras para su peritaje (el primero, sobre los negativos originales), y sus conclusiones fueron confirmadas por otro análisis hecho por Carles Berché en 1994. Aunque hay personas que hoy en día aseguran haber visto entonces un OVNI (sin la H), como Eugenia Arbiol y Anselmo de Virto, la teoría más plausible es la de un complejo fraude perfectamente escenificado. En fecha reciente, Vicente Ortuño -amigo de Jordán Peña y también testigo de Aluche- ha reconocido que ambos fueron los autores del trucaje fotográfico. [7, 192][JM]

SECTAS UFOLOGÍCAS. Las sectas son conjuntos de seguidores de una ideología o creyentes en una doctrina religiosa que se ha independizado de otra. En el caso de las sectas ufológicas, suelen organizarse alrededor de un líder carismático que a menudo se presenta como CONTACTADO con entidades extraterrestres o incluso encarnación de una entidad ajena a nuestro planeta. Poseen un cuerpo doctrinal a menudo dogmático y forman un grupo cerrado sobre sí mismo, regido por un líder carismático. Se caracterizan por seguir una doctrina de tipo milenarista, según la cual el fin del mundo está más o menos próximo y sólo sobrevivirán aquellos que se hayan convertido en adeptos seguidores. El primer contacto mesiánico, no divulgado hasta 1954 en los medios de comunicación, habría tenido lugar en noviembre de 1952 en el desierto de California, cuando GEORGE ADAMSKY mantuvo una conversación con un ser procedente de Venus que le empleó como portavoz de un mensaje de amonestación a la humanidad por la carrera armamentista. A pesar de que su historia está totalmente desacreditada, su influencia en posteriores relatos similares ha sido decisiva. En este tipo de tipo de grupos sectarios existen muchas formas de "contacto", aunque la más tradicional ha sido el contacto visual con previa cita. Los ejemplos máximos de sectas ufológicas son la Misión RAMA, iniciada en 1974 por el contactado peruano Sixto Paz y reconvertida en Misión Humanidad en 1991, Fraternidad Cósmica (*Fratellanza Cosmica*) del italiano Eugenio Siragusa y la Aetherius Society inglesa, fundada en 1955 por George King. En numerosas ocasiones la creencia de ser elegido por los extraterrestres se manifiesta como lo que en psiquiatría se denomina delirio pranoide, aunque es necesario que los adeptos participen en un sistema de creencias que permita que la secta prospere. Diferentes sectas platillistas han

derivado hacia el sectarismo destructivo. Como ejemplo extremo de ello, el 26 de marzo de 1997 fueron hallados en San Diego (California, EE.UU.) los cuerpos sin vida de 39 adeptos del grupo *Heaven's Gate*, que se habían suicidado ritualmente con la esperanza de reunirse con una supuesta nave extraterrestre que acompañaba al cometa Hale-Bopp. [11, 42, 55][RC]

SEPRA. Véase GEPAN.

SESMA MANZANO, Fernando (Ceuta, 1908-Madrid, 1982). Escritor y funcionario de Telégrafos, pionero del asociacionismo ufológico y del CONTACTISMO en España. En otoño de 1954 publicó en el diario *Madrid* una serie titulada “El origen extraterrestre de los platillos volantes” cuya repercusión motivó la creación en diciembre del mismo año de la *Sociedad de Amigos de los Visitantes del Espacio BURU*, la primera de tal carácter en España, que celebraba sus reuniones en “La Ballena Alegre” (el sótano del madrileño Café Lion). A partir de 1962 Sesma empezó a ser receptor postal y telefónico de supuestos mensajes extraterrestres (sobre todo de un tal “Saliano”), de contenido entre hilarante y absurdo. En 1965 Sesma disolvió la Sociedad BURU, pero prosiguieron las tertulias en “La Ballena Alegre”, donde desde 1966 se fueron recibiendo una serie de informes cuya autoría reclamaban los expedicionarios del planeta UMMO en la Tierra. A finales de los años 60 la popularidad de Sesma en los medios alcanzó sus más altas cotas, aunque desaparecieron por entonces las reuniones del sótano del Café Lion. La década de los 70 marcó un punto de inflexión en su pensamiento, al reconocer el carácter fraudulento de algunas de las experiencias que, engañado, había protagonizado. Sus últimos años supusieron un retorno a sus orígenes astrológicos y esotéricos. Entre su producción bibliográfica destacan *Lorsomoromba-El mensaje filosófico del hombre del espacio* (1955), *Yo, confidente de los hombres del espacio* (1965), *La lógica del visitante del espacio* (1969), y *El Universo de perfil* (1976).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída del nº 20 de *2001*, Buenos Aires, 1970, y del nº 4 de *Telepsiquia*, Barcelona, 1977): “ Los investigadores científicos de los OVNI's no hacen otra cosa que una especie de coleccionismo de casos (...) y escamoteando siempre el hecho más desconcertante y fundamental de que LOS EXTRATERRESTRES SE CONTRADICEN (...). Hoy puedo asegurar una cosa: LOS MENSAJES Y CONDUCTAS DEL VISITANTE DEL ESPACIO SE REALIZAN EN UN LENGUAJE COSMOSIMBÓLICO (que) cuando pretenden traducirse en nuestra gramática lógica resultan incongruentes.” (1970)

(Sobre el asunto de Ummo): “Si difícil es que las personas crean al principio en algo insólito, más difícil resulta que dejen de creerlo cuando ya lo han aceptado (...) Tampoco creo que pueda esperarse, en mucho tiempo, ningún contacto público con los visitantes espaciales. Nuestra sintonía es demasiado estrecha para que exista ningún diálogo colectivo. Sus palabras, o sus

símbolos, no serían comprendidos (...) y Ellos no son conquistadores, como nosotros, de ningún Espejismo Exterior.” (1977)

SETI, proyectos. SETI son las siglas de *Search for Extra-Terrestrial Intelligence*, búsqueda de inteligencia extraterrestre. Supone adoptar una posición pasiva en la captación de señales de seres inteligentes de otros mundos. El primero de los múltiples intentos de este tipo desarrollados en diversas partes del planeta fue el llamado *Proyecto Ozma* (nombre del rey de la imaginaria tierra de Oz), dirigido por Frank Donald Drake, que enfocó las estrellas Tau Ceti y Epsilon Eridani con un radiotelescopio paraboloide de 25'5 m. de diámetro del National Radio Astronomy Observatory (NRAO), en Green Bank (Virginia Occidental, EE.UU.). Durante 150 horas hábiles, desde el 8 de abril de 1960 hasta julio de ese mismo año, se escuchó la frecuencia de 1.420 Mhz., correspondiente a una longitud de onda de 21'1 cm., en la creencia de que debería poseer carácter universal al ser la propia del átomo de hidrógeno. No se cosechó ningún resultado positivo, pero se sentaron las bases para posteriores intentos. Desde 1972 a 1976, también en el NRAO, Zuckerman y Palmer emprendieron el *Proyecto Ozma II*, con radiotelescopios de hasta 90 m. de diámetro y 384 receptores de radio, frente al único con que contó Drake. Se examinaron esta vez 700 estrellas, pero sin que se captara nada anormal.

Sin contar algunos programas particulares desarrollados por aficionados (cuya labor puede ser exitosa en un campo poco atendido por los grandes radiotelescopios, con largas listas de espera para su utilización), desde estos primeros intentos se han sucedido más de cuarenta proyectos similares con financiación pública en EE.UU., la antigua URSS, Canadá, Francia, Australia y Argentina. El más ambicioso de todos ellos fue el MCSA (*Multi Channel Spectrum Analyzer*), iniciado por la NASA el 12 de octubre de 1992 y suspendido por motivos presupuestarios un año más tarde. Consistió en un rastreo generalizado del espectro electromagnético en la zona comprendida entre 1 y 10 Ghz., en la que el ruido de fondo interestelar es especialmente reducido, complementado con una búsqueda más sensible en la dirección de unas 800 estrellas de tipo similar al Sol.

De los proyectos que en la actualidad siguen en marcha, el más veterano es el que desde diciembre de 1973 lleva a cabo el observatorio de la Universidad de Ohio con un radiotelescopio de 52'5 m. sintonizado en la banda de 1'4 a 1'7 Ghz. En 1977 este instrumento captó una intensa señal de origen desconocido que no volvió a repetirse, por lo que quedó sin explicación. La Sociedad Planetaria, que cuenta ya con experiencias anteriores en este campo (proyecto *Sentinel*), auspicia desde 1985 el META (*Megachannel ET Assay*), que se desarrolla desde el radiotelescopio Cassegrain de la Universidad de Harvard, y que habría descubierto señales no repetitivas de banda estrecha en el plano de la Vía Láctea. Otros proyectos aún en desarrollo son el *Phoenix*, que emplea el radiotelescopio australiano Parkes, y el *Serendip* del Laboratorio de Ciencias Espaciales de la Universidad de Berkeley. En mayo de 1999 se puso en marcha

el proyecto *Seti@Home*, auspiciado por esta misma universidad y diversas empresas comerciales, que cuenta con la particularidad de que las señales obtenidas (procedentes del radiotelescopio de Arecibo) son analizadas por los ordenadores de cerca de un millón de internautas de todo el mundo mediante un programa “salvapantallas” especialmente diseñado para esta función.

Algunos han criticado la preferencia mostrada por todas estas iniciativas por las ondas de radio como medio de comunicación interestelar frente a otras opciones como los láseres, los rayos gamma o las ondas gravitatorias. En realidad, dicha elección viene determinada claramente por motivos tecnológicos, pues los radiotelescopios son los únicos instrumentos disponibles en abundancia para escudriñar el cielo. Esto pone de relevancia como la enorme escala temporal del Universo es contraria al encuentro de civilizaciones con el mismo nivel de desarrollo.[75, 214][JR, LG, MM]

SIERRA ALBERT, Javier (n. Teruel, 1972). Periodista e investigador ufológico, miembro de la llamada cuarta (o tercera) GENERACIÓN. Especializado en el tema de los CONTACTADOS, fue promotor del frustrado CATCE (catálogo de contactados españoles, 1988) y es autor de los libros *Extraterrestres: Dioses de una nueva religión* (C.M. Chaminade, Madrid, 1990), *Técnicas del contacto extraterrestre* (Héptada, Madrid, 1992) y *Los guías del Cosmos* (Grijalbo, Madrid, 1996). Ha escrito igualmente *Roswell. Secreto de estado* (EDAF, Madrid, 1995) y, con Enrique de Vicente, *¿Qué se oculta tras los expedientes X?* (Grijalbo, Madrid, 1996). Junto a JOSEP GUIJARRO emprendió el proyecto DIANA (1990), cuyos resultados aún no se han dado a conocer. En 1992 fue el coordinador de la enciclopedia *Más Allá de los OVNI*s (Héptada, Madrid), y poco después compilaría la bibliografía ufológica que aparece en la obra de Ignacio Cabria *Entre ufólogos, creyentes y contactados* (1993). Actualmente desempeña los cargos de subdirector de la revista *Más Allá de la ciencia* y de presidente del llamado *Club de Amigos de Expediente X*.

SIGN Y GRUDGE, proyectos. Primeros proyectos de la Fuerza Aérea estadounidense encaminados a determinar si los OVNI's podían constituir una amenaza para la seguridad nacional.

Tras los numerosos avistamientos registrados en 1947, la USAF decidió en septiembre de ese mismo año iniciar un proyecto que analizase los diversos incidentes que se reportaban. El 22 de enero de 1948 arrancó así el Proyecto Sign (en inglés, signo; popularmente conocido como *Saucer*, platillo) en el seno del *Air Technical Intelligence Center* (ATIC), con sede en la actual base de Wright-Patterson (Ohio). Sus objetivos se centraban en la recolección y evaluación de toda la información relativa a avistamientos y fenómenos atmosféricos que pudieran presumirse de interés para la seguridad nacional. La inexperiencia de los militares en estas labores hizo que, pese a haberse percatado ya del problema de distinguir la señal entre el ingente ruido provocado por objetos astronómicos y aeronáuticos, se desperdiciaran muchos esfuerzos en casos de

escasa extrañeza o investigando inútilmente la vida privada de los testigos, fundamentalmente por carecer de métodos de trabajo estandarizados. Por otro lado, la diversidad de opiniones sobre la naturaleza de los OVNI's provocó fuertes controversias dentro del proyecto. Durante los primeros meses fueron los partidarios de la HET quienes llevaron la iniciativa, hasta que después del caso de los pilotos Chiles y Whitted (23/07/1948) el ATIC elaboró un informe sobre el estado de la cuestión en el que se concluía que los OVNI's eran naves de otros mundos (agosto de 1948). El jefe del Estado Mayor de la USAF rechazó dichas conclusiones por falta de pruebas que las apoyaran, lo que facilitó el acceso al control del proyecto de quienes apostaban por explicaciones convencionales.

El 11 de febrero de 1949, la Fuerza Aérea cambió el nombre del programa por Grudge (rencor, en inglés), alegando que el anterior había quedado comprometido, y el 27 de abril el Proyecto Sign presentaba su informe final, según el cual el 30% de los casos habían sido explicados satisfactoriamente y otro 30% podrían haberlo sido de haberse contado con más datos. El cambio de nombre conllevó también un giro en la política del ATIC, pues con los escépticos al mando el Proyecto Grudge persiguió dar respuestas convencionales a todos los incidentes que le llegaban. A tal efecto, permitió que el periodista del *Saturday Evening Post* Sidney Shallet tuviera acceso a sus archivos para que redactara un artículo que presentase los OVNI's como una pérdida de tiempo. El trabajo, publicado el 30 de abril de 1949, tuvo un efecto contrario al deseado, pues inundó el ATIC con nuevos casos y suscitó la reacción de defensores de la HET como el mayor Keyhoe, que con sus artículos de réplica presentaron los OVNI's por primera vez ante el gran público como naves de procedencia extraterrestre. El 27 de diciembre de ese mismo año el Proyecto Grudge dio a conocer su informe final, que arrojaba un 23% de sucesos no identificados para los que se sugería una explicación de tipo psicológico. Aunque a menudo se considera que el proyecto se cerró con ese informe, lo cierto es que se mantuvo de forma precaria durante otros dos años. En septiembre de 1951 el capitán Edward J. Ruppelt se hizo cargo del mismo y emprendió una serie de reformas destinadas a dotarlo de nueva vida. Fruto de las mismas fue el nacimiento de un nuevo proyecto oficial, el BLUE BOOK, en marzo de 1952. [110, 191, 240][MM]

SMITH, Willy (n. circa 1930). Doctor en Física por la Michigan University, dedicó la mayor parte de su trayectoria profesional a la enseñanza de esta materia en diversas universidades, entre ellas la Politécnica de Valencia, hasta que en 1980 abandonó esta actividad para dedicarse exclusivamente a la investigación ufológica. Interesado por los OVNI's desde los años cincuenta y profundo conocedor de la ufología hispanoamericana, fue un año sabático empleado en contactar con los investigadores españoles y franceses lo que le llevó a adoptar esa decisión. A finales de 1983 emprendió junto a J.A. HYNEK el proyecto UNICAT, cuya dirección asumió tras la muerte de éste en 1986, al que

consagra hoy todos sus esfuerzos. En el terreno profesional ha publicado el libro *Problems in Modern Physics*, mientras que en el plano ufológico ha contribuido con diversos trabajos en revistas como *Mufon UFO Journal*, *IUR*, *Stendek*, *Cuadernos de Ufología*, *Magonia*, *UFO Press*, etcétera.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de su artículo *Panorama sobre el fenómeno OVNI*, en *Cuadernos de Ufología* n° 11, 2ª época, 1991): “El desarrollo de la ufología ha sido mutilado seriamente por la falta de unidad y metas comunes de los practicantes, y el descuido sistemático del método científico. La cantidad de pruebas recogidas es suficiente para establecer la existencia de un problema, de que algo fuera del reino de la ciencia convencional existe realmente, y que es suficiente para justificar la recogida sistemática de información al respecto. Esto es precisamente lo que no se ha hecho. Aunque se ha recogido información durante más de cuarenta años, la calidad de ésta es tan variada que resulta inútil cualquier intento de interpretación estadística.”

SOBEPS (Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux). Entidad belga de investigación ufológica fundada el 20 de mayo de 1971 por Lucien Clerebaut. Con sede en Bruselas, nació con la voluntad de estructurar un grupo de estudio cuya base, compuesta por jóvenes universitarios, mantenía un enfoque científico del problema. Durante el invierno de 1972 publicó el primer número de *Inforespace*, todavía hoy órgano de difusión de la asociación, cuya periodicidad ha pasado de seis números anuales a dos, siguiendo los vaivenes de su afiliación. Ésta alcanzó su cénit en 1976 con 1750 asociados, que serían menos de 500 diez años después.

En su vertiente de información pública, destaca la edición en 1977 de su primera monografía, *Des soucoupes volantes aux OVNI. La chronique des OVNI* (De los platillos volantes a los OVNI. Crónica de los OVNI), dedicada a trazar un panorama histórico de la casuística desde la antigüedad hasta 1947. Su mayor aportación se recoge en dos extensos libros, *Vague d'OVNI sur la Belgique. Un dossier exceptionnel* (Oleada OVNI en Bélgica. Un dossier excepcional, 1991) y *Vague d'OVNI sur la Belgique 2. Une énigme non résolue* (Oleada OVNI en Bélgica 2. Un enigma sin resolver, 1994), en los que se analiza el enorme aluvión de casuística que se produjo sobre el territorio belga desde el mes de noviembre de 1989 y que duró más de dos años.

En noviembre de 1988 la SOBEPS organizó el *Premier Congrès Européen sur les Phénomènes Aériens Anormaux* (Primer Congreso Europeo sobre Fenómenos Aéreos Anormales), que reunió a destacados estudiosos mundiales: Walter Andrus (Mufon, EE.UU.), RICHARD HAINES, JACQUES VALLÉE, Vlamidir Rubtsov (URSS), Pierre Lagrange, etc.

Durante sus veinticinco años de existencia ha realizado miles de investigaciones, decenas de conferencias, emisiones de radio y televisión, así como múltiples gestiones con autoridades políticas, militares y científicas en un notable intento por hacer progresar la idea de la necesidad de investigar

racionalmente el fenómeno OVNI. Dirección: Avenue Paul Janson, 74; B-1070 Bruxelles. En Internet: <http://www.sobeps.org/> [JA]

SOCIETY FOR SCIENTIFIC EXPLORATION. Véase JOURNAL OF SCIENTIFIC EXPLORATION.

En Internet: <http://www.scientificexploration.org/>

SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIS. Una sociología de los ovnis debe estudiar las diversas facetas del fenómeno que tienen una incidencia social, desde la dinámica de difusión de la noticia de una observación OVNI hasta el análisis de la opinión pública al respecto, pasando por la estructura social de los grupos de seguidores y aficionados a los ovnis.

Un estudio desde el punto de vista de la dinámica de la comunicación social debe analizar la constitución del fenómeno de los ovnis como rumor, en el sentido de que se trata de información no contrastada que circula en un proceso de transformación y recreación continuas. Es importante a este respecto analizar el flujo de la comunicación entre los siguientes polos: el observador de un ovni, que emite una primera interpretación de lo que ha visto, el investigador que realiza el informe del caso con un juicio sobre su naturaleza extraterrestre o similar, los medios de comunicación que lo difunden proyectando una idea más o menos fantástica del fenómeno, los científicos y escépticos emitiendo su versión negativa, y el público, que mantiene una determinada creencia y un interés por ciertos aspectos de la narración. Todos estos polos actúan en una dinámica de conflicto social, influyendo unos factores sobre los otros en la creación del rumor.

Otra perspectiva a adoptar por el sociólogo es la del análisis de la opinión pública a través de las encuestas de opinión. La primera la realizó en 1947 la agencia Gallup en EE.UU. con motivo de la oleada de observaciones que siguió al CASO ARNOLD. Los resultados reflejaban que apenas bautizado el fenómeno, nada menos que el 90% de los norteamericanos habían oído hablar de “platillos volantes”. Pero, a diferencia de hoy, éstos no eran considerados inicialmente objetos no convencionales, sino más bien vehículos experimentales de alguna potencia extranjera. Fue en 1950 cuando algunos investigadores y periodistas introdujeron en la opinión pública, primero en EE.UU. y luego en todo el mundo occidental, la idea de que eran “algo de otro planeta”. A partir de los años sesenta todas las encuestas han revelado que aproximadamente la mitad de la población norteamericana, y un poco menos la europea, piensan que los ovnis son “reales”, y este concepto de “real” ha venido íntimamente asociado con la creencia en su origen extraterrestre. En una encuesta realizada en 1973 por Gallup en EE.UU. en plena fiebre de apariciones de HUMANOIDES, nada menos que un 11% de la población encuestada declaró haber sido testigo de un OVNI, lo que representaba 15 millones de personas. Esta tendencia se ha desplazado hacia el tema estrella de la última década: las llamadas ABDUCCIONES o secuestros en el interior de ovnis. Gracias a la publicidad conseguida por los

libros del escritor BUDD HOPKINS, numerosas personas han declarado sentir los síntomas asociados por éste a los casos de abducción, creyendo haber sido objeto de una experiencia no consciente de secuestro por extraterrestres.

Al ser los ovnis uno de los fenómenos de mayor atractivo popular en las últimas décadas, se ha formado en torno al tema una comunidad de seguidores, críticos, etc., que ha adquirido características diferenciadas de un país a otro. En el caso de España podemos clasificar este colectivo de la siguiente manera:

a) *Grupos ufológicos*. Por lo general están constituidos legalmente como asociaciones con una denominación del tipo “centro investigador” y compuestos por un reducido grupo de personas, en su mayoría jóvenes. Estudian el tema ovni desde actitudes favorables a la existencia de un fenómeno inexplicado, al que asocian preferentemente con un origen extraterrestre. La actividad principal de estos grupos suele ser la INVESTIGACIÓN DE CAMPO, entendida como recogida de testimonios ufológicos y la divulgación de sus investigaciones particulares en boletines amateurs y programas de radio. Gran parte del trabajo desarrollado se invierte en labores administrativas y burocráticas, y de hecho se presentan de forma pública como grupos con un alto grado de organización, que suele ser más teórica que real. Estos grupos se han unido en algunos períodos en organizaciones de escala regional o nacional, pero en los últimos tiempos han perdido la categoría de vanguardia en el estudio de los ovnis que tuvieron en las décadas de los 60 y 70, manteniendo posiciones teóricas poco innovadoras. Estos grupos estuvieron en otra época implicados en la organización de eventos divulgativos de tipo congreso, pero en los últimos tiempos esta clase de actos han pasado a ser organizados por editoriales o empresarios de temas mágicos con objetivos comerciales.

b) *Ufólogos periodistas*. Algunos ufólogos han tendido a la profesionalización como divulgadores del tema ovni en las revistas mágicas de distribución comercial, como autores de libros y difusores en radio y televisión, en una línea continuadora de la ufología clásica de orientación pro-extraterrestre. Los jóvenes ufólogos que se han iniciado en la profesión periodística en los últimos años se han especializado en aspectos altamente controvertidos del fenómeno ovni y son los promotores ante la opinión pública de las afirmaciones más extravagantes de la moderna ufología internacional. Trabajan de forma individualista y son las voces más influyentes en los congresos de Ufología.

c) *Contactados*. Los contactados buscan la comunicación física o psíquica con los extraterrestres, y en ocasiones se sienten elegidos para algún tipo de misión por los seres del espacio. El CONTACTISMO supone una experiencia religiosa de tipo místico. Se trata de un colectivo no homogéneo, disperso en multitud de tendencias individuales y de grupo, y que siguen doctrinas eclécticas de tipo mesiánico sobre el contacto con extraterrestres. Por lo general forman grupos pequeños no jerárquicos, laxos en sus vínculos, no proselitistas y que unen a sus miembros en relaciones más emotivas y espiritualistas que intelectuales.

d) *Investigadores críticos*. Generalmente son investigadores veteranos que han evolucionado desde la ufología clásica organizada en centros investigadores a una actividad más individualizada y orientada de forma racionalista y crítica. La ufología racionalista se ha organizado en España en torno a la revista *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*, cuyo Colectivo ha dado lugar recientemente a la FUNDACIÓN ANOMALÍA. Entre sus objetivos están la investigación científica del fenómeno OVNI, la difusión de una visión crítica sobre el mismo, el fomento de los estudios en esa línea y la preservación de la documentación sobre la subcultura ovni.

e) *Escépticos*. Son detractores de las pretensiones de la Parapsicología, la Ufología y las magias. Procedentes algunos de las líneas de la ufología más racionalista, se han volcado en una labor desmitificadora descalificando aquellos fenómenos desde el punto de vista de la ciencia y desenmascarando el fraude donde lo hay.

Se puede englobar a todos estos colectivos, salvo el último, bajo el nombre genérico de “movimiento ufológico”, aunque las diferencias entre ellos sean muy considerables. Podríamos decir que existe una conexión más cercana entre los dos primeros sectores -ufólogos y divulgadores- y los dos últimos -críticos y escépticos-, quedando los contactados como un sector al margen al no considerarse ellos mismos investigadores, por enfocar su actividad como un culto.

Los sociólogos no se han ocupado de estudiar a los testigos de objetos voladores no identificados, pues en principio no constituyen un grupo con características peculiares ni la observación de ovnis constituye un fenómeno de una incidencia social notable. Ocupando el terreno de aquéllos, unos pocos ufólogos críticos han cuestionado en los últimos tiempos el axioma según el cual los testigos de ovnis son personas normales que representan una media de la sociedad, preguntándose en cambio si no se da en la mayoría de ellos el “síndrome de la personalidad propensa a la fantasía” (v. HIPÓTESIS EXPLICATIVAS).

Un apartado muy especial es el estudio de los CULTOS EXTRATERRESTRES desde el punto de vista de la sociología de la religión, campo que los sociólogos comparten con los antropólogos. [59, 86, 150] [IC].

SOCORRO, caso. A las 17:45 h. del 24 de abril de 1964, el inspector de policía Lonnie Zamora perseguía en Socorro (Nuevo México, EE.UU.) a un automóvil que había sobrepasado el límite de velocidad permitido. De repente oyó una especie de bramido y vio una llama azulada en el cielo que le hizo pensar que tal vez hubiese explotado un polvorín que se hallaba en las inmediaciones. Abandonó la persecución y se dirigió hacia el lugar desde donde parecía proceder la llamarada, dejando la carretera y avanzando con el coche campo a través. Al alcanzar una colina observó a unos 150-200 m. un objeto brillante que a primera vista le pareció un automóvil volcado. Junto a éste se encontraban dos personas vestidas de blanco, una de las cuales pareció girarse y

mirarle sobresaltada. El patrullero detuvo su vehículo, bajó del mismo, informó por radio que se disponía a examinar el coche volcado y empezó a dirigirse hacia donde estaba. En ese momento escuchó un nuevo bramido que fue aumentando tanto de intensidad como de frecuencia, cada vez más agudo, al tiempo que una llama azulada aparecía bajo el objeto y éste comenzaba a elevarse lentamente. Temiendo que pudiera estallar, Zamora corrió a refugiarse tras el automóvil de forma tan atropellada que se golpeó con él y le cayeron las gafas, aunque eso no detuvo su carrera. Entretanto, el objeto (ovalado, de color blanco-aluminio y con una insignia roja en un costado) había ascendido hasta la altura en que se hallaba el coche. Cuando cesó el bramido, el policía dejó de correr, se volvió hacia el OVNI y lo vio alejarse en dirección sudoeste a gran velocidad. Justo entonces oyó durante un segundo un agudo chirrido que fue haciéndose más grave hasta desaparecer. Mientras veía aún el objeto perderse en la distancia, contactó por radio con el sargento Chávez, con quien después examinaría el lugar del aterrizaje.

En el mismo se descubrieron cuatro huellas cuadrangulares dispuestas trapezoidalmente y cuatro zonas chamuscadas, tres de ellas coincidentes con las anteriores marcas, junto a varias pequeñas indentaciones circulares de carácter superficial. Zamora creyó recordar que el objeto se sostenía sobre cuatro patas que se corresponderían con las huellas cuadradas, así como que antes de sobresaltarse por el bramido había escuchado dos o tres golpes secos como los de una puerta pesada al cerrarse. Aunque se efectuaron algunos análisis de muestras del suelo y de las plantas del lugar del aterrizaje, ninguno arrojó resultados anormales. Aunque no fueron entrevistados hasta mayo de 1978, fue posible localizar a otros dos testigos, conductores que se encontraban en las cercanías, quienes recordaron haber visto una nube de humo negro y, al menos uno de ellos, un objeto con forma de huevo que ascendió verticalmente a través de la humareda.

La aparente materialidad de este suceso, que sólo parece explicable en términos de un prototipo experimental desconocido o de una nave extraterrestre, fue históricamente determinante para que los ufólogos estadounidenses empezaran a admitir la veracidad de los casos de ATERRIZAJES, que hasta entonces se despreciaban por su relación con el CONTACTISMO. La investigación de las Fuerzas Aéreas, en la que participó J.A. HYNEK, no consiguió aclarar el incidente, pese a que se intentó seguir la pista de algún artefacto militar secreto que hubiera podido operar en la zona. [MM]

SOMIE (Sociedad Mexicana de Investigación Escéptica). Entidad editora, desde 1993, de la revista cuatrimestral *Perspectivas Ufológicas* (Apartado postal 73394, México D.F.). Mantiene en Internet una lista de *mailing* en: hescobar@datasys.com.mx

SOS OVNI. Grupo privado francés con origen en la AESV (Association d'Etude sur les Soucoupes Volantes) fundada en 1974 y dirigida

por Perry Petrakis. Con ramificaciones en la Suiza francófona y en el Québec, publica la revista bimestral *Phénomèna* y editó hasta 1996 la publicación trimestral *OVNI-Présence*, que a lo largo de sus casi dos décadas de existencia manifestó un patente interés por el tratamiento objetivo de la información ufológica. En su primera época *OVNI-Présence* se editaba en xerocopia, pasando a partir de 1986 a hacerlo en *offset*, con un notable aumento de la calidad tanto de la impresión como de sus contenidos. Sus dossiers sobre la ufología británica, UMMO y el pánico de 1938 por la popular emisión de Orson Welles de *La guerra de los mundos* (v. EXTRATERRESTRE) obtuvieron el reconocimiento de la comunidad ufológica internacional. Al frente de la redacción estuvo el investigador Yves Bosson, quien más tarde sería también director de la sucesora de *OVNI-Présence*: la publicación trimestral *Anomalies*, aparecida en octubre de 1996 y más volcada hacia otras temáticas como el folklore contemporáneo y las leyendas urbanas. Dirección: BP 324, 13611 Aix-en-Provence Cedex 1, Francia. En Internet: <http://www.sosovni.com> E-Mail: sosovni@pacwan.fr. [JA]

SPEC. Siglas de la *Sociedade Portuguesa de Exploração Científica*. Véase CNIFO.

STARLIGHT INTERNATIONAL, proyecto. Véase DETECCIÓN DE OVNI.

STENDEK. Revista trimestral editada por el CEI entre 1970 y 1981 (para conocer el porqué de su nombre, véase DESAPARICIONES MISTERIOSAS). Sucesora del antiguo Boletín del CEI (enero 1959-diciembre 1961), culminó la idea de crear un servicio informativo serio y veraz que fuera el portavoz de los investigadores asociados al CEI y otros elementos afines. Joan Crexell, Josep Serra y PERE REDÓN plantearon el proyecto a la Junta del CEI a principios de 1970, y su primer número apareció el mes de junio siguiente. La aportación económica inicial corrió a cargo de Crexell, quien con su experiencia se convirtió en el primer director. En julio de 1971 se editó un número monográfico para dar a conocer el catálogo de aterrizajes de BALLESTER OLMOS. A sus páginas fueron acudiendo aquellos autores que con espíritu científico deseaban exponer sus trabajos de campo y de gabinete. En 1979 llegó a tener 1.400 suscriptores, cifra que permitió recoger en dos volúmenes (*Sí, están. Aproximación científica a los OVNIS*, ed. 7 1/2, Barcelona, 1978) los mejores trabajos publicados hasta ese momento. El declive del interés serio por el tema también afectó a *Stendek*, que vio reducido su número de suscriptores hasta el punto de decidirse suspender su edición ante la posibilidad de que su crisis afectara a la economía del CEI. El último ejemplar apareció en diciembre de 1981, tras haberse publicado 45 números y un extra. Por sus páginas pasaron todos los investigadores serios de habla española. En los últimos años la revista contó con un grupo de titulados que actuó como Consejo de Consultores. Hoy

en día, *Stendek* sigue siendo una publicación de referencia obligada para los investigadores españoles. [PR]

STOLIAROV, comité. El desconocimiento que durante décadas afectó a todos los asuntos internos soviéticos es también trasladable a los aspectos ufológicos. Durante mucho tiempo, extremos fundamentales como la intervención oficial en los estudios sobre estos temas han sido desconocidos para el gran público, aunque algunos autores, como recientemente Boris Churinov y hace años Hobana y Weverbergh, hayan presentado mucha de la documentación reunida por los estudiosos privados que también existían tras el llamado “telón de acero”.

En 1967 causó verdadera sensación el anuncio que la prensa mundial hizo de la creación de un Comité oficial de investigación denominado “Stoliarov”. Lo que en principio parecía ser la versión soviética del Comité CONDON norteamericano se reveló como un voluntarioso intento de algunos veteranos investigadores para centralizar la información de los casos OVNI dispersos por su inmenso territorio. A iniciativa del físico Félix Ziguél, el 17 de mayo de ese año se reunieron unos cuarenta interesados bajo la cobertura de la Casa Central de la Aviación y Cosmonáutica, dependiente de las Fuerzas Armadas. Ziguél propuso entonces la creación de un Comité *público* que estudiara el fenómeno, tras presentar algunos casos ocurridos en la URSS y otros países. Porfiri Stoliarov, a la sazón general de Aviación, sugirió entonces formar un comité preparatorio para la creación posterior de un específico comité de investigación sobre los OVNI, en el que se inscribieron un total de diecisiete personas. Con la alegría del momento, fueron elegidos provisionalmente como presidente Stoliarov, como secretario el periodista Arkady Tikhonov, y como ayudantes el físico Félix Ziguél y Alexander Kazantsev, conocido por sus hipótesis astroarqueológicas. En octubre de 1967, después de varios meses de preparación, se creó la Sección OVNI dentro del Comité de Cosmonáutica de la Sociedad de Apoyo al Ejército, la Aviación y la Marina. Su primera asamblea tuvo lugar el 18 de octubre en presencia de 350 asistentes. El 10 de noviembre, a las 20 horas, el general Stoliarov y Ziguél presentaron en la primera cadena de la televisión estatal algunos casos de observaciones, anunciando la creación de la Sección OVNI, cuya finalidad sería combatir las interpretacionesseudocientíficas de la cuestión. El general Stoliarov invitó también a quienes estuvieran interesados a afiliarse a su asociación.

El impacto público causado por estas declaraciones fue inesperado, pues al día siguiente todos los corresponsales extranjeros entrevistaron a Félix Ziguél y la prensa mundial se hizo eco del acontecimiento. Las noticias publicadas no pudieron ser más erróneas, pues abonaban la impresión de que las autoridades del estado soviético pretendían estudiar el tema. El efecto de estas informaciones fue bastante mal recibido en los círculos del gobierno, que, en la lógica soviética, ordenaron la disolución de la citada Sección OVNI sin

proporcionar ningún tipo de explicaciones a los interesados. El propio general Stoliarov se apartó definitivamente de cualquier actividad ufológica. Con ello, el primer grupo ufológico privado soviético había durado escasamente cuarenta y cinco días. [63, 115, 183, 264][JA]

T

TABLOIDES. Se conoce comúnmente por “tabloides” a aquellas publicaciones de carácter sensacionalista que incluyen entre las noticias que divulgan, todo aquello que capte la atención del público al que van dirigidas, por disparatadas que dichas noticias sean, y entre las cuales se encuentran también noticias sobre OVNI.

El vocablo tabloide corresponde a una forma de presentación farmacológica de medicamentos, el cual se comercializa comprimido en forma de tabletas. Alfred Harmsworth, fundador del londinense *Daily Mirror* (1903), llamó “tabloides” (*tabloids*) a los artículos periodísticos breves, de prosa ágil e historias cortas que caracterizaban a su diario, intentando sugerir noticias o reportajes “comprimidos” y densos en contenido. El estilo periodístico propiciado por el *Daily Mirror* fue difundido en Estados Unidos por el *Daily News* de Nueva York (1919), llevándolo a extremos sensacionalistas.

En la década de los ochenta y los noventa, los tabloides se decantaron por noticias de sexo, escándalos y cotilleos, por lo que actualmente la acepción de tabloide se ha convertido en sinónimo de prensa amarilla y sensacionalismo. Esta prensa sensacionalista se vende en Norteamérica en centros comerciales además de en establecimientos o puntos de venta de letra impresa, por lo que tienen gran difusión.

El primer periódico de estas características que comenzó a publicar reportajes sobre OVNI, fue el *National Enquirer* en los años setenta, inicialmente con cierta corrección, pero esta fue deteriorándose con el transcurso del tiempo, dando origen a las denominadas “noticias basura”. En décadas posteriores comenzó a ser imitado por otras publicaciones similares (*Weekly World News*, *Sun*, y otros), que encontraron en la Ufología un filón que explotar económicamente y que comenzaron a subir progresivamente el tono portentoso de las “noticias basura”, cada vez mas peregrinas, basadas en fuentes inexistentes o difíciles de comprobar, y con credibilidad y fiabilidad mas que dudosa las relacionadas específicamente con OVNI.

Aunque la evidencia de la falsedad es evidente en las “noticias basura” por los dislates que refieren, de hecho tienen gran aceptación entre el público, generalmente personas con bajo nivel cultural. En la práctica, los tabloides constituyen un excelente medio donde propalar cualquier infundio, creando a fuerza de necedades unas expectativas, que hacen imposible cualquier intento

serio de mostrar la verdad, erigiéndose en un excelente medio de expresión para cualquier trastornado necesitado de protagonismo o afán de notoriedad, sustentado por un periodismo sin escrúpulos. [227][AP]

TELEPORTACIÓN. Algunos autores emplean este término (creado por Charles Fort como sinónimo de psicokinesis) para referirse a la supuesta habilidad manifestada por los OVNIS o sus tripulantes para mover objetos e incluso personas de un lugar a otro supuestamente mediante transmisión de materia. Al principio a este tipo de informes no se les daba una lectura ufológica, sino que se les trataba como hechos forteanos o como DESAPARICIONES MISTERIOSAS. El más destacado, con libro y película propios, sería el llamado "misterio de Filadelfia" donde un barco de la Armada americana habría sido teletransportado. Recientemente se ha demostrado (Valleé 1994) la falsedad del incidente.

La interpretación ufológica de algunos casos se potenció a través de varios artículos publicados en la prestigiosa *FLYING SAUCER REVIEW* durante los años setenta, y con la proliferación posterior de ABDUCCIONES ha pasado a convertirse en un cliché habitual. La teleportación del matrimonio Vidal y su automóvil desde Chascomús (Argentina) hasta México en 1968 se consideró inicialmente como la versión argentina del CASO HILL, con TIEMPO PERDIDO inclusive...luego todo ha resultado ser un montaje publicitario. [255][LG]

TEORÍA DE PROCESOS DE LOS OVNIS. Véase UFOLOGÍA PROCESAL.

TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD. Método de representación gráfica del valor de un caso OVNI en función de los grados de EXTRAÑEZA y CREDIBILIDAD que exhibe. La idea original procede de HYNEK, quien propuso una "matriz de extrañeza y probabilidad" como sistema para discernir cómoda y rápidamente entre OVNIs y OVIs, según la distancia que separaba sus coordenadas del origen de la gráfica. Saunders (1968) empleó esta técnica para la evaluación de la casuística registrada por el comité CONDON primero y por el UFOCAT después, si bien distinguiendo un mayor número de posibles valores en la objetividad que en la extrañeza.

En España, fue Albert Adell (1974 y 1979) quien rediseñó el mismo método con el nombre de test de extrañeza-credibilidad. Para ello situó en el eje de abcisas los 10 factores que para él representaban el grado de credibilidad (π) del testigo (profesión, objetividad, salud, reputación, notoriedad, habilidad, número, quehacer, agudeza visual y cultura), y en el de ordenadas otros tantos correspondientes a la extrañeza (Σ) de la observación (sonido, luz, forma, velocidad, evolución, tiempo, cantidad, ambiente, luces secundarias y efectos secundarios). La conjunción de estos índices dibujaba un cuadro dividido en cuatro zonas delimitadas por el valor cuatro. De esta manera, sólo los casos con un grado superior a cinco en ambas escalas se consideraban aptos para una

ulterior atención analítica. Por debajo quedaban los supuestos de testigo poco fiable ($\pi < 5$), fenómeno identificable ($\Sigma < 5$) e inaceptable ($\pi < 5$ y $\Sigma < 5$). Aunque este sistema poseía un gran atractivo por su sencillez, las subjetividades presentes en la consideración de sus factores mermaron su difusión en favor de métodos de valoración más objetivos, como el representado por los ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP. [9, 10] [MM]

TESTIGO. Perceptor de un avistamiento o de una observación asociada en primera instancia a un fenómeno u objeto anómalo.

Al no poder la Ufología convertirse, por su propia naturaleza, en ciencia empírica, será el estudio del testigo y del relato proporcionado por el mismo, tomados conjuntamente, la materia de estudio para el investigador OVNI. La Ufología estudia predominantemente relatos orales de personas que dicen haber contemplado un suceso aparentemente enigmático.

El testimonio del perceptor ha sido tradicionalmente sobrevalorado, presentándolo como la realidad fidedigna de lo observado, obviando que el testigo es un transmisor cuya versión final de su visión puede variar mucho de la realidad original. Según se puede leer en determinados informes, da la impresión de que nos encontramos ante un oráculo que nos está transmitiendo las verdades ocultas, como implicado directo, de los misterios celestes. La Ufología de inspiración científica asume que gran parte del relato del testigo puede ser erróneo, que no falso. Al menos habrá expresado honradamente una verdad suya, sin deseo de engañar al encuestador (aunque también puede darse el caso).

Al ser el testigo el principal “objeto de estudio” ufológico, debemos informarnos de cualquier detalle que nos permita extraer alguna conclusión sobre su fiabilidad como perceptor de un hecho anómalo: sus aficiones, interés por los temas extraños, familiaridad y conocimientos de los fenómenos astronómicos y atmosféricos convencionales, etc. Es conveniente también que nos informemos en su comunidad de residencia de su personalidad, propensión a bromas y fabulaciones, consideración social en general, etc.

En el curso de la encuesta pediremos al testigo un relato completo de su observación, cuidando de no realizar preguntas que puedan influir en el mismo, y de valorar, de forma objetiva, su fiabilidad como testigo. Esta ha sido una preocupación metodológica habitual entre los estudiosos de clara vocación científica, como es el caso del intento de medida de la subjetividad del testimonio propuesta por V.J. BALLESTER OLMOS (1984). Parte el estudioso valenciano de la constatación de que, en numerosas ocasiones, los testigos interpretan erróneamente la visión correctamente percibida por los órganos sensoriales y, en otras, la versión que nos ofrecen de lo observado no se corresponde con la idea que tienen en su mente, debido a la dificultad para transmitir verbalmente esa información; de ahí la nefasta influencia de las preguntas tendenciosas sobre el testigo. Ballester propone un modelo que incluye diversos parámetros: concordancia y consistencia de los testimonios,

personalidad y comportamiento del sujeto con relación a los “temas extraños”, impacto del caso en las creencias del testigo, y aspectos psicofisiológicos del testigo. Cada uno de estos parámetros se compone a su vez de diversos elementos cuya presencia o ausencia en el caso que está siendo analizado determinará una mayor o menor subjetividad en el testimonio oral, lo cual nos permitirá desecharlo como fenómeno presuntamente anómalo o mantener su extrañeza y grado de confiabilidad. [29][RC]

TIEMPO PERDIDO (*missing time*). Pérdida parcial de memoria del testigo de un avistamiento que suele coincidir con lo que él mismo considera que es el momento de máxima cercanía al OVNI. Este fenómeno es casi una constante en los sucesos de ABDUCCIÓN, en los que el testigo pierde la memoria consciente de haber estado dentro del OVNI y sus recuerdos sólo afloran mediante el empleo de técnicas de HIPNOSIS REGRESIVA. El término comenzó a utilizarse a raíz de la publicación del libro de Budd Hopkins *Missing Time* (New York, Marek Publishers, 1981).[JR]

TIERRA HUECA, teoría de la. El concepto de la Tierra como una cáscara hueca y esférica, con una superficie interior cóncava y habitable a la que pudiera accederse mediante aberturas en los Polos, cavernas, o máquinas excavadoras ha sido uno de los motivos más empleados por la ficción científica de los siglos XVIII y XIX. Su origen dual potenciaba su atractivo. Tradicionalmente el infierno de todas las religiones se ha ubicado en el interior de la Tierra. Y desde la naciente perspectiva científica fue nada menos que el propio astrónomo Edmond Halley (1656-1742) quien, para explicar algunos fenómenos magnéticos, sugirió que la Tierra (y otros planetas) consistía en una serie de esferas concéntricas unas dentro de otras y rodeando un pequeño sol central, cada una de ellas con posibles aperturas polares.

El mayor empuje a la difusión de esta idea lo aportó un persuasivo oficial norteamericano, John Cleves Symmes (1780-1829), quien dedicó toda su vida a divulgar su teoría de una Tierra hueca formada por cinco esferas concéntricas. Su influencia se descubre en algunos relatos de Edgar Allan Poe, y especialmente en la colección de novelas de Edgar Rice Burroughs sobre Pellucidar (1914-15). Muchos otros autores han utilizado la misma idea para los más variados propósitos (generalmente la localización de sociedades utópicas), pero sin tomarla en serio por razones evidentes.

En la actualidad se dispone de una abrumadora cantidad de pruebas físicas (gracias a los estudios sismológicos de las ondas producidas por los terremotos y las propias oscilaciones terrestres) que demuestran no sólo que la Tierra es esférica y sólida, sino que su masa se concentra hacia el centro y por tanto no puede ser hueca.

Sin embargo, en el peculiar mundillo de la Ufología no podían faltar autores como el americano Raymond Bernard, que todavía en 1964 defendía esta teoría en su libro *The Hollow Earth*. De hecho, el verdadero responsable de

su difusión actual fue Ray Palmer, primer impulsor del fenómeno de los platillos volantes (v. CIENCIA-FICCIÓN, UFOLOGÍA Y), quien ya en 1946 había defendido ideas paranoicas en torno a cavernas subterráneas habitadas por robots (el llamado “misterio Shaver”) y que en 1970 hizo circular, con el título de “primera foto del agujero del polo”, una imagen tomada por un satélite de la NASA en la que aparecía una zona negra en el Polo Norte. El efecto se debía simplemente a que no se trataba de una foto única sino de un mosaico compuesto de decenas de fotos tomadas a mediodía a lo largo de un invierno; el círculo oscuro mostraba las latitudes no alcanzadas por el sol durante la larga “noche” polar. Esta explicación lógica y sencilla no fue óbice para que las revistas pseudocientíficas de diversos países occidentales lanzaran este absurdo como una noticia sensacional. Con razón ANTONIO RIBERA ha definido la teoría de la Tierra hueca como una teoría hueca.

Más explotada ha sido la idea de los satélites huecos. En los años sesenta el ufólogo ruso Shklovskiy sugirió que las lunas de MARTE (Fobos y Deimos) eran naves espaciales huecas de tamaño gigantesco. Tras las fotos de la nave Viking en 1977 resultó evidente su error, aunque no es raro que vuelva a citarse de vez en cuando. Pero Don Wilson fue más allá en su libro *Our Mysterious Spaceship Moon* (1975), donde defendía que nuestro propio satélite, la Luna, era hueco, pese a que en esos mismos momentos había astronautas americanos allí depositando instrumentos y tomando muestras que demuestran claramente lo contrario. [82, 169, 170, 224, 240][IC, LG]

TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES. La gran paradoja es que los seres descritos como asociados a los OVNIS se nos parecen mucho y al mismo tiempo demasiado poco. Es cierto que prolifera la morfología similar a la humana (de ahí el término humanoide), aunque nunca podremos saber si ello se debe a una autocensura previa por parte de los propios testigos o de los investigadores hacia aquellas formas que se apartan de lo habitual.

De todas formas, si vamos mas allá del aspecto general (forma humanoide) seguimos encontrando una gran diversidad, una increíble fauna, locura de cualquier taxonomista. Dada la gran cantidad de elementos aleatorios que intervienen en la evolución de los seres vivos, es muy improbable que, de existir otros seres inteligentes, tengan una forma similar a la nuestra. Sin embargo, algunos defienden apelar a la llamada evolución convergente, proceso mediante el cual seres vivos enfrentados a los mismos problemas desarrollan de forma independiente soluciones análogas, adquiriendo una apariencia externa muy similar. Por ejemplo, la simetría bilateral, la concentración del cerebro, boca y principales órganos sensoriales en la misma zona del cuerpo, así como la locomoción en base a un número reducido de extremidades, son estructuras desarrolladas en todos los animales superiores.

Enfrentados a un montón de datos inexplicados, resulta tentador tratar de hacerlos encajar en unas tipologías claramente definidas, especialmente

cuando tales clasificaciones aportan una apariencia de "respetabilidad científica" a un asunto por demás herético. En 1964 apareció el primer trabajo estadístico sobre este tipo de casos (Vallée 1964) donde se establecían ya tres grupos de ocupantes bien diferenciados (y que siguen vigentes en la actualidad):

- El grupo más numeroso, de seres de pequeña talla, de altura inferior a la humana media.
- Aquellos seres cuya estatura puede tomarse como normal o moderadamente alta, y aspecto muy terrestre.
- Y los seres de estatura gigantesca, superior a los 2 metros.

Las tipologías más detalladas y divulgadas (por su atractivo iconográfico) han sido las de PEREIRA (1974) que establecía hasta 12 tipos principales subdivididos en 23 variantes; y la de Zurcher (1979) con 8 grupos y 16 variantes. Otros estudios estadísticos importantes son los del profesor James M. McCampbell en EE.UU. y de Alain Gamard en Francia. El último trabajo conocido en esta línea es el de Patrick Huyghe (1996).

Algunos estudiosos han evitado la morfología centrándose más en el comportamiento. Así, J.B. Musgrave (1979) distinguía 8 formas de interacción con los testigos, y Jenny Randles (1981) establecía estos otros tipos:

- Observadores: entidades que simplemente observan o permanecen dentro del OVNI.
- Catadores: aquellos que recogen muestras del entorno.
- Técnicos: los que emplean o reparan aparatos.
- Examinadores: aquellos que hacen preguntas o realizan exámenes.
- Mensajeros: los que imparten mensajes.
- Agresores: aquellos que se muestran agresivos, aunque sea como autodefensa.

Y el *MUFON* en su HUMCAT (CATálogo de casos de HUManoides) establecía una tipología según el grado de proximidad entre el OVNI y los seres. Resultaban 5 tipos (a los que luego añadieron 2 más):

- A) Relación explícita: los seres se encuentran en el interior del OVNI.
- B) Asociación directa: los seres entran o salen del OVNI.
- C) Asociación deducida: los seres se encuentran en las cercanías del OVNI.
- D) Relación circunstancial: los seres son vistos en una zona con actividad OVNI.

- E) Sin relación: los seres aparecen aislados y sin relación con actividad OVNI.
- F) Asociación implícita: proximidad con un OVNI y se reciben mensajes sin ver ningún ser.
- G) Abducciones.

Más allá de las simples tipologías morfológicas o de comportamiento se han intentado sistematizar otros aspectos como la fonética de estos seres (Edwards 1970) e incluso su inteligencia (Jamaludin 1981). Por último, no podemos dejar de señalar la propuesta de (Lawson 1979) señalando 6 tipos principales de entidades (humanos, humanoides, animales, robots, exóticos y aparicionales) y sus posibles ancestros terrestres en los campos de la mitología, el folklore, la ciencia-ficción y hasta ¡los cómics de superhéroes!

El riesgo de cualquier tipología es que supone rechazar (consciente o inconscientemente) todos aquellos casos que no se adaptan a los tipos establecidos. Se conocen casos de seres descritos sin cabeza, sin extremidades, transparentes parcialmente, con alas, de formas geométricas, etc. etc.. Y al mismo tiempo, el disponer de unos dibujos atrayentes (o de unas categorías estrictas) reduce la diversidad al encauzar el testimonio dentro de unos modelos ya establecidos. [26, 78, 119, 122, 145, 168, 172, 249, 267][LG]

TIPOLOGÍAS DE OVNIS. Las tipologías están en clara contraposición con las CLASIFICACIONES clásicas establecidas por Vallée y Hynek -referidas a categorías de sucesos, en principio-, si bien la primera de ellas está fuertemente influenciada por la idea básica de los tipos que en 1958 estableció AIMÉ MICHEL al analizar la oleada francesa de 1954. Esta clasificación tipológica tuvo en su momento una razón de ser al estudiar la afinidad de los fenómenos que parecían producirse a lo largo de líneas rectas llamadas ORTOTENIAS, pero con posterioridad su justificación viene de la mano de la búsqueda de señas de identidad para lo que podía ser un fenómeno original.

Las establecidas entonces fueron las siguientes: 1) forma imprecisa, 2) disco, globo o esfera, 3) platillo boca abajo, 4) ovoide, 5) elipsoide, 6) cigarro, 7) cigarro premunido de una cúpula en su mitad, 8) medialuna, 9) cúpula, 10) cúpula con tallos (disco-medusa), 11) objeto circular coronado por una cúpula, 12) obús, 13) objeto circular partido en dos, 14) objeto compuesto cuyas dos partes permanecen unidas según el aspecto que presenten, 15) objeto en formación numerosa, 16) objeto en forma de llama. Estas variantes originarias se vieron modificadas sucesivamente al correr de los años, aunque sin duda fueron la base para diferentes estudios sobre el particular. La abundancia de formas contrasta aquí con la que históricamente fue la primera de las tipologías, elaborada por Keyhoe en 1950, y que sólo poseía tres categorías: objetos de pequeño tamaño, discos y grandes cigarros-puro.

Dentro del desarrollo del proyecto BLUE BOOK, el llamado *Special Report 14* (1955) estudió 3.201 casos entre 1947 y 1952 que arrojaron los siguientes porcentajes (sobre 498 incidentes con datos al respecto):

- Objetos elípticos: 66'5%
- Objetos en forma de cohete / avión: 8'6%
- Objetos en forma de meteoro o cometa: 1'6%
- Objetos lenticulares, cónicos o con forma de lágrima: 6'4%
- Objetos con forma de llama: 3'6%
- Otras formas: 13'3%

Por su parte, el clásico estudio del NICAP *The UFO Evidence* (1964) estableció estas cifras sobre 575 casos (1942-1963):

- Discos: 26%
- Círculos: 17%
- Elipses / óvalos: 13%
- Triángulos: 2%
- Cigarros: 8'3%
- Luces: 24'3%
- Otros y radar (no visuales): 9'4%

En España, Ares de Blas analizó una muestra de 2.514 casos registrados entre 1950 y 1978, dando como resultado el siguiente cuadro:

- Objetos discoidales: 25%
- Objetos fusiformes u ovoides: 22%
- Objetos esféricos: 16%
- Objetos triangulares: 4%
- Objetos puntuales: 15%
- Otras formas: 18%

La gran variedad de categorías empleadas por los distintos autores y la disparidad de resultados obtenidos apunta las dificultades de los estudios de esta clase. Por si esto no fuera ya problema, en los últimos tiempos la casuística parece registrar una tendencia hacia la desaparición de las formas definidas y en favor de los cuerpos difusos o de difícil descripción, cosa que se ha interpretado como un indicio de la “espiritualización” del fenómeno y del abandono de los clichés “mecanicistas” clásicos. [110, 162][JR, MM]

TOSELLI, Paolo (n. Alessandria, 1960). Ufólogo italiano, directivo de la Oficina Nacional de Distribución de Gas. Comenzó a interesarse por los

OVNI en 1973, cuando fundó el grupo A.C.O.M. Desde 1978 es atraído por los aspectos psicológicos, perceptivos y sociológicos de las experiencias OVNI, desarrollando un creciente interés por los llamados OVIs, tema en el que pronto se convierte en uno de los mayores referentes mundiales. Su conferencia *Examinando los casos O.V.I.: El Factor Humano* (presentada en el International UPIAR Colloquium on Human Sciences and UFO Phenomena, Salzburgo, Julio de 1982) es ya un clásico de la literatura especializada. En la década de los ochenta contribuyó a la fundación de la Cooperativa UPIAR, al tiempo que sus artículos se publicaban en numerosas revistas internacionales. Desde los años 90 se dedica activamente a la recopilación de leyendas urbanas. Fue redactor jefe de la revista *Tutto Storie* y hoy dirige la asociación Centro per la Raccolta delle Voci e Leggende Contemporanee (CeRaVoLC), tema sobre el cual escribió *La famosa invasione delle vipere volanti e altre leggende contemporanee dell'Italia d'oggi* (Sonzogno, Milano, 1994). Socio fundador del CISU, es uno de los principales redactores de la revista *UFO* y un activo investigador de los casos de su zona de influencia. En 1996 publicó *FBI, dossier UFO - I veri X-File* (Armenia Editore, Milano), donde se ocupa de los informes ufológicos del FBI recuperados a través del Acta de Libertad de Información (FOIA).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de la citada conferencia): “Se da una especial situación interna que conduce a un individuo a «vivir» una experiencia OVNI. En general es cosa de personas que ya son propensas a este tipo de experiencia. Cada experiencia particular resulta de una significativa concomitancia de factores psicofisiológicos, físicos y psicológicos cuya interacción genera el nivel de transposición de los casos OVI, es decir, una confusión, una transformación proyectiva o una elaboración proyectiva (...) Sucedería, pues, una especie de transposición ufológica de un estímulo corriente identificado distintamente por el testigo, algo parecido a lo que ocurre con las manchas de tinta del famoso test de Rorschach. El estímulo inicial sólo constituye la oportunidad para que se manifieste el síntoma (el fenómeno). Nada excesivamente patológico. Al contrario, dado que existen miles de casos OVI, parece que el proceso es bastante normal, probablemente demasiado normal, hasta el punto de que quizá no se limite a ser únicamente aplicable al fenómeno OVI (...) No tengo ninguna certeza sobre la real naturaleza del fenómeno OVNI. Como los casos OVI son producto de numerosos fenómenos diferentes (estrellas, aviones, meteoros, faros, lanzamientos de misiles, reflejos, globos sonda, etc.), quizás los casos OVNI no son causados por un único fenómeno, aunque sí por más de un fenómeno entre muchos otros.”

TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD, síndrome de. Modificación sustancial de una percepción óptica cuando ésta se acomoda al arquetipo popularizado del fenómeno OVNI, incorporando sus detalles más característicos de forma, estructura, dinámica u otras propiedades.

Tal síndrome aparece cuando el hecho visual primario se presenta ante el observador de manera sorpresiva y éste, incapaz de identificarlo adecuadamente, lo complementa con símbolos y atributos extraídos de sus concepciones personales sobre los OVNI. No se trata de un trastorno mental ni de una alucinación, sino meramente de un subproducto de los complejos procesos fisiológicos, psicológicos y sociales que intervienen en el registro, retención, recuerdo y reproducción de la información visual. Según PAOLO TOSELLI, las modificaciones introducidas por el testigo pueden ser de tres clases: a) *falsa interpretación*, cuando el observador hace una descripción exacta de lo ocurrido, pero lo interpreta equivocadamente; b) *transformación proyectiva*, cuando éste proyecta su conocimiento consciente o inconsciente del fenómeno OVNI en el objeto observado, transformándolo en algo más cercano a sus expectativas ufológicas; c) *elaboración proyectiva*, cuando el testigo asigna a su visión considerables elementos subjetivos y adiciona patrones y propiedades irreales (la Luna que “persigue” a un automóvil, el televisor que muestra interferencias a causa del ocaso de una estrella, etc.). En la práctica, estas divisiones teóricas pocas veces se presentan en estado puro; raramente se da la primera sin la segunda y es muy difícil separar ésta de la tercera. [30][MM]

TRIÁNGULOS MORTALES. Nombre que reciben ciertas áreas geográficas, normalmente delimitadas por triángulos, donde se dice que han tenido lugar desapariciones de barcos y aviones por motivos desconocidos, comúnmente asociados a la presencia en dichas zonas de anomalías físicas o bases de OVNI.

El origen de este tipo de especulaciones se remonta a Charles Fort y a los pioneros de la ufología americana Morris K. Jessup e Ivan T. Sanderson, quienes relacionaron la supuesta existencia de bases submarinas alienígenas con las desapariciones de barcos o de sus tripulaciones, integrando en el cuerpo de las viejas leyendas marinas a toda una serie de pérdidas recientes de embarcaciones y aeronaves. No obstante, la indudable popularidad alcanzada por estas ideas se debe a Charles Berlitz, quien con su obra *El triángulo de las Bermudas* (1974) dio pie para que diversos autores descubrieran zonas semejantes en diferentes partes del mundo. Lawrence David Kusche (1977) pronto desmontó los fraudes y mistificaciones que se escondían tras tantas supuestas desapariciones simplemente acudiendo a las fuentes originales y a los registros de las navieras y las compañías de seguros, que dejaron clara la falsedad de los casos invocados por Berlitz. Por si fuera poco, en mayo de 1991 fueron supuestamente encontrados bajo el mar los restos del vuelo 19, el escuadrón de cinco aeronaves cuyo desvanecimiento cerca de Fort Lauderdale (Florida) en diciembre de 1945 se tenía como el caso fundador del misterio del triángulo de las Bermudas.

En España, ANTONIO RIBERA, quien ya había prestado una especial atención a las bases submarinas en obras anteriores, escribió en 1976 un libro en el que identificaba hasta doce diferentes triángulos repartidos simétricamente

por la geografía mundial, incluyendo los de Canarias y el del Mediterráneo, y aparentemente vinculados a ZONAS CALIENTES ufológicas. El triángulo de las Baleares (o de Ibiza, como también se le ha llamado) ha sido el que, siguiendo las tesis de Ribera, ha suscitado una mayor atención por parte de los ufólogos hispanos. Especialmente discutida ha sido su concreta delimitación, que cuenta con hasta cuatro incompatibles versiones muy débilmente argumentadas. Las discrepancias surgen según se pretenda ubicar en las Pitiusas o cerca de la costa norte mallorquina la oculta base submarina responsable de los -supuestamente-frecuentes avistamientos. La reciente catalogación de la casuística balear (CASUIB) permite desechar la gratuita consideración del archipiélago como área de abundante fenomenología OVNI, con lo que desaparece por completo la necesidad de trazar polígonos para acotar lo que no son sino especulaciones sin fundamento alguno.[19, 44, 138, 193][MM]

TST. Siglas de *Tectonic Strain Theory* (a veces *Tectonic Stress Theory*), teoría de la tensión tectónica. Véase HIPÓTESIS TECTÓNICAS.

TUNGUSKA. El 30 de junio de 1908, una bola ígnea cruzó por encima del Yenisei, en la Siberia Central, y explotó sobre la tundra provocando una columna de fuego que fue vista desde Kirensk, a 400 km. de distancia, y una terrible explosión cuya onda expansiva provocó ráfagas de viento que azotaron la estepa con tal fuerza que derribaron caballos que se encontraban a más de 600 kms. El choque fue registrado por los sismógrafos de Washington y Java, y las ondas expansivas en la atmósfera rodearon la Tierra en todas direcciones. En las noches que siguieron a la explosión, el cielo mostró una extraña luminosidad debida a las partículas en suspensión en la alta atmósfera. El lugar del impacto, situado en una zona deshabitada, no fue visitado hasta el año 1921. La expedición científica que accedió al lugar localizó una área de unos 30 km. en la que los árboles habían sido talados en todas direcciones. Más allá, los árboles presentaban las copas segadas o planas, y más al centro se encontraban carbonizados. No se encontró cráter alguno.

Aunque hoy en día está ya claro el origen cósmico de tal devastación (en función del hallazgo de altas concentraciones de cobre, oro y níquel en las resinas de los árboles del lugar, con valores anómalos respecto a los terrestres), albergándose dudas únicamente sobre si se trató de un meteorito o de un cometa, el propio misterio de este incidente y el hecho de que no se hallasen fragmentos de ningún tipo ha hecho especular a más de uno acerca de la naturaleza ufológica del fenómeno. El primero de ellos fue el investigador ruso T. Kazantzev, quien en 1947 formuló ya la tesis de que en realidad se había tratado de la desintegración de una astronave extraterrestre a consecuencia de una explosión nuclear. Se pretendía explicar así el hallazgo de niveles radiactivos ligeramente altos en la zona devastada y la apariencia cilíndrica que algunos testigos habían otorgado al cuerpo estrellado. Más tarde, ideas semejantes serían expuestas en los libros *The Fire Came by* (Baxter y Atkins, 1976) y *Cauldron of Hell*

(Stoneley, 1977), que durante cierto tiempo volvieron a poner de moda, a nivel popular, la hipótesis de la nave alienígena.

Sin embargo, las escasas pruebas argüidas por los partidarios de ésta son fácilmente rebatibles: la radiación registrada tiene su explicación en el intenso calor que generó el impacto, y los testimonios que hablaban de una forma cilíndrica (recogidos veinte años después de los hechos) deben concordarse con los que mencionan una bola brillante con una cola fulgente, posible fuente del error de tales relatos. [240][CL, MM]

TWINKLE, proyecto. A finales de 1948, el estado de Nuevo México (EE.UU.) experimentó una oleada de observaciones de lo que parecían ser unas extrañas bolas de fuego verde que inicialmente se creyeron de origen meteorítico. No obstante, la gran cantidad de avistamientos y las estratégicas localizaciones desde donde se efectuaban alertaron a los militares sobre la necesidad de proceder a determinar su origen. Dado que estos objetos se comportaban como BÓLIDOS, la Fuerza Aérea consultó el tema con el Dr. Lincoln La Paz, director del Instituto de Meteoritos de la Universidad de Nuevo México y reputado experto en la materia. En diciembre de ese mismo año, La Paz inició sus investigaciones, centradas en localizar posibles fragmentos en los lugares de impacto de una de esas bolas, según la metodología que tan buenos resultados le había proporcionado en sus estudios sobre meteoritos. Sin embargo, le resultó imposible encontrar restos de ningún tipo pese a contar con descripciones bastante detalladas de las trayectorias seguidas por aquéllas. Esta circunstancia y el aumento de las observaciones propiciaron una reunión de expertos en el laboratorio de Los Álamos a mediados de febrero de 1949. En ella expuso La Paz su tesis de que no se trataba de meteoros ordinarios sino de objetos artificiales, pues su trayectoria era horizontal, volaban a relativamente baja velocidad y no producían ningún sonido ni dejaban trazas de ionización. Estas conclusiones indujeron a la Fuerza Aérea a clasificar como secretas las investigaciones sobre las bolas de fuego verde, ante el temor de que pudieran tratarse de cohetes soviéticos desarrollados a partir de modelos de V-2 capturados al final de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, uno de los participantes de esa conferencia, el Dr. Joseph Kaplan de la UCLA, presentó en noviembre de 1949 un estudio realizado sobre 46 informes de avistamientos que sugería que los objetos reportados eran un extraño tipo de meteoros, observado ya en otros lugares de América, pero en trayectorias verticales. Para explicar por qué se divisaban principalmente sobre Nuevo México, Kaplan apuntaba que la extraordinaria visibilidad de la región junto al gran número de centinelas destacados en las instalaciones militares y nucleares del estado propiciaban este tipo de denuncias.

Ese mismo mes las autoridades militares, siguiendo las recomendaciones de la reunión de Los Álamos, emprendieron el proyecto Twinkle para despejar las incógnitas existentes. Éste consistió en la instalación de tres estaciones de seguimiento fotográfico en Nuevo México capaces de determinar la velocidad y

altura de las bolas de fuego. Desafortunadamente, la escasez de medios materiales y humanos (sólo se consiguió una de las tres cámaras previstas) limitaron la eficacia del proyecto, que no logró registrar ningún objeto extraño. El estallido de la Guerra de Corea en 1950 y las nuevas prioridades que impuso marcaron el final de todos estos intentos. No obstante, los avistamientos continuaron sucediéndose hasta 1952, en que cesaron bruscamente. Más tarde, en septiembre de 1954 se dio aún un breve FLAP de este tipo, tras el cual las bolas de fuego verde no volvieron ya a ser vistas. [240][MM]

U

UFO. 1. Siglas inglesas de *Unidentified Flying Object*, objeto volante no identificado. Este acrónimo fue creado por el capitán Edward J. Ruppelt, primer director del proyecto BLUE BOOK. Véase OVNI. 2. Revista semestral italiana del grupo CISU. Dirección en Internet: [http:// www.ufo.it](http://www.ufo.it)

UFO-CRASH. Véase PLATILLOS ESTRELLADOS.

UFO TIMES. Publicación del grupo británico BUFORA.

UFOCAT, catálogo (UFO CATalogue). Primer catálogo ufológico de cierta extensión gestionado informáticamente. Fue creado en 1967 por David R. Saunders, entonces empleado en el estudio que elaboraba la Universidad de Colorado (v. CONDON, INFORME), a partir de 3.000 casos que JACQUES VALLÉE donó al proyecto. Saunders descompuso los incidentes en parámetros relativos a la fuente, fecha, hora, localidad, estado, condado (o país), nombres, edades y sexo de los testigos, circunstancias especiales del avistamiento, duración, latitud/longitud, y otros campos. Su autor continuó con la labor de recopilación aun después de abandonar en 1968 el equipo de Condon, incorporando casos procedentes de los archivos del proyecto BLUE BOOK y de otras naciones. En 1975 Saunders donó el catálogo al CUFOS, que lo continuó desarrollando a través de Fred Merritt. Cuando en 1980 fue finalmente abandonado, UFOCAT contaba con unas 106.000 entradas, muchas de ellas repetidas. Por su condición de repertorio no sometido a DEPURACIÓN, y pese a que en ocasiones se ha presentado como prueba de la existencia de un fenómeno desconocido, su valor a estos efectos es escaso, pues se considera que no más de un 1 ó 2% de sus incidentes pueden tener algún valor científico. En 1990, Donald A. Johnson (psicólogo asociado al CUFOS) emprendió las labores de actualización de su contenido. [66, 233][MM]

UFOLOGÍA. En sentido estricto, actividad de estudio del fenómeno OVNI desarrollada por grupos de investigadores aficionados. En sentido amplio, conjunto de creencias populares y actividades sociales relacionadas con los ovnis. El término fue acuñado en 1955 por el escritor Morris K. Jessup a partir de la palabra inglesa para OVNI, aunque su uso no se extendió hasta los años setenta. En algunos países iberoamericanos es más utilizada la expresión "ovnilogía".

En su primera acepción, la Ufología ha pretendido siempre ser presentada como una ciencia natural más, cuyo campo de estudio se centraría en objetos físicos de naturaleza desconocida pero independiente del testigo. No obstante, los escasos resultados conseguidos con esta orientación, disfrazados de disputas estériles sobre la metodología aplicable, hizo ver a muchos la imposibilidad de hacer ciencia partiendo de un concepto tan vago del objeto a estudiar. La inconcreción de lo que era un OVNI impedía, según éstos, obtener datos o metodologías contrastables que dotasen a la Ufología de contenido científico. Ahora bien, la negación por esta vía de la Ufología como ciencia peca de una visión exclusivamente fiscalista de lo científico, pues el problema de la laxitud del objeto de estudio está igualmente presente en las ciencias sociales, cuyo carácter académico nadie discute. De hecho, la orientación humanística de los partidarios de la "nueva ufología" (despreocupados por la naturaleza física o no de los OVNI) permitiría la consideración de la Ufología como ciencia social ocupada en el estudio de los relatos de los testigos. Sin embargo, la fuerte carga fiscalista de la ufología clásica y de parte de la casuística, unido al descrédito generalizado de la disciplina y a una cierta infructuosidad de las tesis psicosociales, han impedido el asentamiento de la Ufología como ciencia humanística.

En sentido amplio, la Ufología engloba una extensa variedad de conceptos y prácticas no siempre directamente vinculados a los OVNI, constituyendo más un referente cultural que científico. Así, se emplea en relación a cosas tan dispares como la ASTROARQUEOLOGÍA, las MUTILACIONES DE GANADO o los CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES, cuya conexión con OVNI es más bien dudosa. Igualmente, se tiene por ufólogos a personas que elaboran trabajos de divulgación más próximos al sensacionalismo periodístico que a la reflexión científica, o a una serie de personajes de dudosa credibilidad dedicados a propagar de manera incuestionable la presencia alienígena en la Tierra. De hecho, lo poco que parecen tener en común todas estas manifestaciones es su adhesión dogmática a la HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE, ligada mayoritariamente a un escaso rigor metodológico y a unas finalidades sectarias o comerciales.

Escuelas ufológicas. Hablar de escuelas en Ufología resulta arriesgado, dada la gran diversidad de ideas y actitudes que es posible encontrar, incluso en relación a un mismo autor. Además, a menudo ello se confunde con el seguimiento de una concreta hipótesis explicativa, pese a que hay teorías que no han originado ninguna escuela. Si por escuela de pensamiento entendemos una

identidad de métodos y conceptos sobre la Ufología en sí y su objeto de estudio, la primera clasificación que podemos establecer es la que separa a los que se detienen a reflexionar sobre estas cuestiones de quienes no lo hacen, es decir, la mal llamada ufología "de campo", caracterizada por su carácter asistemático y antimetodológico y por el apego ciego a la HET.

Una segunda escuela, a la que podemos llamar clásica, postularía la objetividad del concepto de OVNI y su estudio mediante técnicas propias de las ciencias naturales. Se incluirían aquí todos los seguidores de la HET, los de las HIPÓTESIS TECTÓNICAS y naturalistas, y quienes sin apoyar ninguna teoría creen sin embargo en la independencia del OVNI respecto al testigo. La escuela psicociológica, en cambio, es partidaria de la subjetividad del OVNI y apuesta por una metodología semejante a la de las ciencias sociales. El centro de atención recae, por tanto, en el testigo y en sus circunstancias o motivaciones.

Cabría incluso considerar una cuarta, la escuela escéptica, que no creería tampoco en la sustantividad de los OVNI, pero mostrándose indiferente por los aspectos humanísticos del problema. De hecho el ESCEPTICISMO tiene un campo de acción más amplio que el estrictamente ufológico, pero podría tenerse por escuela en la medida en que sus representantes provienen de la Ufología o se ocupan de ella. Pese a que no consideran a ésta ni siquiera disciplina independiente, los escépticos principalmente se acercan a la Ufología para rebatir sus postulados mediante análisis de tipo fisicalista.

Desarrollo histórico. Ciñéndonos al concepto estricto de Ufología, ésta nace con el primer avistamiento de KENNETH ARNOLD en 1947, que junto a otros motivará una serie de proyectos militares estadounidenses (TWINKLE, SIGN Y GRUDGE, BLUE BOOK) destinados a determinar si detrás de los OVNI se escondía alguna amenaza para la seguridad nacional. En 1949, el mayor Donald E. Keyhoe plantea por primera vez públicamente la HET, al proponer un origen marciano para los platillos volantes. En 1952, con el proyecto MAGNET, comienza la especulación sobre la PROPULSIÓN DE LOS OVNI, que gozaría de un cierto cultivo en diversas épocas. Al año siguiente, DONALD H. MENZEL publica el primer libro en que se ofrecen explicaciones convencionales para la creciente casuística. No obstante, la HET se verá respaldada por la coincidencia entre las OLEADAS de avistamientos y las oposiciones de Marte, advertida ya por ÓSCAR REY BREA (1954) y luego retomada por EDUARDO BUELTA, AIMÉ MICHEL y otros (v. CICLO BIENAL). Precisamente la oleada de 1954 sobre Francia proporcionó a Michel los datos necesarios para elaborar su teoría de las ORTOTENIAS (1958), posteriormente aplicada en diversos países. Sobre el mismo repertorio de observaciones, JACQUES VALLÉE (1965) deducirá sus tres clásicas leyes de los ATERRIZAJES.

En 1969, el controvertido INFORME CONDON concluyó que no había evidencia suficiente que justificase la investigación de los OVNI, lo que supuso el abandono del proyecto Blue Book. Ese mismo año, Vallée publica *Pasaporte a Magonia*, primera muestra de las tesis folkloristas y PARAUFOLÓGICAS que abundarían en la década de los setenta. En 1976, Persinger avanza lo que luego

sería la HIPÓTESIS TECTÓNICA; en tanto que al año siguiente MONNERIE se atreve a cuestionar la validez de la HET desde dentro de la propia Ufología, actitud que originará la escuela psicosocial. ALLAN HENDRY alcanzará poco después (1979) las mismas conclusiones partiendo de bases distintas.

Los años 80 y 90 serán testigos de dos hechos cruciales. Por un lado, de una sequía de casos como nunca se había conocido, y por otro, del progresivo distanciamiento entre la ufología europea y la americana. Mientras en el viejo continente el revisionismo de incidentes e ideas es la nota predominante, en los EE.UU. continúa la adhesión a la HET como en décadas anteriores, incrementada por una serie de nuevos tópicos que en realidad retrotraen la Ufología a su infancia: ABDUCCIONES, PLATILLOS ESTRELLADOS, CONSPIRACIONISMO gubernamental, etcétera. Además, a nivel mundial se constata una tendencia a la comercialización y a la popularización banal de los conceptos ufológicos que amenaza peligrosamente con disolverlos en la llamada "New Age".[IC, MM]

UFOLOGÍA ESPAÑOLA. Los primeros estudiosos españoles del fenómeno OVNI empezaron su actividad a partir de la aparición en nuestro país de los PLATILLOS VOLANTES en 1950 y de su popularización en la prensa. Estos pioneros desempeñaron su labor de manera generalmente individual. ÓSCAR REY BREA realizó algunas colaboraciones en la prensa de La Coruña, Manuel Pedrajo escribió desde Santander el primer libro español sobre la materia (1954), y EDUARDO BUELTA dirigió en Barcelona una agrupación de aficionados al tema, en el que estaban MARIUS LLEGET y ANTONIO RIBERA. Este grupo dio lugar en 1958 al Centro de Estudios Interplanetarios (CEI). En aquellos pioneros animaba el afán por propagar su teoría de la presencia de astronaves de origen marciano en nuestro planeta.

En 1966 apareció en las librerías *El gran enigma de los platillos volantes*, obra de gran influencia en la naciente generación de investigadores del tema y que convirtió a su autor, Antonio Ribera, en la personalidad más reconocida en el estudio de los OVNI, como se empezaba a denominar el fenómeno.

Fue a partir de 1967, al calor de la carrera espacial y el furor por el espacio, cuando surgiría en España un movimiento de estudiosos de los OVNI que posteriormente sería conocido como la "segunda generación" de ufólogos españoles. Eran por lo general estudiantes muy jóvenes que se organizaban en grupos de ámbito local, con preferencias muy claras por la INVESTIGACIÓN DE CAMPO y la edición de modestos boletines. Aunque partían de la convicción en el origen extraterrestre de los OVNI, pretendían una investigación objetiva. Algunos jóvenes universitarios tomaron una orientación científica a través del estudio estadístico de los casos. La revista *STENDEK*, editada por el CEI de Barcelona, fue el medio de difusión de este sector y la tribuna más importante para el debate y el avance de la Ufología rigurosa del momento. Este llamado "sector científico" se constituyó en 1978 en Consejo de Consultores de *Stendek*. Otro sector, el de los grupos investigadores, más orientados a la investigación

de campo y a la divulgación, se organizó el mismo año como Coordinadora de Estudios sobre el Fenómeno OVNI (CEFO), teniendo por órgano de expresión la revista VIMANA, editada por el CIOVE de Santander.

Tras el furor popular y de los medios de comunicación por los extraterrestres durante los años 1978 y 1979, el tema decayó en el interés del público, reuciéndose considerablemente el número de casos OVNI en los años ochenta, lo que condujo a una profunda crisis de la ufología española. A partir de 1982, un sector superviviente de ufólogos con orientación crítica hacia la HET se agrupó en torno del boletín CUADERNOS DE UFOLOGÍA (CdU.), editado desde Sevilla por JOSÉ RUESGA. En 1987 pasaría a publicarse en formato libro, coeditado por JULIO ARCAS, y en 1994 aglutinaría a profesionales de distintas ramas en el Colectivo Cuadernos, precedente inmediato de la FUNDACIÓN ANOMALÍA. En este grupo destaca la labor de VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS como inspirador de toda una escuela de investigadores y autor de cinco libros con un enfoque científico del fenómeno.

Otra perspectiva diferente del tema es la de las agrupaciones que tienen por actividad principal la recogida de testimonios OVNI y su divulgación por medio de boletines y programas de radio, de forma *amateur* y partiendo siempre de una postura favorable al origen extraterrestre del fenómeno. Por otro lado, JUAN JOSÉ BENÍTEZ estrenó en España la Ufología como actividad profesional a través de su trabajo periodístico sobre casuística OVNI e insistiendo siempre en un decidido partidismo por la HET. En los últimos años se ha ido generalizando la dedicación de los jóvenes ufólogos a la divulgación profesional en revistas de gran tirada llamadas “paracientíficas” por unos y “pseudocientíficas” por otros. Los sectores más escépticos han calificado a este sector como sensacionalista y carente de rigor por su dependencia del mercado.

Desde una posición de defensa de la ciencia, al margen de la Ufología y enfrentada a ella, la asociación Alternativa Racional a las Pseudociencias (ARP), fundada por FÉLIX ARES y dirigida actualmente por Javier Armentia, estudia el fenómeno OVNI desde un ESCEPTICISMO militante, criticando duramente las investigaciones de los ufólogos más creyentes y denunciando las actitudes mercantilistas del periodismo especializado en estos temas.[55, 171, 191][IC]

UFOLOGÍA PROCESAL. Enfoque ufológico, de naturaleza matemática, deductiva y estadística, que fue desarrollado inicialmente por GUASP en su obra *Teoría de Procesos de los OVNI*s (1973), así como en un conjunto de publicaciones posteriores, y que en 1989 fue actualizado por Ballester y Guasp en el libro *Los OVNI*s y la Ciencia (2ª ed.).

La ufología procesal supuso el primer intento serio hacia la predicción de la fenomenología OVNI y, en cierto modo, puede considerarse en línea con aquellos otros enfoques previos más elementales, como la teoría del CICLO BIENAL de BUELTA, las ORTOTENIAS de MICHEL o la hipótesis del desplazamiento de las OLEADAS de Saunders, que habían perseguido con idéntica filosofía la predicción de los acontecimientos ufológicos y que, con

toda independencia de su exactitud o acierto, han escrito uno de los capítulos más importantes en el desarrollo de la Ufología; de ahí el hecho de que la teoría procesal estuviese inicialmente vinculada al análisis de la geometría de las correlaciones Tierra/Marte, cuya consideración tuvo su justificación en la necesidad de crear un modelo teórico sobre el fenómeno OVNI, una excusa formal, pues, para poder llegar a proponer una nueva metodología mucho más general que permitiese someter la hipótesis extraterrestre a prueba, aunque dicha vinculación le valiera que algunas de sus conclusiones puedan resultar demasiado comprometidas.

Partía la ufología procesal de la premisa de que era posible construir una geometría con potencial predictivo sobre la base de los parámetros espacio-temporales de la observación del OVNI (lugar, hora, duración de la observación, dirección de vuelo, etc.). Se trataba de conseguir un paradigma de naturaleza matemática que permitiera someter a prueba la hipótesis de la realidad de los OVNI, aislando del conjunto de indicios que podían apuntar hacia su naturaleza física solamente aquellos parámetros que podían contener información sobre el cómo, dónde y cuándo aparecen éstos, no entrando en absoluto a considerar el contenido propio de los sucesos. Entre los diferentes aspectos tratados por la ufología procesal cabe resaltar el estudio de las direcciones de vuelo de los OVNI y su relación con los lugares de observación. Se diseñó un método de evaluación numérica para la predicción de las mismas, prediciendo con sorprendente acierto la estadística de las direcciones de vuelo de muestras casuísticas de países como España, Argentina y EE.UU.

Otro aspecto notable de la teoría procesal fue el llamado problema fundamental. Se trataba de conocer con antelación el lugar geográfico de la aparición del OVNI, previo conocimiento de otros parámetros relevantes de la observación, problema considerado como una *questio crucis* estrechamente vinculada a la posibilidad de aislar parámetros racionalizables del fenómeno OVNI y de la existencia del paradigma procesal de la Ufología. A pesar de los infructuosos esfuerzos dirigidos en esa dirección, su tratamiento detallado constituye una de las aportaciones intelectuales más notables de la ufología teórica.

Los estudios procesales fueron ampliamente aclamados en su día, tanto por investigadores españoles como extranjeros, llegando a despertar el entusiasmo crítico de personalidades como Aimé Michel; sin embargo, a pesar de los alentadores resultados obtenidos, la teoría se resintió pronto del hecho de que la fenomenología OVNI no está lo suficientemente consolidada desde el punto de vista científico como para admitir su desarrollo teórico -objetivo fundamental de los estudios procesales-, lo que finalmente condicionó su desarrollo. [31, 106] [MGC]

UFOLOGÍA RACIONAL. Revista cuatrimestral del grupo argentino CIFO (Círculo de Investigadores del Fenómeno OVNI) de Rosario. Dirección: Casilla de Correos 748, 2000-Rosario (República Argentina).

UFÓLOGO. 1. Persona dedicada al estudio o cultivo de la UFOLOGÍA.
2. Impropiamente, aficionado al tema o, en general, cualquier sujeto que se atribuya una especial relación con los ovnis o con extraterrestres.[MM]

UFONAUTA. Tripulante de un OVNI, entendido éste como nave extraterrestre. Véase ENTIDADES.

UMMO. Supuesto planeta situado a 14'6 años-luz del sistema solar y que orbitaría la estrella Iumma, identificada por algunos como la Wolf 424 de los catálogos terrestres.

En torno a Ummo se ha tejido en los últimos treinta años una historia de CONTACTISMO caracterizada por la recepción de mensajes postales y telefónicos sobre diversos temas. Aunque las primeras comunicaciones datan de 1966, los presuntos ummitas afirmaban estar en la Tierra desde el 28/03/1950, día en que aterrizaron con varias de sus naves en el Cheval Blanc, cerca de La Javie (Alpes franceses). El viaje fue motivado (siempre según estas mismas fuentes) por la descodificación de una señal radioeléctrica emitida desde un buque noruego en 1934, que logró atravesar las altas capas de la atmósfera y fue captada en Ummo 14 años después. Tras familiarizarse con la lengua y culturas francesas (mediante el robo incluso de objetos de uso cotidiano en una granja de la zona), se distribuyeron por otros países europeos. Llegaron a España en 1952, donde utilizaron como tapadera de sus actividades a Margarita Ruiz de Lihory. Los ummitas responden al tipo nórdico, por lo que podían pasar desapercibidos.

Todos estos detalles sólo fueron conocidos a partir de 1966, año en que FERNANDO SESMA y otros asistentes a las reuniones de *La Ballena Alegre* (como Dionisio Garrido, Enrique Villagrasa, Alicia Araujo) empezaron a recibir cartas mecanografiadas y llamadas telefónicas de los autodenominados "expedicionarios de Ummo". Los contenidos variaban desde la exposición de diversas disciplinas (Biología, Física, Astronomía, Cosmología, Teología) hasta lo meramente anecdótico (instrucciones sobre las tertulias, citas frustradas con los ummitas, su vida cotidiana). La recepción de los primeros informes coincidió con el supuesto aterrizaje de Aluche (6/02/1966), donde uno de los testigos (José Luis Jordán) dijo haber visto en la parte inferior del OVNI una raya vertical entre dos paréntesis opuestos, cosa que se "confirmaría" en una carta ummita posterior que aclararía que se trataba de una de sus naves. Esta prueba sirvió para que algunos de los contactados -y otros curiosos- empezaran a tomarse en serio el asunto de Ummo, creencia que se acentuó a medida que los informes iban elevando su nivel científico y, sobre todo, con las circunstancias que rodearon el caso de SAN JOSÉ DE VALDERAS.

Tras este año y medio en que se concentró el mayor volumen de correspondencia ummita (unos 500 folios), siguieron unas etapas sucesivas que se caracterizaron por unos mensajes más esporádicos y de menor calidad -salvo excepciones- y por la pérdida de la hegemonía madrileña, con nuevos corresponsales en otras zonas, como los mismos autores de *Un caso perfecto* (1969), ANTONIO RIBERA y Rafael Farriols. En esta época cabe destacar las declaraciones en 1968 del Padre Enrique López Guerrero sobre una colonia ummita, y la separación del grupo Ummo de Madrid de las reuniones de Sesma para participar en la fundación de ERIDANI AEC. Aunque Eridani se disolvió en 1975, el grupo madrileño (al que se habían incorporado Juan Aguirre, Jorge Barrenechea y Juan Domínguez, entre otros) continuó recibiendo cartas tras un paréntesis de tres años al ritmo de una por año desde 1979 hasta 1984; para llegar a la última etapa importante de 1987-88, en la que se enviaron varios informes que por su contenido y extensión parecían una reedición de la “era clásica” (con un total de unas 250 hojas). Pero esta vez los temas tratados acusaban una mayor tendencia hacia la Cosmología y la Teología (alma colectiva, generación de los *oemmiwoas*, etc.). En 1990-91 y 1993 se recibieron varias cartas, y en 1996 otras dos sobre una posible reactivación del grupo Ummo en España.

El estudio de la cuestión ummita (denominado *ummología*) ha presentado dos facetas principales, el contenido de los informes y la verificación de las contadas pruebas que los han apoyado. Las primeras investigaciones se realizaron por los propios receptores, pero casi siempre quedaban inconclusas porque la consigna ummita era información contra silencio, en el que se incluía la prohibición de cualquier indagación so pena de cesar el contacto. Estudios posteriores han puesto de manifiesto numerosos errores y contradicciones en las cartas técnicas, así como el carácter fraudulento o inexistente de algunas de las evidencias en favor de la autenticidad de Ummo. En 1993, José Luis Jordán Peña (n. Alicante, 1931) confesó haber sido el creador del mito llamado Ummo, versión corroborada por Vicente Ortuño (segundo testigo de Aluche y amigo suyo desde hacía tiempo, extremo siempre negado por ambos hasta 1989). Pese a ser numerosas las sospechas que desde antiguo recaían en Jordán, esta explicación no ha satisfecho a varios ummólogos, que aún creen en el origen extraterrestre de Ummo, o bien que se trate de un experimento sociológico terrícola donde Jordán se habría limitado a jugar un papel secundario (p. ej., como autor de algunas cartas que coinciden con sus aficiones, y de los dibujos que ilustran una parte de los informes). Aunque la investigación de las dos facetas indicadas no ha finalizado, lo obtenido hasta ahora apunta claramente al origen terrestre y español del asunto Ummo, una leyenda contemporánea que se resiste a desaparecer. [7, 12, 53, 194, 198] [JM]

UMMOCAT. Catálogo de documentación sobre el asunto UMMO iniciado por IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS en 1980. Su primer objetivo fue recopilar en breves notas las cartas e informes ummitas recibidos desde

1966, aunque posteriormente se amplió a todo tipo de referencias de libros, artículos, comentarios y rumores relacionados directa o indirectamente con el asunto Ummo. En marzo de 1997 el Ummocat estaba compuesto por 964 páginas y constaba de 3.919 referencias. En palabras de su autor, este catálogo “pretende sistematizar el material informativo elaborado por los responsables de Ummo, y consiste en la recopilación bibliográfica de las unidades documentales a las que hemos tenido acceso”. Darnaude prosigue su tarea recopiladora, incluyendo aportaciones de diversos investigadores, y en octubre de 1994 preparó un “Catálogo Resumido de la Literatura Ummita” donde por primera vez se recoge la cifra de 1.148 páginas como total de las cartas e informes de Ummo conocidos (entre 1966 y 1993). El Ummocat fue publicado parcialmente (hasta la referencia nº 232) en la obra de Antonio Ribera *Ummo informa a la Tierra* (Plaza & Janés, Barcelona, 1987). [JM]

UNICAT, catálogo. Base de datos de ámbito mundial (UNIVERSAL CATALOGUE) sobre casuística ufológica de alta calidad, ideada en 1984 por JOSEF A. HYNEK y WILLY SMITH y continuada por este último en la actualidad. Su objetivo era superar los defectos que presentaba el UFOCAT mediante la creación de un catálogo que permitiera analizar el verdadero fenómeno OVNI separándolo de todos los OVIs que habitualmente también se incluyen en repertorios semejantes. Para ello se establecieron cuatro condiciones mínimas que debían cumplir todos los incidentes considerados: 1) contar con al menos dos testigos, 2) haber sido investigados por ufólogos conocidos, 3) recogerse en un informe detallado, y 4) contener al menos 10 parámetros básicos. Los casos que superan estos requisitos y la constante DEPURACIÓN a la que están sometidos pasan a integrar el UNICAT, en tanto que los restantes (los OVIs, los sucesos en los que falta información básica o poseen un único testigo, y aquellos con información insuficiente para su evaluación) conforman el MAYBECAT, a la espera de que el progreso de su reinvestigación permita incluirlos en el primer grupo o mantenerlos como muestra para estudios comparativos. El catálogo UNICAT, de carácter dinámico, poseía en 1991 unos 800 registros desglosados en unos 255 campos que se agrupan en seis categorías generales: a) testigo, b) investigador/investigación, c) información (básica y específica), d) extrañeza, y e) peso.

Pese a su aparente objetividad, la metodología del proyecto ha sido criticada (Fuller y van Utrecht, 1989) por ser proclive hacia la concepción del OVNI como fenómeno tecnológico y por introducir sesgos distorsionantes a la hora de seleccionar los casos. [93, 231] [JR, MM]

UPIAR. Siglas de *UFO Phenomena International Annual Review*, la primera revista ufológica internacional editada con las características y criterios de selección de las publicaciones científicas. Nació en 1976 bajo los auspicios del Centro Unico Nazionale (CUN) y la dirección de dos italianos: el Dr. Roberto Farabone (físico) y el Dr. Francesco Izzo (bioquímico). Los tres primeros

volúmenes anuales (1976, 1977 y 1978-79) fueron publicados por EDITECS, una empresa editorial de Bolonia (Italia), y el cuarto y último (1980-81) por la sociedad cooperativa UPIAR. En 1981 recibió el prestigioso premio "International Achievement Award" del *Fund for UFO Research*.

Su objetivo era la publicación anual (en inglés) de extensos trabajos en profundidad sobre aspectos científicos del fenómeno OVNI, procedentes de todo el mundo y siguiendo los más estrictos criterios académicos. Se clasificaban en cinco secciones: Aspectos Físicos, Recogida y procesamiento de datos, Encuentros cercanos, Aspectos psicológicos y perceptivos, Epistemología. En 1978 publicó además una monografía de Maurice G. de Santitlada *Hipótesis sobre el origen de los OVNI*s. Y como canto de cisne final, en 1982 aparecieron las Actas del Coloquio Internacional UPIAR sobre Ciencias Humanas y Fenómeno OVNI, celebrado en Salzburgo del 26 al 29 de julio de 1982 con la asistencia de investigadores de gran valía como HILLARY EVANS, Alvin H. Lawson, CLAUDE MAUGÉ, PAOLO TOSELLI y muchos otros.

Considerando que la periodicidad anual limitaba la actualidad de lo publicado, bajo la dirección de VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS nació un boletín más modesto en páginas pero con una cadencia semestral, *UPIAR Research in Progress*, cuyo último número (vol. II nº 2) aparecería en 1983, señalando el final de todo este apasionante proyecto adelantado a su tiempo (el *Journal of UFO Studies* no vería la luz hasta 1979) y con un carácter europeo/mediterráneo digno de mejor éxito frente a la preponderancia anglosajona.

Una vez desaparecidas ambas revistas, la sociedad UPIAR, constituida en cooperativa editorial exclusiva de textos ufológicos, ha seguido publicando esporádicamente interesantes monografías, por ejemplo, sobre los casos OVNI y OVI de 1977 en Italia y Francia. Tras la constitución del CISU (1985) publica semestralmente su revista *UFO*. [LG]

URÁNIDA. Dícese del nativo del espacio. Término empleado por Hermann Oberth para designar a los UFONAUTAS.

V

VALLÉE, Jacques Francis (n. 1939). Ufólogo francés, licenciado en Astrofísica y doctor en informática, escritor de ciencia-ficción y una de las personalidades más influyentes de la Ufología de los años sesenta y setenta. Según él mismo cuenta, su interés por el fenómeno nació a raíz de ser testigo en 1961 de cómo se borraba deliberadamente en el Observatorio de París una cinta que contenía el registro de un OVNI. En 1962 emigró a los EE.UU. para proseguir sus estudios en la Northwestern University, donde conoció a JOSEF

A. HYNEK, quien le inició en el tema y con quien colaboró estrechamente hasta que en 1967 Vallée se mudó a San Francisco. Creador del catálogo MAGONIA, es autor de diversos libros sobre el fenómeno, entre los que destacan dos clásicos de la ufología científica como *Anatomy of a Phenomenon* (1965) y *Fenómenos insólitos del espacio* (1966, trad. española de 1967), junto a una de las obras claves para la historia del movimiento ufológico: *Pasaporte a Magonia* (1969, trad. de 1972), donde se expuso por primera vez en muchos años una hipótesis alternativa a la HET (v. HIPÓTESIS DEL SISTEMA DE CONTROL) que está en el origen de los posteriores desarrollos teóricos de las concepciones paraufológicas y psicosociológicas. Sus obras posteriores a ésta (*El colegio invisible*, 1975; *Messengers of Deception*, 1979; *Dimensions*, 1988) pueden considerarse de tono menor, con la excepción quizás de *Confrontations* (1990).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Propongo la hipótesis de la existencia de un sistema de control sobre la conciencia humana. No he podido determinar si es natural o espontáneo, si es explicable en términos de genética o de psicología social, ni si es un fenómeno ordinario o si su naturaleza es artificial y está sometido a una voluntad sobrehumana. Podría estar completamente determinado por leyes que todavía no hemos descubierto. Sugiero que lo que se da en los encuentros cercanos con OVNI es el control de las creencias humanas, el control de la relación entre nuestra conciencia y la realidad física; que dicho control ha sido constante a lo largo de la historia y que es secundario que asuma ahora la forma de avistamientos de visitantes del espacio."

VALLÈS, caso del. Caso radar-visual aún inexplicado ocurrido en la comarca catalana del Vallès e investigado por Joan Plana. A las 21'30 h del 29 de noviembre de 1985, miembros de la policía municipal de Terrassa (Barcelona) y numerosos testigos observaron una luz extraña de apreciable tamaño estática en el cielo. A las 22'30 la policía municipal comunica el suceso a la Guardia Urbana de Barcelona, que hacia las 22'45 lo notifica al Centro de Control Aéreo (CCA) del Prat, desde donde se detecta (tras apagar el dispositivo MTI de cancelación de ecos fijos) un eco fijo al norte de Terrassa con forma de mancha amplia y de un tamaño superior a los 200 m. La Guardia Urbana informó igualmente a la emisora autonómica TV-3, que desplaza hasta Terrassa un equipo móvil que filma en vídeo una luz de dimensiones tres o cuatro veces superiores a las estrellas normales.

A las 23'30, los controladores del CCA de Barcelona dirigen varios aviones comerciales hacia la zona de Sabadell y Terrassa, pero no se observó desde ellos nada extraño. No obstante, a las 01'30 h del 30 de noviembre, un Boeing 727 de Iberia procedente de Tenerife distingue, encontrándose cerca de Sitges, una luz azul-blanca suave en forma de línea y con ventanas ("como una granja de pollos") al noroeste de Sabadell que coincide con la posición del eco del radar.

Más tarde, a las 04'20 h, en las pantallas de radar del CCA de Barcelona aparece un eco primario móvil, a unos 7'4 km al norte de Sabadell, de 9 km de longitud pero de inapreciable anchura, que se mueve con rumbo sur a unos 90 km/h. A los 50 segundos, del gran eco se desprende por su extremo derecho otro de unos 20 m que se desplaza con rumbo sudeste durante 15 segundos (unos 4 km) y desaparece. El eco mayor, orientado de este a oeste y moviéndose con su cara más amplia hacia el sur, también se desvanece de repente al minuto y medio de su detección, después de recorrer 2.250 m. No pudo determinarse la altura de ninguno de los ecos, que no fueron observados por testigos en tierra.

Poco después, un Aviocar C-212 del servicio postal despegó a las 04'31 h de Barcelona hacia Madrid. Los controladores le hacen seguir una ruta diferente a la habitual (sobre Sabadell y Terrassa) para prevenir una posible colisión con los ecos antes descritos. Cuando el avión sobrevuela Castelldefels los pilotos observan en el área de aquellas dos poblaciones un resplandor luminoso blanco muy potente en el cielo que lanza destellos. Este objeto, con eco fijo en el radar, permaneció en la zona hasta aproximadamente las 06'00 h.

Los equipos de radar del CCA de Barcelona fueron verificados y se descartaron anomalías técnicas. Al parecer, desde el EVA-4 de Roses (Girona) también se detectaron los tres objetos, estimándose en 8.000 m la altura del eco fijo. [185][MM]

VDD. Siglas de VISITANTE DE DORMITORIO. Acrónimo acuñado por el ufólogo Pedro Canto (1994) para referirse a uno de las categorías de EBDs: "1,3 m de altura, macrocéfalos, ojos negros sin pupila, almendrados y extremadamente grandes, con complejidad raquílica y desagradable". [58][LG]

VED. Acrónimo de Vehículo Extraterrestre Dirigido, término propuesto por ANTONIO RIBERA y Rafael Farriols en su obra *Un caso perfecto* (Pomaire, Barcelona, 1969) para designar a los OVNI, entendidos categóricamente e indudablemente como naves de otros mundos.

VENUS. Véase FENÓMENOS ASTRONÓMICOS.

VERGA, Maurizio (n. Cermenate, 1963). Técnico textil italiano dedicado a la investigación ufológica desde 1977. Especializado en encuentros cercanos y en casos con huellas, ha destacado especialmente por su labor en el campo de las aplicaciones ufológicas de la informática, donde ha desarrollado diversos programas de bases de datos (COMPICAT) y servicios de BBS, además de editar *The Computer UFO Newsletter*, la única revista del mundo exclusivamente dedicada a la utilización de los ordenadores en Ufología. Es autor de ITACAT, catálogo de encuentros cercanos en Italia, TRACAT, catálogo de incidentes italianos que presentan huellas, y PHOTOCAT, catálogo fotográfico. En 1985 abandonó el *Centro Ufologico Nazionale* para fundar, junto a

otros investigadores, el CISU, entidad de inspiración psicosociológica de la que actualmene es dirigente.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de *Physical traces: real evidence?*, artículo de Evans, Hillary y Spencer, John (eds.): *UFOS 1947-1987. The 40 years search for an explanation*, Fortean Tomes, London, 1987): “Si queremos desarrollar la investigación ufológica como un campo de estudio serio, debemos estar preparados para abandonar dogmas profundamente asentados e ilusiones ampliamente sostenidas (...). Particularmente, no nos deberíamos aferrar a la creencia de que las huellas físicas son evidencia de un fenómeno OVNI físico, a menos que contemos con razones más poderosas que las que actualmente poseemos. Pese a lo que comúnmente se cree -incluso por muchos ufólogos- no existe certeza de ninguna clase respecto a que el fenómeno OVNI tenga una base en la realidad física (...). E incluso aunque los OVNI existieran como fenómeno físico, la relación entre ellos y las huellas debería establecerse de una manera mucho más concluyente que en la actualidad.”

VIDAL, caso. 1. Véase TELEPORTACIÓN. 2. Hacia las 00'30 h. del 30 de julio de 1975, el Labrador Feliciano Vidal Chorent, de 69 años de edad, fue testigo de un peculiar incidente en el paraje conocido como Fuente de la Virgen, en el término municipal de Alborache (Valencia). Esa noche fue despertado por el bufar de su burra, que se encontraba atada a un árbol a unos 10 ó 15 m. de su ventana. Sobresaltado por la posible presencia de intrusos y por los ladridos de su perro, salió al exterior armado con un cuchillo, instante en el que un impresionante fogonazo de luz iluminó toda la casa durante breves segundos. Después de recuperarse de la momentánea parálisis y del deslumbramiento, Feliciano Fuster examinó los alrededores sin encontrar rastros de ningún tipo.

Unos 15 días después de estos hechos, el testigo advirtió que padecía visión duplicada de ciertos objetos lejanos (veía “una Luna de cuatro puntas”); y, pasados dos meses, experimentó una notable mejoría en la artrosis que presentaba. A los 6 ó 7 meses, en febrero o marzo de 1976, su perro perdió paulatinamente la vitalidad y el apetito al tiempo que quedaba impregnado de bultos por todo el cuerpo, lo que le condujo a un estado lastimoso que obligó a sacrificarlo ese mismo mes de abril. Hacia mayo, la burra empezó a mostrar los mismos síntomas, acompañados además de una progresiva rigidez, que también condujeron a su sacrificio dos o tres meses después. A juicio de MIGUEL GUASP, investigador del caso junto a V. J. BALLESTER OLMOS, la diplopía de Feliciano Fuster podía ser causada por una catarata provocada por la exposición a una intensa luz, en tanto que señala que el alivio de la artrosis es propio de los tratamientos antiinflamatorios con radioterapia. Por lo que respecta al proceso canceroso que sobrevino a los animales, los síntomas que presentaron son típicos de un carcinoma de piel inducido mediante radiaciones. En consecuencia, Guasp concluye que probablemente los afectados se vieron expuestos a una radiación electromagnética de amplio espectro (incluyendo

desde luz infrarroja hasta rayos X o gamma) en una dosis próxima a los 100 rad; que, dada la breve duración del suceso, supondría una tasa de dosis de 36.000 rad/h, tasa extraordinariamente alta. [31, 107][MM]

VIMANA. 1. Nombre que recibían en la mitología hindú los vehículos de los dioses. 2. Revista, ya desaparecida, editada por el grupo santanderino CIOVE. Tuvo dos etapas: entre 1975 y 1977 (periodicidad variable) y entre 1978 y 1981 (trimestral), época durante la cual fue también el órgano de expresión de la CEFO.

VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS. Se refieren a las extraordinarias experiencias visuales que muchas personas dicen haber sufrido al dormirse (hipnagógicas) o al despertarse (hipnopómpicas). Se ha llegado a estimar que una de cada cinco personas las ha sufrido alguna vez en su vida. Consisten en la visualización, inesperada e involuntaria de una cara, escena o paisaje, generalmente desconocidos y sin un significado evidente pero perfectamente claros y "totalmente reales". No obstante, se dan muchas variaciones de esta norma básica (las imágenes parecen reaccionar ante el testigo, se escuchan voces, etc.). Dado su carácter inesperado e involuntario muchos testigos apuntan un origen externo, aunque los científicos defienden causas meramente psicológicas..

Este tipo de visiones se han apuntado como una posible explicación de los llamados VISITANTES DE DORMITORIO, e incluso ufólogos como Keith Basterfield extienden su validez a las propias ABDUCCIONES. [148][LG]

VISITANTES DE DORMITORIO. Desde tiempo inmemorial muchas personas han descrito la presencia de seres en sus dormitorios durante la noche. A veces, sólo notan una presencia extraña sobre ellos como aplastándolos, mientras se sienten paralizados (Hufford 1982). Otro tipo de visitante nocturno son los famosos incubos y súcubos de la Edad Media, con unas actividades más centradas en el sexo. Con la divulgación del fenómeno OVNI en las últimas décadas empezaron a conocerse casos donde las entidades observadas aparecían como luminosas, y naturalmente algunos ufólogos dieron una interpretación extraterrestre a este tipo de encuentros, pese a no existir avistamiento de ningún OVNI. Y en la actualidad, cuando la opinión pública ya acepta como hecho demostrado el secuestro repetitivo y metódico de humanos en sus propias casas por parte de seres de origen y propósitos desconocidos, este tipo de experiencias, cuya raíz psicológica y onírica nunca ha podido descartarse, constituyen la mayoría de informes de ABDUCCIÓN, existiendo una retroalimentación constante entre ambos fenómenos. [58, 81, 83, 118][LG]

VORONEZH, caso. Presunto ATERRIZAJE de un OVNI ocurrido el 27 de septiembre de 1989 en un parque de dicha ciudad, sita a 500 km. al SE de

Moscú. La primera versión del suceso fue divulgada por la Agencia TASS a la prensa de todo el mundo, que se hizo eco del mismo con titulares tan espectaculares como “Científicos soviéticos confirman el aterrizaje en la URSS de un «ovni» tripulado por gigantes” (ABC, Madrid, 10/10/1989). En ella se decía que un objeto de color rojo y esférico se había posado en el parque y que de él bajaron por una escalerilla tres seres gigantescos y una especie de robot. Aquéllos tenían cabezas muy pequeñas en relación con su estatura, con tres ojos, y vestían un mono plateado. Uno de ellos disparó con una especie de pistola a un niño y un rayo le hizo desaparecer momentáneamente. Poco después la nave despegó, dejando una huella circular de 20 m. de diámetro en cuyo interior había cuatro hendiduras de 4 o 5 cm. de profundidad, situadas en los vértices de un rombo. Los testigos inicialmente conocidos fueron los niños de 12 a 13 años Julia Sholjova, Vasia Surin y Zhena Blinov, alumnos de la Escuela Secundaria nº 33 de Voronezh. Los primeros investigadores (coordinados por Genrij Silanov, director del Laboratorio de Geofísica de Voronezh) habrían encontrado en la zona del aterrizaje una piedra o trozos de escoria de color rojo oscuro, cuyo análisis mineralógico preliminar mostró que no reaccionaba normalmente a los ácidos y que no existía ninguna parecida en la Tierra.

Investigaciones posteriores desmintieron las informaciones sobre la piedra, sobre la pistola desintegradora, y sobre un signo parecido al de UMMO que se dijo que habían visto algunos testigos, que en realidad -según B. Chourinov- no habían estado presentes y lo habían afirmado a instancias de un ufólogo local que había mostrado una foto del falso OVNI de SAN JOSÉ DE VALDERAS. Se supo también que, pese a que se había sostenido que gran cantidad de viandantes había presenciado el aterrizaje, no hubo más testigos que los escolares. En definitiva, a medida que se conocían nuevos datos se iba perfilando más la posibilidad de que todo quedase en un fraude o broma pergeñado por los tres niños, que se habían servido de elementos de la ciencia-ficción más pedestre para confeccionar un fantástico relato que quizás pudo tener como desencadenante algún estímulo astronómico.

La importancia de este caso no reside tanto en los hechos en sí, como en la extraordinaria difusión que recibieron en Occidente, fruto de la expectación que el proceso político de la *perestroika* había suscitado respecto a todo lo procedente de la URSS. La reproducción de la noticia por la Agencia oficial TASS y la mención de los científicos implicados indujo a los medios a creer que se trataba de una confirmación oficial del suceso, cuando lo cierto es que en la Unión Soviética apenas sí tuvo repercusión. Desde la perspectiva actual, el incidente no deja de poseer su interés como muestra de la propagación de la mitología ufológica desde el mundo occidental a otras culturas, y como ejemplo de la retroalimentación entre la prensa y los testigos de avistamientos, pues poco después fueron varios los casos denunciados (el más conocido, el de Conil, Huelva de 29/09/1989) que presentaron elementos coincidentes con el de Voronezh.[32][JM, MM]

Z

ZETA RETICULI. Sistema estelar de origen de los GRISES, según sostienen los defensores de las abducciones. Esta convicción surge de la interpretación realizada por Marjorie Fish del mapa estelar que Betty Hill dijo contemplar en la nave de sus raptos, donde aparecerían estas dos estrellas (Z-1 y Z-2, que conforman un par óptico) de clase G (v. HILL, CASO). Posteriormente, William J. Herrmann, supuestamente abducido varias veces entre 1977 y 1979, ha declarado que sus raptos también le señalaron estas estrellas como su lugar de origen, lo que parece una evidente mistificación urdida a partir del relato de Betty Hill.[196] [MM]

ZONA CALIENTE. Área geográfica respecto a la que existe la creencia de que el fenómeno OVNI se manifiesta con mayor frecuencia que en otras.

A menudo estos lugares suelen coincidir con zonas de gran actividad tectónica, lo cual ha llevado a proponer teorías que explican la aparición de luces misteriosas originadas por la actividad sísmica, que provocaría ciertos fenómenos luminosos debido al efecto piezoeléctrico, según el cual enormes presiones en la corteza terrestre producirían la acumulación de grandes voltajes eléctricos. Se generarían de esta forma ionizaciones del aire que saldrían al exterior con formas luminosas, supuestamente abundantes en las zonas de fallas tectónicas (v. HIPÓTESIS TECTÓNICA).

La existencia de zonas con mayor presencia de OVNI parece estar en relación, directa o inversa, con la densidad de población. Son clásicos los hallazgos de los investigadores Claude Poher y Jacques Vallée, que en 1975 afirmaban la semejanza de la casuística francesa y mundial en relación a una mayor presencia del fenómeno en zonas deshabitadas (Ballester, 1978). Sin embargo, David Saunders llegó el mismo año a la conclusión opuesta respecto a la casuística norteamericana, afirmando que “el número de informes es una función positivamente acelerada de la población”: donde hay más testigos potenciales se producirán más casos OVNI.

Otro factor que en cierta medida ha influido para que en algunas zonas exista mayor cantidad proporcional y absoluta de casuística ufológica es el denominado “peso del encuestador local”. La presencia de investigadores activos en ciertas localidades, recogiendo y divulgando los casos de los que tienen conocimiento, puede provocar la impresión de que se están produciendo más episodios que en zonas o provincias donde no existen agrupaciones ufológicas.

Por último, no es desdeñable tampoco el componente mágico o mítico atribuido a algunas áreas geográficas más localizadas (montañas, islas, yacimientos arqueológicos, etc.), que puede generar verdaderas “leyendas ufológicas” a partir de muy escasas observaciones. En España sería el caso de los archipiélagos balear y canario, tenidos tradicionalmente como zonas calientes, pero sin que las compilaciones regionales de casuística (CASUIB y CATCAN, respectivamente) avalen para nada dicha fama, sino más bien la contradigan. [28][RC, MM]